FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ

23

Informes FIP

Seis tesis sobre la evolución reciente del conflicto armado en Colombia

Septiembre de 2014

Fundación **Ideas para la paz**

Seis tesis sobre la evolución reciente del conflicto armado en Colombia

Carlos Prieto
Catalina Rocha
Isabela Marín

Bogotá, septiembre de 2014
Serie Informes No. 23

USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Organización Internacional para las Migraciones

Contenido

Seis tesis sobre la evolución reciente del conflicto armado en Colombia

5 **Presentación**

5 **Resumen Ejecutivo**

8 **Tesis No. 1**

8 EL ESTADO COLOMBIANO MANTIENE LA SUPERIORIDAD ARMADA INCLUSO DURANTE EL ESCENARIO DE NEGOCIACIÓN ACTUAL

14 **Tesis No. 2**

14 LAS ACCIONES DE LAS FARC HAN VARIADO CUALITATIVAMENTE EN TÉRMINOS DE ESFUERZO MILITAR

22 **Tesis No. 3**

22 CAMBIOS EN LA TERRITORIALIDAD DEL CONFLICTO ARMADO: LA ACTIVIDAD ARMADA SE REDUCE GEOGRÁFICAMENTE Y LA GUERRILLA SE REPLIEGA A ZONAS DE FRONTERA

30 **Tesis No. 4**

30 DURANTE LA ÚLTIMA DÉCADA SE REDUJO EL ACCIONAR ARMADO Y LA PRESENCIA TERRITORIAL DEL ELN

35 **Tesis No. 5**

35 LA CRIMINALIDAD ORGANIZADA HOY: ENTRE LA CONSOLIDACIÓN DE UN ACTOR Y LAS EXPRESIONES LOCALES

40 **Tesis No. 6**

40 EL IMPACTO DEL CONFLICTO ARMADO SOBRE LA POBLACIÓN HA DISMINUIDO, PERO LOS NIVELES DE VIOLENCIA SIGUEN SIENDO SIGNIFICATIVOS Y MÁS EN LAS ZONAS ESTUDIADAS

52 **Para la reflexión: resultados y retos a futuro**

Presentación

Desde su constitución como centro de pensamiento independiente en 1999, la Fundación Ideas para la Paz (FIP) ha tenido como uno de sus principales objetivos contribuir de manera eficaz a la comprensión de todos los actores armados y escenarios relacionados con el conflicto armado en Colombia. Teniendo en cuenta lo anterior, la FIP elaboró el presente informe que busca a través de fuentes estadísticas y cualitativas, reconstruir buena parte de la evolución que ha tenido el conflicto armado en los últimos 25 años. Los hace a través de seis tesis que explican sus dinámicas más recientes, haciendo énfasis en aquellas regiones donde el Gobierno Nacional reconoce que el conflicto sigue activo y tiene mayor impacto. En este informe también se actualiza el diagnóstico de impacto humanitario que tienen estas dinámicas del conflicto sobre la población civil, y se incluyen una serie de reflexiones acerca de los logros y retos que enfrentan las Fuerzas Militares en la actualidad. Este informe y el trabajo investigativo que lo respalda, fue realizado gracias al apoyo del Programa de Reintegración con Enfoque Comunitario que implementa la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), con el respaldo económico de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los contenidos son responsabilidad de la Fundación Ideas para la Paz (FIP) y no reflejan necesariamente las opiniones de USAID o de OIM.

Resumen Ejecutivo

La Fundación Ideas para la Paz (FIP) se propuso en el último año a realizar un *corte de cuentas* sobre las dinámicas del conflicto armado en Colombia durante los últimos 25 años. Este ejercicio apunta a varios propósitos: por un lado, ratificar o desvirtuar a través de fuentes de información estadística y cualitativa algunas tesis planteadas sobre las dinámicas históricas y recientes del conflicto armado y su relación, por ejemplo, con escenarios de negociación con grupos armados ilegales. En segundo lugar, reconstruir buena parte de la evolución reciente que ha presentado el conflicto armado en diferentes regiones del país, particularmente en aquellas donde públicamente el Gobierno Nacional reconoce que el conflicto sigue activo y tiene mayor impacto. Y en tercer lugar, actualizar el diagnóstico del conflicto y su impacto humanitario, principalmente a través de trabajo de campo en algunas de las zonas analizadas.

Para esta labor, la FIP se propuso acopiar toda la información estadística disponible sobre acciones de actores armados ilegales y afectaciones a población civil[1], recoger textos e investigaciones de carácter oficial, académico o periodístico relacionados con estos temas, además de entrevistar a algunos actores claves en varias de las zonas objeto de estudio. Como resultado de este trabajo se publicaron en los últimos meses 11 reportes de monitoreo del conflicto armado[2]. Casi la totalidad de estos reportes abordan las zonas priorizadas por el Plan Espada de Honor I[3] implementado desde 2012 por el Ministerio de Defensa Nacional: La Guajira, Tolima, Meta, Catatumbo[4], Tumaco, Bajo Cauca Antioqueño[5], Nudo de Paramillo[6], sur del Valle y norte del Cauca[7], Arauca, Caquetá y Putumayo.

---

1 Bases de datos del Comando General de las Fuerzas Militares, del Sistema de Información Estadística Delincuencial, Contravencional y Operativa –SIEDCO- de la Policía Nacional, del Programa de Atención Integral contra Minas Antipersonal –PAICMA-, del Sistema de Información de Monitoreo de Cultivos Ilícitos –SIMCI- de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito –UNDOC- por sus siglas en inglés, del Sistema de Información de Población Desplazada –SIPOD- del antiguo Acción Social, Ecopetrol, ISA, además de la base de datos sobre conflicto armado de la Fundación Ideas para la Paz.

2 Ver informes publicados en: http://www.ideaspaz.org/publications?contentType=183

3 El Plan Espada de Honor fue implementado desde febrero de 2012 como una "estrategia de vocación ofensiva e interinstitucional" orientada a debilitar y desarticular las estructuras de las FARC y el ELN. El plan, comandado por el Ministerio de Defensa Nacional, contempla el fortalecimiento de la unidades militares como Fuerzas de Tarea Conjunta, así como operativos coordinados entre las Fuerzas Militares y la Policía Nacional en las regiones donde estos grupos se han refugiado y donde están generando la mayor parte del conflicto armado y el narcotráfico. Ver: http://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Prensa/Documentos/memorias2011-2012.pdf

4 La región del Catatumbo está conformada por los municipios de Convención, El Carmen, El Tarra, Hacarí, La Playa, San Calixto, Sardinata, Tibú, Teorama, Ocaña y El Zulia.

5 La región del Bajo Cauca Antioqueño está compuesta por los municipios antioqueños de Caucasia, Cáceres, El Bagre, Nechí, Tarazá y Zaragoza.

6 Los municipios que abarcan la región del Nudo de Paramillo son Puerto Libertador, Tierralta, Montelíbano y San José de Uré en Córdoba; e Ituango (subregión Norte), Buriticá, Peque, Uramitá, Cañasgordas (subregión Occidente) y Mutatá (subregión Urabá) en Antioquia.

7 Los municipios que componen la región del norte de Cauca y sur del Valle son Buenos Aires, Caloto, Caldono, Corinto, Guachené, Jambaló, Miranda, Padilla, Inzá, Páez, Puerto Tejada, Santander de Quilichao, Toribío, Suárez y Villa Rica en el departamento de Cauca; y Palmira, Pradera y Florida en el Valle del Cauca.

El presente documento recoge buena parte de los hallazgos transversales a dichos reportes. En suma, una mirada a la evolución del conflicto armado a través de seis posibles tesis que explican sus dinámicas más recientes.

La primera tesis indica que el Estado colombiano continúa teniendo una ventaja militar sobre las FARC, incluso en medio de los diálogos de paz que se desarrollan actualmente en La Habana (Cuba) entre el gobierno nacional y dicha agrupación guerrillera, lo que demuestra que las FARC no se han fortalecido en años recientes.

La segunda tesis indica una variación cualitativa en el accionar armado de las FARC, evidente desde 2008, que se expresa en la pérdida de capacidad para realizar tomas a poblaciones e instalaciones militares y en su recurrencia reciente a acciones armadas que, bajo un principio de economía de la fuerza, necesitan de poco o medio esfuerzo militar. Esta tesis también demuestra que las zonas de mayor presencia tanto de FARC como de ELN, ya priorizadas por el Plan Espada de Honor I, se caracterizan por ser los principales centros de actividad armada de bajo poder militar. Esto a su vez muestra que incluso en sus zonas de retaguardia, las FARC y el ELN no cuentan con la capacidad para realizar acciones de gran envergadura militar.

La tercera tesis señala que en los últimos años de conflicto armado en Colombia, que van desde el 1999 hasta el presente, se han presentado dos grandes mutaciones en su territorialidad. Por un lado se ha reportado una concentración de la actividad armada en una cantidad menor de departamentos y municipios, y por otro, se presenta una reconfiguración de la confrontación armada bajo la cual las Fuerzas Militares han mantenido superioridad en el centro del país y la guerrilla se replegó en zonas de frontera. Dentro de las zonas de mayor énfasis de la fuerza pública se encuentran Meta, Caquetá y Tolima; mientras que en la frontera las guerrillas se encuentran en la región del Catatumbo en Norte de Santander, Putumayo y Tumaco en Nariño.

La cuarta tesis indica que el ELN también ha registrado una disminución en su capacidad militar y territorialidad, aún y cuando en los últimos dos años ha aumentado su actividad armada en los departamentos de Arauca, Norte de Santander, Chocó, Nariño y en menor medida en el Bajo Cauca Antioqueño. Tales iniciativas son interpretadas como parte de su estrategia para demostrar que han llegado fortalecidas militarmente a un escenario de negociación con el gobierno nacional.

La quinta tesis señala que en la actualidad la criminalidad organizada atraviesa por una nueva etapa en la evolución de las bandas criminales (BACRIM). Entre 2013 y 2014 el escenario de estas agrupaciones a nivel nacional está marcado por la predominancia de Los Urabeños o 'Clan Úsuga', el debilitamiento de Los Rastrojos y un reacomodamiento de las disidencias del ERPAC (Bloque Meta y Bloque Libertadores del Vichada), al mismo tiempo que se despliegan por el territorio otras organizaciones de alcance exclusivamente local o regional. En algunas zonas analizadas, las bandas criminales han sostenido disputas entre ellas, especialmente en La Guajira, el Nudo de Paramillo, el Bajo Cauca Antioqueño, Nariño y Valle del Cauca, por citar algunos ejemplos. En otras zonas, éstas han mantenido alianzas con grupos guerrilleros como en el caso del Meta, Bajo Cauca Antioqueño y en Putumayo. Es por eso que para su efectiva desarticulación se recomienda fortalecer el diagnóstico por parte del Estado sobre las expresiones locales y regionales de estas organizaciones, el contexto que explica su existencia, sus formas de funcionamiento y el alcance e impacto que tienen sobre zonas determinadas.

La sexta tesis señala que aunque las afectaciones a la población civil han bajado a nivel nacional en los últimos años, los niveles de violencia continúan siendo significativos y aún más en las zonas estudiadas. Después de registrar los mayores picos a inicios del 2000 en materia de homicidio, masacres y desplazamientos forzado, 2013 se consolidó como uno de los años con índices más bajos de violencia de las últimas décadas. Sin embargo, en zonas de repliegue guerrillero y presencia de bandas criminales como Tumaco en Nariño, la región de norte del Cauca y sur del Valle y el Bajo Cauca Antioqueño, los indicadores de violencia siguen siendo significativos. A nivel nacional siguen "sobresaliendo" de manera particular por el alto impacto humanitario municipios como Ituango en Antioquia, Tierralta en Córdoba, San Vicente del Caguán en Caquetá y Puerto Asís en Putumayo.

El documento finaliza con una serie de reflexiones acerca de los logros y retos que enfrentan las Fuerzas Militares en el marco de los planes de guerra Espada de Honor I y II, al igual que otros en materia de afectaciones a la población civil, daños ambientales provocados por el conflicto armado y atacar las finanzas de las agrupaciones ilegales, entre otros temas.

Por último, cabe señalar que aunque este documento se centra en las zonas priorizadas por el Plan Espada de Honor I y II, la FIP reconoce la complejidad en materia de orden público, crimen organizado y afectaciones a la población civil que viven otras regiones del país en la actualidad. Dos de los casos más críticos en ese sentido hacen parte del Pacífico colombiano. Uno es el puerto de Buenaventura, donde los indicadores de violencia han alcanzado niveles

alarmantes debido a las disputas que se desarrollan en la zona urbana por el control del narcotráfico, la extorsión y el microtráfico entre Los Urabeños (banda que ha ido absorbiendo otras estructuras ilegales como Los Machos y Los Rastrojos) y remanentes de La Empresa, que se han negado a someterse a su control[8].

Por otro lado, está el departamento de Chocó, donde hoy en día se vive una situación similar, en particular en los municipios de influencia de los ríos Baudó y San Juan, así como en su capital Quibdó, donde confluyen múltiples actores armados que protagonizan violentos enfrentamientos por el control del territorio. Entre esos actores se encuentran los frentes 34, 57 y Aurelio Rodríguez de las FARC, el frente Cimarrón y Manuel Hernández 'el Boche' del ELN e integrantes de Los Rastrojos y Los Urabeños[9]. Esta dinámica ha generado una situación humanitaria crítica, especialmente en términos de desplazamientos forzados y amenazas para la población civil, compuesta principalmente por afrocolombianos e indígenas[10].

De igual manera, en la región del Magdalena Medio se vive una situación de inestabilidad de orden público en municipios como Barrancabermeja y Puerto Berrío, por cuenta de la presencia de integrantes de Los Rastrojos, Los Urabeños y hasta hace poco de Los Botalones, que buscan mantener el dominio sobre actividades ilícitas como el tráfico de drogas y armas, el contrabando de gasolina, las extorsiones y el microtráfico[11]. Otro caso que aún reviste complejidad es el del Urabá antioqueño donde Los Urabeños tienen un fuerte dominio sobre el territorio, situación que si bien no se expresa de manera crítica en los indicadores de violencia de la región, demarca un escenario de control social sobre los pobladores y de alto riesgo especialmente para líderes sociales y reclamantes de tierras[12] [13].

---

8 Escobedo, Rodolfo. "La crisis de Buenaventura la vive todo el Pacífico". Fundación Ideas para la Paz. 21 de mayo de 2014. http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/538795ac750bc.pdf

9 Revista Semana. "Pobladores de Alto Baudó temen un nuevo 'Bojayá'". 27 de junio de 2014. http://www.semana.com/nacion/articulo/choco-en-alto-baudo-temen-una-masacre-como-la-de-bojaya/393492-3

10 Revista Semana. "La crisis humanitaria que vive Chocó". 10 de julio de 2014. http://www.semana.com/nacion/articulo/choco-esta-en-crisis-humanitaria/395103-3

11 Sistema de Alertas Tempranas. *Nota de Seguimiento N° 004-13 Santander-Barrancabermeja*. Defensoría del Pueblo. Marzo 26 de 2013.

12 Verdad Abierta. "Urabeños' amenazan a reclamantes de tierras de Urabá". 24 de abril de 2013. http://www.verdadabierta.com/lideres-de-tierras/4560-urabenos-amenazan-a-reclamante-de-tierras-de-uraba

13 Verdad Abierta. "Amenazan en Urabá a directivo de Asociación Tierra y Vida". 28 de mayo de 2014. http://www.verdadabierta.com/despojo-de-tierras/5341-amenazan-en-uraba-a-directivo-de-asociacion-tierra-y-vida

Tesis No. 1

EL ESTADO COLOMBIANO MANTIENE LA SUPERIORIDAD ARMADA INCLUSO DURANTE EL ESCENARIO DE NEGOCIACIÓN ACTUAL

Los últimos 25 años de conflicto armado han evidenciado al menos seis periodos que explican la dinámica de confrontación del Estado con los grupos guerrilleros y en especial con las FARC. Estos periodos han estado marcados por los planes de expansión, fortalecimiento y adaptación de dicha organización a nuevas coyunturas, las medidas adoptadas por el Estado colombiano para combatirla, las variaciones en la relación de fuerzas entre el Estado y grupos guerrilleros, así como por el inicio y terminación de diálogos de paz.

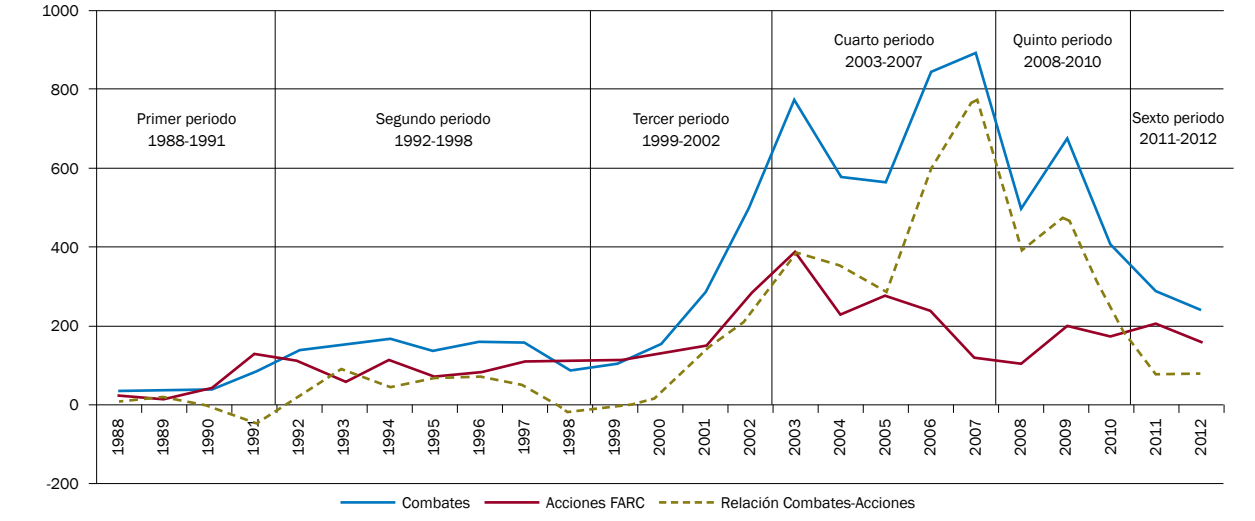
De todos estos periodos se concluye que entre 1988 y 2013[14] la relación entre las acciones armadas de los grupos guerrilleros y los combates por iniciativa de la fuerza pública ha sido favorable para el Estado, con excepción de 1991 y 1992, cuando se desarrollaron los diálogos de paz en Tlaxcala (México) y Caracas (Venezuela), y 1998 cuando iniciaron las conversaciones de paz en San Vicente del Caguán[15]. Asimismo, se concluye que contrario a lo planteado por algunos autores sobre un posible fortalecimiento reciente de las FARC, las negociaciones de paz que llevan a cabo desde noviembre de 2012 con el gobierno nacional en La Habana (Cuba) transcurren en un escenario en que la ofensiva estatal muestra su superioridad sobre la actividad armada de la guerrilla.

Como indica la Gráfica 1, cada uno de estos periodos presenta unas dinámicas particulares que se explican a continuación:

I. **Primer periodo (1988-1991):** Corresponde al primer escalamiento del conflicto armado, en donde el Estado mantiene la superioridad armada salvo en 1991.

En estos años se presentó un escalamiento en la confrontación armada a nivel nacional en el que el Estado mantuvo su superioridad armada sobre el accionar de las FARC, hasta que en 1991 la guerrilla logró posicionarse por encima de las acciones ofensivas realizadas por el Ejército como retaliación al ataque de Casa Verde (Tabla 1). Se pasó de 294 municipios con actividad armada en 1988 a 390 en 1991. En medio de este contexto, en junio de 1991 se

GRÁFICA 1 **RELACIÓN ENTRE COMBATES POR INICIATIVA DE LA FUERZA PÚBLICA Y ACCIONAR DE LAS FARC 1988-2012***



Fuente: Base de Datos del Conflicto FIP.

* La línea punteada indica la relación entre los combates por iniciativa de las Fuerzas Militares y las acciones armadas de las FARC. Cuando la línea se ubica por debajo del eje X, indica que hubo una correlación favorable para las FARC. Por el contrario, cuando está por encima señala una relación de fuerzas positiva para el Estado.

[14] Los datos sobre acciones del conflicto (acciones de los grupos guerrilleros y combates por iniciativa de la fuerza pública) del año 2013 se encuentran en proceso de consolidación y no fueron obtenidos de las mismas fuentes que el resto de los años considerados, por lo cual ese año no se incluye en algunas de las secciones de análisis sobre dinámicas históricas del conflicto.

[15] Fundación Ideas para la Paz, *La guerra en el preámbulo de las negociaciones de paz con las FARC: Un análisis comparativo entre los tres procesos con Gaviria, Pastrana y Santos*. Bogotá, Septiembre de 2013.

iniciaron los diálogos de paz entre la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSM) y el gobierno de Cesar Gaviria, primero en Caracas, Venezuela y luego en Tlaxcala, México. Mientras esto sucedía, los militares intensificaron sus operaciones contra la guerrilla en los ríos Duda y Guayabero en la Orinoquía colombiana.

II. **Segundo periodo (1992-1998):** La confrontación se mantiene con iniciativa militar del Estado superior a la de los grupos guerrilleros, con excepción del último año, momento en el que inician los diálogos de El Caguán.

Aunque en 1992 las FARC continuaban con una favorabilidad armada respecto a los combates desarrollados por el Estado, a partir de ese año las fuerzas militares emprendieron una ofensiva militar que se mantuvo hasta 1997 y logró invertir la dinámica de la confrontación armada posicionando a la fuerza pública por encima del accionar guerrillero (Gráfica 1)[16]. No obstante, las FARC aprovecharon este periodo para retomar el Plan Estratégico de 1982 a través de la Octava Conferencia de 1993[17] (Tabla 1), lo que permitió que en 1998 sus acciones armadas volvieran a superar los combates desarrollados por el Ejército[18]. En ese momento arrancaba el despeje militar de los municipios de Uribe, Mesetas, La Macarena y Vistahermosa en Meta, y de San Vicente del Caguán en Caquetá para iniciar los diálogos de paz en la llamada Zona de Distensión (ZD) del Caguán[19].

III. **Tercer periodo (1999-2002):** El número de acciones armadas por iniciativa del Estado y las FARC aumenta, al mismo tiempo que se expande el escenario de la confrontación, por lo que el número de municipios de la confrontación también crece.

Como indica la Gráfica 1, entre 1999 y 2002, mientras estuvo vigente la ZD del Caguán, las ofensivas de la fuerza pública se mantuvieron siempre por encima del accionar armado de las FARC, aún y cuando ambas partes emprendieron un proceso de expansión y fortalecimiento militar (Tabla 1) que aumentó el número de municipios con actividad armada (pasó de 416 en 1999 a 606 en 2002). De 1999 en adelante la relación de fuerzas del conflicto armado ha sido favorable al Estado (Gráfica 1), por eso se afirma que el Caguán fue el punto de partida del debilitamiento de las FARC[20]. Este periodo finaliza con el fracaso de las negociaciones de paz que terminan el 21 de febrero de 2002 y el ingreso de 7.000 soldados para la recuperación de la Zona de Distensión (Tabla 1)[21].

IV. **Cuarto periodo (2003-2007):** Se amplía la brecha en el balance de fuerzas entre el Estado y las FARC en favor del primero, obligando a una guerrilla militarmente disminuida a replegarse y a plantear nuevas estrategias de guerra.

La favorabilidad militar del Estado que se empezó a hacer visible en el periodo anterior tras la reforma de las Fuerzas Militares, se acentúa durante este periodo en el marco de la Política de Seguridad Democrática del ex presidente Álvaro Uribe (2002-2010) gracias a la implementación de planes de recuperación territorial como el *Plan Patriota* en 2004 con énfasis en Meta, Guaviare y Putumayo[22], los *Planes Libertad I* y *II* (en 2003 y 2005) en Cundinamarca y Tolima; la operación Marcial en el Oriente antioqueño y otras operaciones en las zonas de Montes de María y Arauca[23].

Esta correlación de fuerzas tuvo cuatro efectos sobre las dinámicas de la confrontación: 1) En 2007 se llegó al

---

17 Durante este periodo, las FARC adoptaron un rol más activo en el negocio del narcotráfico regulando precios en zonas cocaleras, cobrando por las rutas de transporte de droga e insumos químicos y en algunas zonas, participando en la exportación de cargamentos de cocaína , especialmente en los departamentos de Meta, Guaviare y Putumayo. Ver. Fundación Ideas para la Paz (2014), *Reporte de Monitoreo de Conflicto Armado e Impacto Humanitario en los departamentos de Caquetá y Putumayo*. Julio de 2014.

18 Para lograr su expansión, las FARC se plantearon la necesidad de crear 60 frentes que abarcaran buena parte del territorio nacional, destinando la mitad a cubrir la cordillera Oriental para cercar y ejercer su control sobre Bogotá. La otra mitad fue a carreteras nacionales y municipales que permitieran bloquear el transporte. Ver: *Guerrilla y población civil: trayectoria de las FARC 1949-2013* Op.cit.

19 Entre 1996 y 1998 las FARC cometieron algunos de los ataques de mayor impacto contra poblaciones e instalaciones de la fuerza pública de su historia, entre las que se encuentran los ataques a las bases militares de Puerres en Nariño y Las Delicias en Putumayo, seguidas por el ataque a la base militar de La Carpa en Guaviare y la ofensiva militar contra la base de Patascoy. En 1998, los ataques se intensificaron a partir de marzo con la incursión a las instalaciones militares de El Billar en Caquetá, a las estaciones de policía en los municipios de Miraflores (Guaviare) y Uribe (Meta), y la toma de Mitú, capital de Vaupés.

20 Echandía, Camilo. "La Experiencia del Caguán. Punto de partida del debilitamiento de las Farc". En: Revista Zero N. 28. Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia. 2012.

21 "Situación actual de las Farc: Un análisis de los cambios en las estrategias y la territorialidad (1990-2011)". Op.cit.

22 "Tercer Periodo: consolidación militar, diálogos del Caguán y declive político militar: 1991-2008" Op.Cit.

23 "Situación actual de las Farc: Un análisis de los cambios en las estrategias y la territorialidad (1990-2011)". Op.cit.

pico en los combates por iniciativa del Ejército de los 25 años estudiados; 2) En 2008 el accionar armado de las FARC disminuyó significativamente en comparación con la situación de 2003; 3) las FARC, debilitadas, se replegaron hacia zonas fronterizas como Putumayo, Nariño, Cauca, Catatumbo en Norte de Santander y Arauca, y 4) las FARC perdieron su capacidad para cometer grandes ataques a poblaciones e instalaciones militares, por lo que enfocan su accionar en eventos que requieren de poca movilización de personal y recursos (Tabla 1).

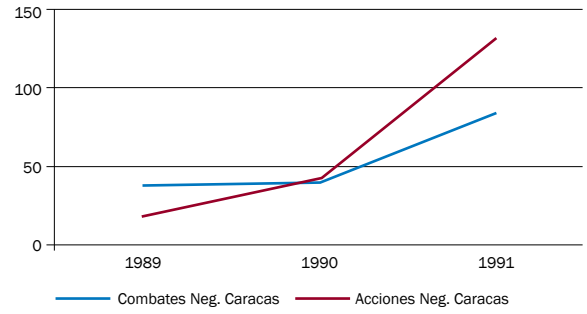
V. **Quinto periodo (2008-2010):** La Política de Defensa y Seguridad Democrática termina en agosto de 2010 con un aumento de las acciones armadas de la guerrilla tras la implementación del Plan Renacer de las FARC, aunque la relación de fuerzas continuó siendo favorable para la fuerza pública.

Durante este periodo, las ofensivas desarrolladas por la fuerza pública continuaron siendo superiores a la actividad armada de las FARC, a lo que se suman los esfuerzos del Estado por dar con el paradero de los comandantes de bloques y frentes más importantes de la agrupación (Tabla 1). Sin embargo, para contrarrestar su debilitamiento, en 2008 las FARC ponen en marcha el Plan Renacer que bajo un principio de economía de la fuerza, logra aumentar levemente su iniciativa armada con la activación de artefactos explosivos, hostigamientos, ataques con francotirador y contra la infraestructura económica (Tabla 1)[24]. Este tipo de actividad armada se diferencia de la de años anteriores porque requieren de poco esfuerzo militar y movilización de personal, lo que indica que las FARC ya no cuentan con la capacidad para realizar atentados de gran envergadura.

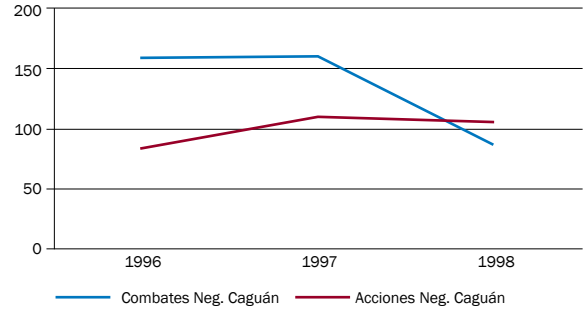
VI. **Sexto periodo (2011-2013):** A diferencia de los diálogos de paz de Caracas y Tlaxcala (1991-1992) y de El Caguán (1998-2002), las negociaciones entre el gobierno nacional y las FARC en La Habana (Cuba) se dan en un contexto de correlación de fuerzas favorable al Estado.

A diferencia de los diálogos de Caracas y Tlaxcala (Gráfica 2) y de El Caguán (Gráfica 3), las negociaciones de paz que se desarrollan desde noviembre de 2012 en La Habana (Cuba) inician en un escenario en el que las ofensivas por parte de la fuerza pública superan la actividad armada de las FARC a nivel nacional (Gráfica 4). En este periodo, también se pone en marcha el *Plan Espada de Honor I* de la fuerza pública, orientado a atacar las zonas de refugio y concentración de la guerrilla (Tabla 1); al que se suma el *Plan Espada de Honor II* que entró en vigor en octubre de 2013 para fortalecer los resultados operacionales en Gua-

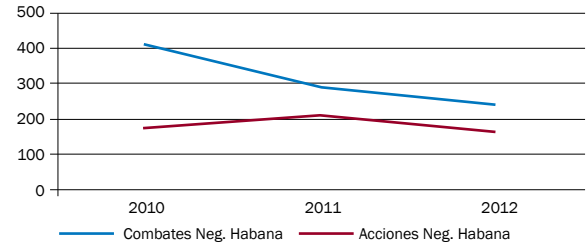
GRÁFICA 2 **RELACIÓN ENTRE COMBATES POR INICIATIVA DE LA FUERZA PÚBLICA Y ACCIONES GUERRILLERAS EN AÑOS PREVIOS AL INICIO DE LAS NEGOCIACIONES DE CARACAS Y TLAXCALA**



GRÁFICA 3 **RELACIÓN ENTRE COMBATES POR INICIATIVA DE LA FUERZA PÚBLICA Y ACCIONES GUERRILLERAS EN AÑOS PREVIOS AL INICIO DE LAS NEGOCIACIONES DEL CAGUÁN**



GRÁFICA 4 **RELACIÓN ENTRE COMBATES POR INICIATIVA DE LA FUERZA PÚBLICA Y ACCIONES GUERRILLERAS EN AÑOS PREVIOS AL INICIO DE LAS NEGOCIACIONES DE LA HABANA**



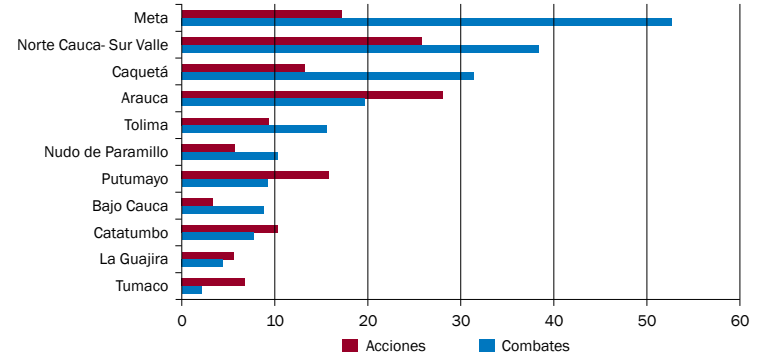
Fuente: Base de Datos del Conflicto FIP.

[24] Centro Nacional de Memoria Histórica. "Cuarto periodo: guerra de resistencia y búsqueda de la solución negociada". En: *Guerrilla y Población Civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Bogotá, 2013. Pp. 272.

viare, Vaupés, Cundinamarca, Meta, Amazonas, Putumayo y Caquetá[25] (Tabla 1).

Sin embargo, al observar la relación de fuerzas entre el Estado y las FARC en las zonas priorizadas por el Plan Espada de Honor I durante 2011 y 2012, se encuentra que en seis de las once zonas la fuerza pública se posiciona por encima de las FARC, pero que en las cinco restantes la guerrilla ha logrado favorabilidad. Como indica la Gráfica 5., dentro de estas regiones, Meta, Caquetá, Norte del Cauca y Sur del Valle, Tolima, Bajo Cauca y Nudo de Paramillo muestran una situación de favorabilidad en materia de combates por iniciativa de la fuerza pública, mientras que en Arauca, Putumayo, La Guajira, el Catatumbo y Tumaco las acciones guerrilleras se han posicionado. No obstante, el trabajo de investigación realizado por la FIP durante 2013 y 2014 permitió establecer que en estas últimas zonas la guerrilla hace atentados que requieren bajo esfuerzo militar, como la activación de artefactos explosivos y sabotajes contra la infraestructura petrolera (Arauca, Putumayo, Catatumbo), minera (La Guajira) y eléctrica (Tumaco, Catatumbo, Putumayo). A la fuerza pública la han buscado afectar a través de hostigamientos y emboscadas evadiendo en lo posible los combates, y han desarrollado estrategias para evitar la movilidad y la colaboración con la población civil, además de la acción de autoridades locales y organismos humanitarios.

GRÁFICA 5 **RELACIÓN ENTRE COMBATES POR INICIATIVA DE LA FUERZA PÚBLICA Y ACCIONES ARMADAS DE LAS FARC EN DEPARTAMENTOS PRIORIZADOS POR EL PLAN ESPADA DE HONOR I (2011-2012)**



Fuente: Base de Datos del Conflicto FIP.

[25] *El Tiempo*, 'Espada de Honor 2', el plan de guerra para cazar 5 cabecillas de Farc. 10 de octubre de 2013. http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-13113139.html

TABLA 1	PERIODOS QUE HAN MARCADO EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO 1988-2013
	DINÁMICA DEL CONFLICTO
1° PERIODO (1988-1991)	Durante este ciclo, el punto más elevado de la confrontación armada llegó en 1991, después de que el 9 de diciembre de 1990 tropas de la Séptima Brigada del Ejército bombardearan la sede principal del Estado Mayor de las FARC, conocida como Casa Verde. Como retaliación a este ataque, desde finales de 1990 hasta mediados de 1991, las FARC y el ELN aumentaron su accionar armado hasta lograr una favorabilidad con respecto a la fuerza pública.
2° PERIODO (1992-1998)	Al finalizar las negociaciones de paz entre el gobierno nacional y la CGSB en 1992, las fuerzas militares emprendieron una ofensiva militar que se mantuvo desde 1992 hasta 1997, generando un repliegue de la guerrilla en los primeros años del ciclo. Sin embargo, durante esos años las FARC se fortalecieron, lo que se tradujo en una superioridad militar de la guerrilla sobre la fuerza pública en 1998. Entre 1996 y 1998 las FARC contaron con la capacidad para cometer acciones armadas que requerían un alto esfuerzo militar y movilización de personal, tales como ataques a poblaciones e instalaciones militares.
3° PERIODO (1999-2002)	Paralelo a las negociaciones de paz del Caguán, tanto las fuerzas armadas como las FARC emprendieron un proceso de expansión y fortalecimiento militar. Las FARC le dieron un uso táctico a la Zona de Distensión, utilizándola como plataforma de los ataques lanzados en zonas aledañas a la misma por parte de las FARC; la fuerza pública por su parte, emprendió un proceso de profunda reforma militar.
4° PERIODO (2003-2007)	Periodo de mayor número de acciones guerrilleras y combates por iniciativa de la fuerza pública. En el marco de la Política de Seguridad Democrática se desarrollaron diferentes operaciones para la recuperación de territorios en poder de las FARC por parte de la fuerza pública. Entre 2004 y 2006 se implementó el Plan Patriota, para recuperar zonas de importancia histórica y política de las FARC y relevantes en materia de cultivos ilícitos y narcotráfico en los departamentos de Meta, Guaviare, Caquetá y Putumayo, principalmente. Al final del periodo, las FARC se replegaron a zonas baja presencia estatal ubicadas en las periferias colombianas en fronteras con el océano pacífico, Venezuela y Ecuador.
5° PERIODO (2008-2010)	A finales de 2008 las FARC implemental el Plan Renacer, para contrarrestar el debilitamiento sufrido en años anteriores. Como resultado, en este ciclo aumentan los hostigamientos, activaciones de artefactos explosivos y atentados contra la infraestructura, terminando el segundo periodo de la Política de Seguridad Democrática en 2010 con un alza general de la actividad armada guerrillera. Sin embargo, esta ofensiva no logra superar los combates por iniciativa de la fuerza pública.
6° PERIODO (2011-2013)	Las FARC continuaron con el Plan Renacer, afectando a la infraestructura petrolera y energética y realizando emboscadas y hostigamientos contra la fuerza pública en zonas de baja presencia estatal, ubicadas en las fronteras nacionales. En este periodo, los combates por iniciativa de la fuerza pública disminuyen en respuesta a las nuevas estrategias armadas de las FARC para evitar las confrontaciones directas con el ejército, aunque continuaron siendo superiores a la actividad de las FARC.
	RELACIÓN DE FUERZAS ENTRE FARC Y FUERZA PÚBLICA
1° PERIODO (1988-1991)	Favorabilidad para las fuerzas del Estado con respecto a la guerrilla, a excepción de 1991 y 1992.
2° PERIODO (1992-1998)	Favorabilidad para las fuerzas del Estado con respecto a la guerrilla, a excepción de 1998.
3° PERIODO (1999-2002)	Favorabilidad para las fuerzas del Estado con respecto a la guerrilla que se mantuvo hasta diciembre de 2013. En este sentido, el Caguán fue el punto de partida para el debilitamiento de las FARC.
4° PERIODO (2003-2007)	Favorabilidad para las fuerzas del Estado con respecto a la guerrilla. En 2007 los combates por iniciativa de la fuerza pública alcanzaron el pico de los 25 años considerados; en 2008 el accionar armado de la guerrilla llegó a su punto más bajo del mismo periodo.
5° PERIODO (2008-2010)	Favorabilidad para las fuerzas del Estado con respecto a la guerrilla, aún y cuando estas últimas aumentan su accionar armado en el marco del Plan Renacer.
6° PERIODO (2011-2013)	A diferencia de los diálogos de paz de Caracas y Tlaxcala (1991-1992) y de El Caguán (1998-2002), las negociaciones entre el gobierno nacional y las FARC en La Habana (Cuba) inician en 2012 en un contexto de correlación de fuerzas favorable para el Estado.

TABLA 1	PERIODOS QUE HAN MARCADO EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO 1988-2013
PLAN ESTRATÉGICO DE LA GUERRILLA Y OPERATIVOS DEL ESTADO PARA COMBATIRLA	
1° PERIODO (1988-1991)	La Séptima Conferencia de las FARC de mayo de 1982 marca el inicio del Plan Estratégico denominado "Campaña Bolivariana por la Nueva Colombia" que consistió en la ampliación de su fuerza a 28.000 combatientes y la creación de 48 nuevas cuadrillas militares. Ante esta progresiva escalada de la guerra, en 1990 las fuerzas militares se concentraron en atacar a la guerrilla en el sur oriente del país por medio de la Operación Centauro, ofensiva que en 1991 se extendió a otras zonas del país por medio de otros nueve operativos.
2° PERIODO (1992-1998)	Las FARC retoman el Plan Estratégico de 1982, a través de la Octava Conferencia de 1993, y fortalecen sus estructuras militares y finanzas con el objetivo de lograr la toma del poder. En ese mismo año, después del fracaso de los diálogos de paz entre el gobierno y la CGSB, la fuerza pública incrementa considerablemente su ofensiva en comparación con los tres años previos en el marco del plan conocido como "guerra integral contra la guerrilla".
3° PERIODO (1999-2002)	Las FARC buscaron mantener el control sobre su centro de despliegue estratégico en cercanías a la capital del país y continuar con su expansión territorial aprovechando estratégicamente el despeje militar de la Zona de Distensión del Caguán. Por su parte, en 1999 las Fuerzas Armadas llevaron a cabo una reforma militar que desde el 2000 contó con el apoyo del Plan Colombia, iniciativa bilateral entre Colombia y Estados Unidos.
4° PERIODO (2003-2007)	En este periodo se implementó la primera fase de la Política de Defensa y Seguridad Democrática, se llevó a cabo el Plan Libertad I en Cundinamarca y Tolima; la operación Marcial en el oriente antioqueño y otras operaciones en las zonas de Montes de María y Arauca. Las FARC se ven entonces obligadas a reducir de manera significativa su accionar armado y presencia territorial. De igual forma, retoman el comportamiento de guerra de guerrillas, para evitar los contactos directos con el ejército. Posteriormente, durante el segundo periodo de gobierno del presidente Álvaro Uribe (2006-2010), los combates de la fuerza pública alcanzaron su pico en 2007, mientras que las ofensivas de las FARC alcanzaron su punto más bajo de la década (2007 y 2008).
5° PERIODO (2008-2010)	Segunda fase de la Política de Defensa y Seguridad Democrática. La fuerza pública dedicó sus esfuerzos a ubicar a los comandantes de los bloques y frentes más importantes para la agrupación. Por su parte, las FARC implementan a finales de 2008 el Plan Renacer, basado en el principio de economía de la fuerza que acude a la activación artefactos explosivos, hostigamientos, ataques con francotirador y ataques contra la infraestructura económica, y evade los combates directos con la fuerza pública.
6° PERIODO (2011-2013)	Continuación del Plan Renacer de las FARC. Su actividad se concentra principalmente en zonas de frontera con Venezuela y Ecuador y la costa Pacífica, favorables para el refugio y desarrollo de economías ilgales. En estas zonas, la actividad armada de las FARC se enfoca en atacar la infraestructura petrolera y energética, al igual que los hostigamientos, superando las ofensivas por parte de la fuerza pública. Como respuesta a lo anterior, desde 2012 la fuerza pública implementó el plan "Espada de Honor I", orientado a atacar las zonas de refugio y concentración de la guerrilla, siendo algunas de ellas La Guajira, Tolima, Meta, Catatumbo, Tumaco, Bajo Cauca antioqueño, Nudo de Paramillo, sur del Valle y norte del Cauca, Arauca, Caquetá y Putumayo. En octubre de 2013 entró en vigor el plan "Espada de Honor II".
NEGOCIACIONES DE PAZ CON LAS FARC	
1° PERIODO (1988-1991)	En junio de 1991 el gobierno de Cesar Gaviria y las guerrillas agrupadas en la CGSB iniciaran conversaciones de paz en Caracas (Venezuela), las cuales fueron trasladadas en febrero de 1991 a Tlaxcala (México). Lo anterior sucedió en medio de la promulgación de una nueva Constitución Política en 1991 y los pactos de paz con el M-19, el EPL (Ejército Popular de Liberación), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y con el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL).
2° PERIODO (1992-1998)	En 1992 el proceso entre la CGSB y el gobierno nacional se rompió en medio una serie de hechos violentos y la ausencia de mecanismos claros de verificación de la negociación. En noviembre de 1998 inicia el despeje militar (Zona de Distensión) de 42 mil kilómetros en los municipios de Uribe, Mesetas, La Macarena y Vistahermosa en Meta, y en San Vicente del Caguán en Caquetá, para llevar a cabo diálogo de paz entre el Gobierno nacional y las FARC en San Vicente del Caguán.
3° PERIODO (1999-2002)	Entre 1999 y 2002 se llevan a cabo las negociaciones de paz del Caguán. Ante el escalamiento del conflicto armado, el 21 de febrero de 2002 finalizaron sin éxito los diálogos de paz del Caguán con la orden del entonces presidente Andrés Pastrana de enviar 7.000 soldados para la recuperación de la Zona de Distensión.
4° PERIODO (2003-2007)	No hubo negociaciones con las FARC.
5° PERIODO (2008-2010)	No hubo negociaciones con las FARC.
6° PERIODO (2011-2013)	El 15 de noviembre de 2012 se dio inicio a las negociaciones de paz entre als delegaciones del gobierno nacional y las FARC en La Habana (Cuba), para la discusión del "Acuerdo General para la terminación de conflicto y la construcción de una paz estable y duradera", firmado en agosto del mismo año. En junio de 2014, las negociaciones continúan después de haber llegado a acuerdos sobre tres puntos de la Agenda: Política de desarrollo agrario integral, participación política y narcotráfico.

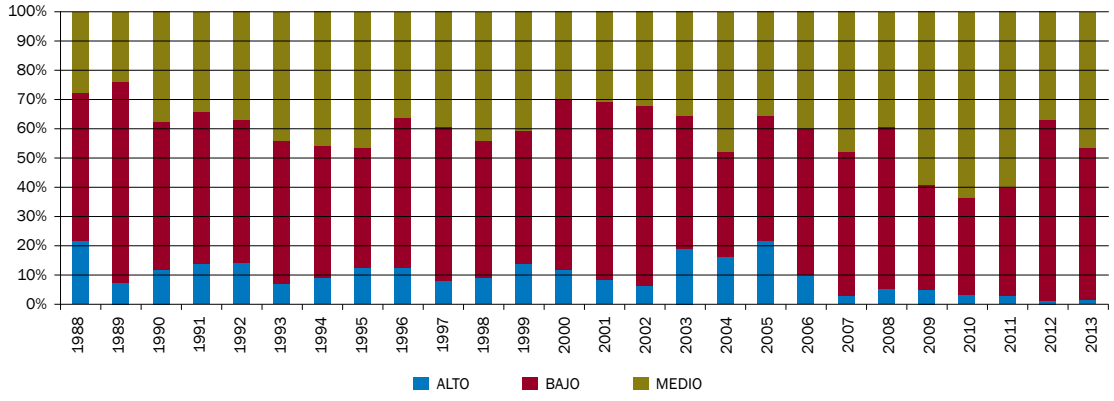
Tesis No. 2

LAS ACCIONES DE LAS FARC HAN VARIADO CUALITATIVAMENTE EN TÉRMINOS DE ESFUERZO MILITAR

Durante los últimos periodos de confrontación, tras los múltiples operativos de la fuerza pública y dispositivos de control territorial del Estado para contrarrestar su accionar a nivel nacional, las FARC han visto afectada su capacidad para realizar atentados que requieren de un importante esfuerzo militar, como ataques a poblaciones y a instalaciones de la Policía y el Ejército. Es por eso que ha centrado sus esfuerzos en cometer atentados basados en un principio de *economía de la fuerza*, que involucran medio y poco esfuerzo militar y una mínima movilización de personal (hostigamientos, emboscadas, activación de artefactos explosivos, ataques a infraestructura y bienes y atentados con francotirador). Esto se evidencia durante los últimos dos periodos del conflicto armado (Gráfica 6), que van de 2008 a 2010 y de 2011 a 2013: los atentados de medio y bajo esfuerzo militar se convirtieron en las modalidades armadas más utilizadas por esta guerrilla, mientras que los de alto esfuerzo militar han tendido a desaparecer.

Estas transformaciones cualitativas en el accionar armado de la guerrilla fueron analizadas a la luz de la metodología de estimación del conflicto armado desarrollada en 2005 por la Dirección de Justicia y Seguridad del Departamento Nacional de Planeación (DNP)[26]. Esta metodología indica que los actos violentos cometidos por los grupos armados al margen de la ley (GAML) exigen diferentes grados de esfuerzo militar, por lo que en la medida en que se intensifica el conflicto, el tipo de acciones que emprenden los grupos varía. Así, cuando el conflicto es de baja intensidad se desarrollan acciones que comprometen al mínimo las capacidades armadas de los grupos, mientras que cuando las organizaciones armadas aumentan sus capacidades de movilización armada,

GRÁFICA 6 **PARTICIPACIÓN PORCENTUAL ANUAL DE LAS ACCIONES ARMADAS DE LA GUERRILLA SEGÚN ESFUERZO MILITAR COMPROMETIDO 1988-2013***



Fuente: Base de datos del conflicto-FIP.

*La información de 2013 se encuentra en proceso de consolidación, por lo tanto los datos están sujetos a modificaciones futuras.

[26] La metodología elaborada por el DNP se propone medir la intensidad del conflicto armado a partir de la clasificación y asignación de un valor (ponderación) a los actos del conflicto según el esfuerzo militar comprometido en cada acción. Un primer grupo está conformado por las acciones que implican *Mayor Esfuerzo Militar* y una masiva movilización de recursos armados y logísticos tales como los ataques a población y a instalaciones de la fuerza pública. Estas acciones adquieren un valor superior, que en este caso sería de 0,43. El segundo grupo lo componen acciones de *Medio Esfuerzo Militar*, tales como los hostigamientos y las emboscadas, en los que el factor sorpresa y el ataque a un objetivo inerme suelen compensar el limitado y asimétrico despliegue de los GAML. Estas acciones reciben una ponderación intermedia, que sería de 0,36. El tercer grupo lo conforman las acciones de *Bajo Esfuerzo Militar*, tales como los actos de terrorismo, ataques contra la infraestructura o sabotajes, la activación de artefactos explosivos y ataques con francotirador, que comprometen el mínimo de capacidad armada de los GAML. Estas acciones reciben un valor inferior a las demás, siendo en este caso de 0,21. De otro lado, se propone ponderar los contactos armados o combates por iniciativa de la fuerza pública con un valor de 0,43, entendiendo que si bien esta es la acción que requiere de mayor esfuerzo militar por parte de la fuerza pública, ésta también lleva a cabo otras acciones tales como capturas, incautaciones, allanamientos, desmantelamiento de campamentos y laboratorios, entre otros, que consolidarían el 67% restante. Ver: Departamento Nacional de Planeación. *Estimación de la intensidad del conflicto armado en Colombia 1999-2005*. Bogotá 2005. Dirección de Justicia y Seguridad. Documento No Publicado.

ejecutan acciones que requieren una mayor cantidad de recursos militares.

La variación en el accionar armado de la guerrilla, principalmente de las FARC, se hace visible desde tres perspectivas:

i. Desarticulación del Plan Estratégico de toma del poder de las FARC

Los ataques contra instalaciones militares y poblaciones tuvieron su mayor auge entre 1988 y 2003 (Gráfica 6), y se enmarcaron dentro de los planes de la guerrilla estipulados en la Séptima Conferencia de 1982, la Quinta Cumbre de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB) en 1990 y la Octava Conferencia de las FARC en 1993. Sin embargo, una vez el plan estratégico de toma del poder por parte de las FARC fue desarticulado por la fuerza pública entre 2003 y 2013, la capacidad de la guerrilla para movilizar personal y armamento disminuyó y con esto, su posibilidad de cometer atentados de *Alto Esfuerzo Militar*.

Cabe recordar que en la Séptima Conferencia de las FARC, desarrollada entre el 4 y el 14 de mayo de 1982, la organización acordó poner en marcha un Plan Estratégico denominado "Campaña Bolivariana por la Nueva Colombia" que consistió en la ampliación de su fuerza a 28.000 combatientes y la creación de 48 nuevas cuadrillas militares[27]. Posteriormente, entre 1993 y 1998, tras la realización de la Octava Conferencia, las FARC emprendieron un proceso de fortalecimiento militar y financiero de orden nacional encaminado a ejecutar su Plan Estratégico de 1982: "rodear la cordillera Oriental, declarar allí un gobierno provisional, atacar Bogotá y tomarse el gobierno nacional"[28].

En cumplimiento de su Plan, en 1996 atacaron a Puerres en Nariño y se tomaron la Base Militar Las Delicias en Putumayo. En 1997 atacaron la base naval de Juradó en Antioquia y la de Patascoy en Nariño[29]. En 1998 realizaron otras tomas de similar envergadura. Por un lado, en marzo las FARC emprendieron un ataque de tres días contra el batallón contraguerrilla No. 52 de la Brigada Móvil No. 3 en cercanías a la quebrada El Billar, en Cartagena del Chairá en Caquetá, en el que murieron 64 soldados, 19 fueron heridos y 43 secuestrados[30]. Posteriormente, en noviembre del mismo año, 1.500 combatientes de las FARC se tomaron la ciudad de Mitú en Vaupés matando a 37 personas y el secuestro de 61 miembros de la Fuerza pública[31]. En abril de 2000, las FARC se tomaron Puerto Saldaña en Tolima[32] y posteriormente, en febrero de 2003, la columna móvil Teófilo Forero de las FARC atentó contra el Club El Nogal en Bogotá, que dejó 36 civiles muertos y 167 heridos[33].

ii. Notable disminución de las acciones de Alto Esfuerzo Militar en toda la geografía nacional

Como muestra la serie de los Mapas 1, entre 1999 y 2012 las acciones de *Alto Esfuerzo Militar* perdieron representatividad con respecto al total de la actividad armada de las FARC a nivel municipal. En efecto, mientras que entre 1999 y 2002, en 55 municipios ese tipo de acciones representaba más del 60% del total de la actividad armada guerrillera, entre 2003 y 2007 el número de municipios con dicha proporción se redujo a 30. Posteriormente, entre 2008 y 2010 la cifra se redujo solo a cinco poblaciones en las cuales más del 60% de los atentados implicaron un alto esfuerzo. Finalmente, entre 2011 y 2013 se pasó dos.

De acuerdo con la base de datos del conflicto armado de la FIP, en 2013 se presentaron a nivel nacional seis atentados que califican como casos de *Alto Esfuerzo Militar*, aún y cuando fueron significativamente diferentes a las tomas guerrilleras del pasado, ya que se trata de acciones con cilindros bomba y tatucos que pretendían destruir ins-

---

27 Verdadabierta.com. "Las conferencias de la expansión (1982-1993)". 12 de noviembre de 2012. Disponible en sitio web: http://www.verdadabierta.com/component/content/article/243-la-historia/farc/4298-las-conferencias-de-la-expansion-1982-1993

28 "Las conferencias de la expansión". Verdadabierta.com. 18 de Noviembre de 2012. Disponible en sitio web: http://www.verdadabierta.com/component/content/article/243-farc/4298-las-conferencias-de-la-expansion-1982-1993

29 *Revista Semana*. "Golpes de Pecho". 16 de marzo de 1998. http://www.semana.com/especiales/articulo/golpes-de-pecho/35359-3

30 *Revista Semana*. "Hora de renuncias". 6 de abril de 1998. Disponible en sitio web: http://www.semana.com/especiales/articulo/hora-de-renuncias/35554-3

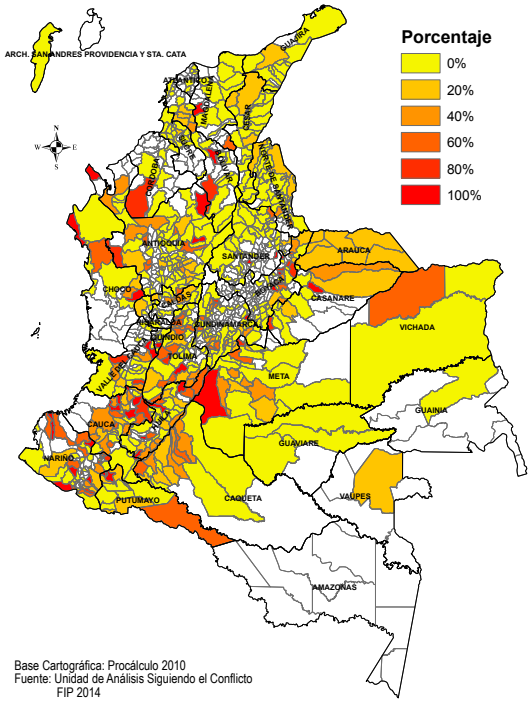
31 *El Espectador*. "Mitú fue el infierno". 31 de octubre de 2008. http://www.elespectador.com/impreso/nacional/articuloimpreso87232-mitu-fue-el-infierno

32 Ver: Verdad Abierta. "Así se vivió el horror de las tomas guerrilleras a Saldaña". 10 de julio de 2013. http://www.verdadabierta.com/victimarios/bloques-de-las-farc/4661-asi-se-vivio-el-horror-de-la-tomas-guerrilleras-a-saldana

33 Ver: *El Espectador*. "Atentado al club El Nogal en Bogotá". 5 de marzo de 2011. http://www.elespectador.com/noticias/judicial/imagen-255041-atentado-al-club-el-nogal-bogota

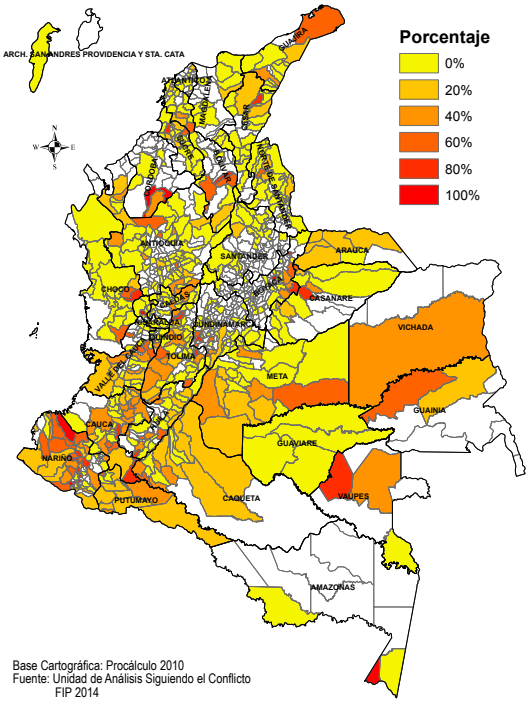
MAPAS DE PORCENTAJE DE ACCIONES DE ALTO ESFUERZO MILITAR FRENTE AL TOTAL DEL ACCIONAR DE LAS FARC A NIVEL NACIONAL (1999-2002; 2003-2007; 2008-2010 Y 2011-2012)

PORCENTAJE DE ACCIÓN DE ALTO ESFUERZO MILITAR FRENTE AL TOTAL DE ACCIONES (1999-2002)



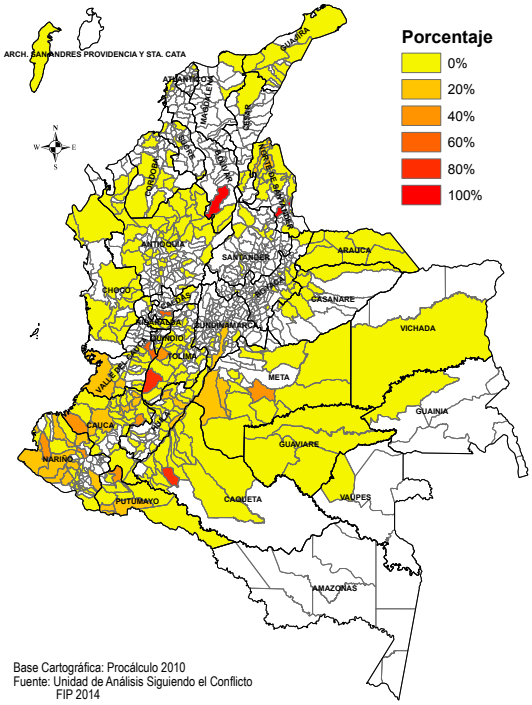
Base Cartográfica: Procálculo 2010
Fuente: Unidad de Análisis Siguiendo el Conflicto FIP 2014

PORCENTAJE DE ACCIÓN DE ALTO ESFUERZO MILITAR FRENTE AL TOTAL DE ACCIONES (2003-2007)



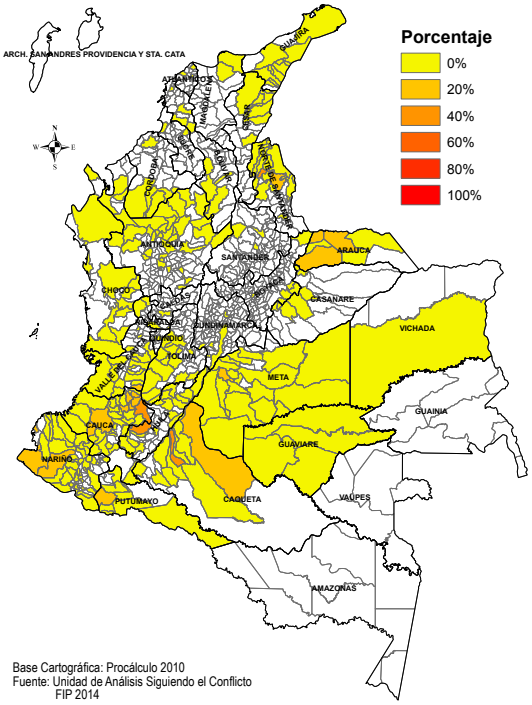
Base Cartográfica: Procálculo 2010
Fuente: Unidad de Análisis Siguiendo el Conflicto FIP 2014

PORCENTAJE DE ACCIÓN DE ALTO ESFUERZO MILITAR FRENTE AL TOTAL DE ACCIONES (2008-2010)



Base Cartográfica: Procálculo 2010
Fuente: Unidad de Análisis Siguiendo el Conflicto FIP 2014

PORCENTAJE DE ACCIÓN DE ALTO ESFUERZO MILITAR FRENTE AL TOTAL DE ACCIONES (2011-2012)



Base Cartográfica: Procálculo 2010
Fuente: Unidad de Análisis Siguiendo el Conflicto FIP 2014

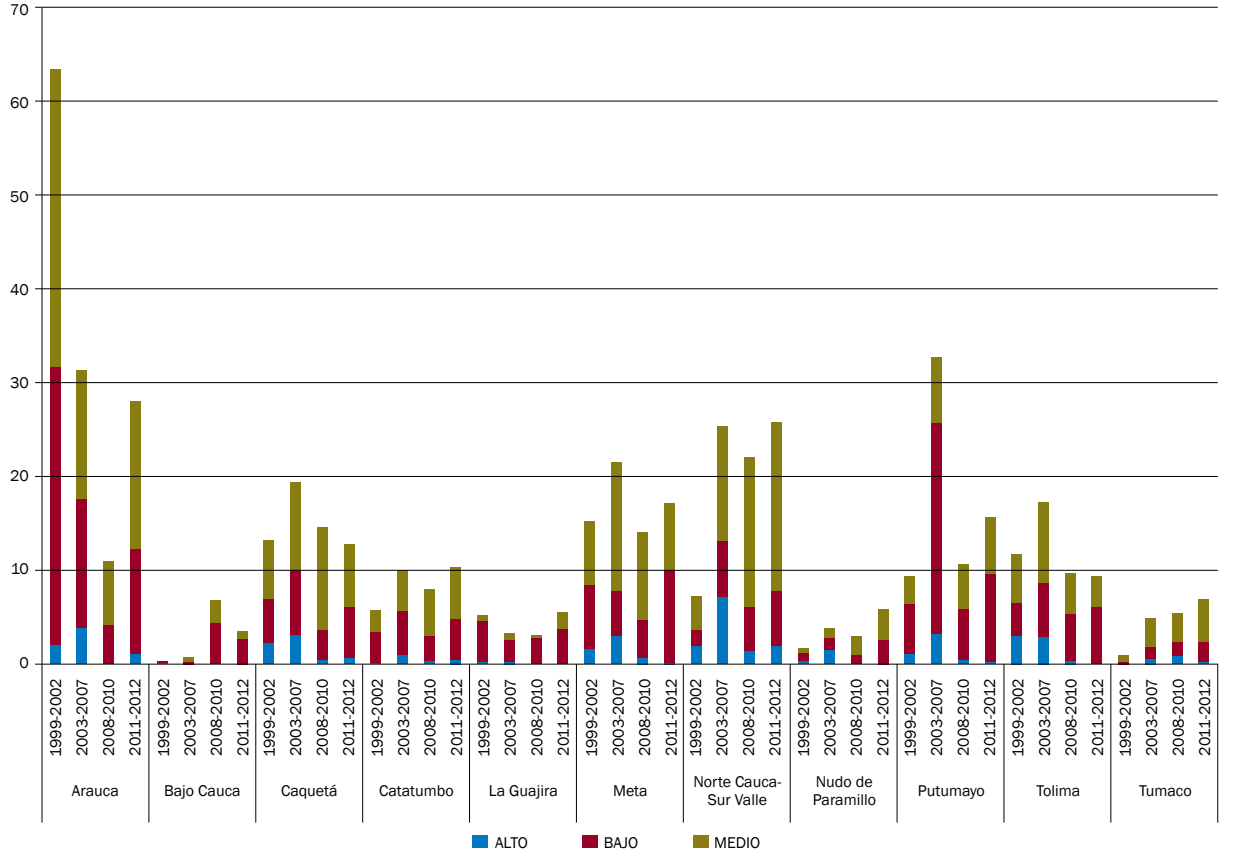
talaciones policiales y militares y causar daños civiles, pero carecen de capacidad para tomar el control como ocurrió en El Billar y Mitú, en la década del noventa. En 2013 estos atentados ocurrieron en Milán, Caquetá por parte del frente 15 de las FARC; en Tumaco, Nariño por parte de la columna móvil Daniel Aldana de las FARC; y en Mesetas, Meta por parte de los frentes 40 y 53 de las FARC. En el Cauca se registraron otros tres hechos en Argelia, Miranda e Inzá, todo por parte de las FARC.

Cabe señalar que el atentado cometido el 7 de diciembre de 2013 en Inzá, que dejó nueve personas muertas y más de 40 heridos, se presentó días antes del inicio de la tregua navideña o cese al fuego unilateral que decretó la guerrilla en las negociaciones que se desarrollan en La Habana, generando fuertes debates en la opinión pública sobre el compromiso de la guerrilla con el proceso de paz[34].

iii. En las zonas de mayor presencia de las guerrillas, las acciones de Medio y Bajo Esfuerzo Militar son predominantes

Las diez regiones priorizadas en 2012 en el marco del Plan Espada de Honor I (La Guajira, Tolima, Meta, Catatumbo, Tumaco, Bajo Cauca Antioqueño, Nudo de Paramillo, sur del Valle y norte del Cauca, Arauca, Caquetá y Putumayo) se caracterizan por ser lugares donde las FARC, y en menor medida el ELN, continúan haciendo presencia. Sin embargo, como se pudo constatar a través del estudio de la base de datos de conflicto de la FIP y del trabajo de campo, desde 2008 hasta 2013 la actividad armada de las FARC y del ELN en todas estas zonas ha sido de bajo y medio esfuerzo militar (Gráfica 7), lo que confirma la tesis de que aún en sus zonas de retaguardia, estas agrupaciones han perdido la capacidad de realizar atentados de alto esfuerzo militar.

GRÁFICA 7 **EVOLUCIÓN DE LAS ACCIONES ARMADAS DE LAS GUERRILLAS SEGÚN ESFUERZO MILITAR COMPROMETIDO Y REGIONES DEL PLAN ESPADA DE HONOR I. 1999-2013**



Fuente: Base de Datos del Conflicto FIP.

[34] *El País*. "Atentado en Inzá, Cauca, pone en duda unidad de la guerrilla de las FARC". 9 de diciembre de 2013. Disponible en sitio web: http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/atentado-inza-cauca-pone-duda-unidad-guerrilla-farc.

En cada una de estas regiones, el accionar guerrillero tiene unas particularidades y objetivos militares específicos relacionados con las dinámicas territoriales del conflicto, a pesar de que en todas ellas la actividad es de bajo y medio esfuerzo militar. Por ejemplo, mientras que en algunas zonas predominan los atentados contra la infraestructura petrolera, en otros son recurrentes los hostigamientos y emboscadas contra la fuerza pública.

A continuación se presentan las regiones del Plan Espada de Honor I según las principales acciones armadas cometidas en cada una de ellas y su relación con las dinámicas territoriales del conflicto armado.

TABLA 2 **REGIONES DEL PLAN ESPADA DE HONOR I POR TIPO DE ACCIÓN PREDOMINANTE**

REGIONES ESPADA DE HONOR	TIPO DE ACCIÓN PREDOMINANTE	TENDENCIA ÚLTIMOS PERIODOS
Putumayo, Arauca, Catatumbo y La Guajira	Atentados contra infraestructura	Ascendente
Norte del Cauca y sur del Valle	Emboscadas y hostigamientos	Ascendente
Tumaco y Nudo de Paramillo	Atentados de bajo poder, emboscadas y hostigamientos	Ascendente
Meta, Caquetá y Tolima	Atentados de bajo poder, emboscadas y hostigamientos	Descendente

Fuente: Base de Datos del Conflicto FIP.

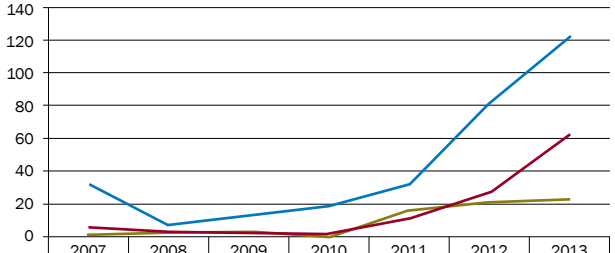
Regiones donde la actividad armada guerrillera se enfoca en los atentados contra la infraestructura petrolera y minera

Dentro de este grupo se encuentran los departamentos de Putumayo, Norte de Santander y Arauca, donde han aumentado las acciones guerrilleras de bajo esfuerzo militar en el periodo 2011-2013. Esta situación se relacionada, en buena medida, con un incremento en los atentados contra la infraestructura petrolera. Según datos de Ecopetrol, entre 2007 y 2012 se presentó un incremento nacional de estos atentados (Gráfica 8) siendo Putumayo, Norte de Santander y Arauca, los que concentran el 82% (491) del total de atentados del periodo en el país (594).

Según Ecopetrol, entre 2012 y 2013 en Putumayo se pasó de 81 atentados a 123, lo que equivale a un alza del 51%. Los atentados fueron cometidos en su mayoría por el frente 32 de las FARC y en menor medida por el frente 48, contra los oleoductos Trasandino (OTA), San Miguel-Orito (OSO) y Churuyaco-Orito (OCHO). Según información recopilada en trabajo de campo en ese departamento[35], estas estructuras pretenden sabotear las actividades económicas de la región, provocar pérdidas económicas y hurtar gasolina para la fabricación de pasta de coca. Del total de hechos de 2013, 85 se cometidos en Orito, 17 en San Miguel, 14 en Valle del Guamuez y 7 en Puerto Asís.

En Norte de Santander, según cifras de Ecopetrol, entre 2012 y 2013 se registró un incremento del 121% en los atentados, al pasar de 28 a 62. Los hechos los realizó en su mayoría el frente 33 de las FARC y en menor medida el ELN contra el oleoducto Caño Limón-Coveñas (OCC), que

GRÁFICA 8 **ATENTADOS CONTRA LA INFRAESTRUCTURA PETROLERA EN PUTUMAYO, NORTE DE SANTANDER Y ARAUCA 2007-2013**



	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Putumayo	33	7	13	19	32	81	123
Norte de Santander	6	3	3	2	11	28	62
Arauca	2	2	3	0	16	22	23

Fuente: Ecopetrol.

[35] Reporte de Monitoreo de Conflicto Armado e Impacto Humanitario en los departamentos de Caquetá y Putumayo. Op. Cit.

[36] Fundación Ideas para la Paz (FIP). *Reporte de Monitoreo de Conflicto Armado e Impacto Humanitario en la región de Catatumbo*. Octubre de 2013.

atraviesa la región[36]. De los 62 atentados, 20 ocurrieron en Teorama, 19 en Tibú, 8 en Toledo, 7 en Convención, 4 en El Carmen y 4 en El Tarra.

Cabe señalar, sin embargo, que en 2012 y 2013 el alza en la actividad armada de bajo y medio esfuerzo militar en los departamentos de Putumayo y Norte de Santander también estuvo relacionada con las transformaciones territoriales que se exploran con mayor detalle en la Tesis 4, además de la concentración de los cultivos de coca en estos dos departamentos y las acciones desarrolladas por la guerrilla para protegerlos. Según el Censo de Cultivos de Coca del SIMCI de 2012, Putumayo y Norte de Santander se ubicaron como el segundo y tercer departamento con mayor número de hectáreas sembradas con coca a nivel nacional, después de Nariño. En 2012, Putumayo registró 6.148 hras de coca que corresponden al 13% del total nacional anual (48.000), siendo Puerto Asís, Villa Garzón y el Valle del Guamuez los municipios más afectados. Por su parte, Norte de Santander registró 4.516 hras que representan el 9% del total sembrado a nivel nacional, siendo la región del Catatumbo la de mayor número de cultivos[37].

En 2013, Putumayo y Norte de Santander continuaron ocupando el segundo y tercer puesto en materia de cultivos de coca a nivel nacional. Putumayo mostró un incremento de 25% con respecto a 2012 al registrar 7.667 hras de coca, que equivalen al 16% del total de hectáreas sembradas a nivel nacional en ese año (48.000); y Norte de Santander aumentó en 41% al reportar 6.345 hras que constituyen el 13% del total de cultivos del país[38].

En Arauca, entre 2012 y 2013 se pasó de 22 a 23 atentados contra la infraestructura petrolera, específicamente contra tramos de los oleoductos Caño Limón-Coveñas y el Bicentenario[39]. Según Ecopetrol y la Base de Datos del Conflicto FIP, en 2013 los atentados se registraron en Saravena (12), Arauquita (9) y Fortul (2). Los responsables fueron la compañía Camilo Cienfuegos y el frente Domingo Laín del ELN, en casi la totalidad de los casos[40].

Según datos de Ecopetrol, entre enero de 2013 y julio de 2014, se registró una disminución en los atentados contra la infraestructura petrolera a nivel nacional al pasar de 122 en 2013 a 73 en 2014. En el primer semestre de 2014, el 38% de los atentados se concentró en Putumayo (28), registrando una disminución del 60% con respecto al mismo periodo de 2013 cuando ocurrieron 70. Los hechos se presentaron en los municipios de Orito (17), San Miguel (6), Valle del Guamuez (3) y Puerto Caicedo (2). Además de estos atentados, el 1 de julio de 2014 la guerrilla obligó a los conductores de 23 carrotanques a derramar más de 5.600 galones de crudo en la carretera y zonas aledañas, generando contaminación en ríos y quebradas y afectando a cerca de 340 personas de los municipios de Puerto Asís y Puerto Leguízamo[41]. De otro lado, en Norte de Santander también se presentó una disminución en los atentados con respecto a 2013, al pasar de 37 a 18 en 2014. En el último año, los atentados en ese departamento representaron el 25% del total nacional y fueron perpetrados en Toledo (7), Teorama (5), Convención (3), El Tarra (2) y Tibú (1).

A diferencia de Putumayo y Norte de Santander, en el primer semestre de 2014 Arauca mostró un alza de 83% frente al mismo periodo de 2013, al pasar de 12 atentados a 22 en 2014, que representan el 30% de los hechos registrados a nivel nacional en este último año. De los 22 casos, 7 se presentaron en Saravena, 7 en Fortul, 5 en Arauquita y 3 en Tame. Según entrevistas realizadas en la zona, estos hechos fueron cometidos por el ELN demostrando su intención de entrar a un proceso de negociaciones con el Gobierno en una aparente situación de fortaleza militar. De igual forma, el alza también tuvo que ver, posiblemente, con acciones defensivas ante la presión que la fuerza pública desarrolla en el marco del Plan Espada de Honor II desde finales de 2013[42].

Por último es importante mencionar que en La Guajira, también priorizado por el Plan Espada de Honor I, entre 2011 y 2013 han primado los atentados contra la infraestructura. Según información de la Base de Datos del Conflicto FIP, de las 21 acciones protagonizadas en 2013 por los grupos armados al margen de la ley, 16 fueron ataques contra la infraestructura: 5 contra El Cerrejón, 4 contra bienes comerciales, 3 contra bienes civiles y 4 contra otros tipos de infraestructura. La totalidad de los atentados contra El Cerre-

---

37 SIMCI. *Colombia Monitoreo de cultivos de coca 2012*. Bogotá, junio 2013.

38 SIMCI. *Colombia Monitoreo de cultivos de coca 2013*. Bogotá, junio 2014.

39 Base de Datos del Conflicto FIP.

40 Fundación Ideas para la Paz (FIP). *Reporte de Monitoreo de Conflicto Armado e Impacto Humanitario en Arauca*. Junio de 2013.

41 *El País*. "Derrame de petróleo de las Farc en Putumayo afecta a 106 familias: Defensoría". 11 de julio de 2014. Disponible en sitio web: http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/derrame-petroleo-farc-putumayo-afecto-106-familias

42 Fundación Ideas para la Paz (FIP). *Reporte de Monitoreo de Conflicto Armado e Impacto Humanitario en Arauca*. Junio de 2013.

jón fueron realizados por el frente 59 de las FARC en diferentes trayectos de la vía férrea entre Albania y Puerto Bolívar[43].

Regiones donde el accionar guerrillero prioriza hostigamientos y emboscadas para afectar a la fuerza pública

En este grupo se encuentra la región de Norte del Cauca y Sur del Valle en donde entre 2003 y 2013 se produjo un incremento en el accionar armado guerrillero, como se observa en la Gráfica 7, basado en los constantes hostigamientos contra estaciones de Policía y emboscadas a patrullas de la fuerza pública, consideradas como acciones de medio esfuerzo militar[44]. Esta zona ubicada en torno al Macizo Colombiano, es estratégica para las FARC porque conecta sus zonas de presencia histórica en Tolima y Huila con el Cauca y por su condición de corredor de narcotráfico del centro del país hacia Buenaventura y Guapi[45].

Entre 2010 y 2013 el alza en las acciones armadas tuvo una estrecha relación con que desde 2010, el que en ese entonces era el comandante de las FARC, Guillermo León Sáenz Vargas, alias 'Alfonso Cano', se movilizó desde el Cañón de las Hermosas en Tolima hacia el Cauca buscando refugio de los operativos de la fuerza pública para dar con su paradero. A medida que el Ejército logró traspasar el anillo de seguridad de Cano, el grupo guerrillero incrementó su actividad en el norte del Cauca para distraer la presión de los ataques sobre su jefe, especialmente en los municipios de Caldono, Caloto, Toribío, Corinto y Santander de Quilichao[46]. Aunque el 2 de noviembre de 2011 Cano murió en el marco de la operación Odiseo, en zona rural de Suárez (Cauca)[47], la guerrilla ha continuado haciendo hostigamientos y emboscadas para frenar el avance de la fuerza pública.

Regiones donde el accionar armado combina atentados contra la infraestructura, hostigamientos, emboscadas y ha escalado desde el 2000

En este grupo se encuentra Tumaco en Nariño, que registra un aumento progresivo de las acciones armadas guerrilleras durante los últimos cuatro periodos. Como se demuestra en la Tesis 4, este municipio se ha convertido en uno de los escenarios de mayor importancia para el narcotráfico a nivel nacional y de repliegue de la guerrilla, ya que concentra todas las etapas de la cadena del negocio (cultivo de coca, procesamiento y comercialización de drogas). En este contexto, las acciones armadas de bajo y medio esfuerzo militar son el mecanismo utilizado por la guerrilla para frenar el ingreso de la fuerza pública a territorios de cultivos ilícitos, desmoralizar a las tropas con los constantes ataques a instalaciones de policía y emboscadas a patrullas, hurtar combustible con atentados contra la infraestructura petrolera y afectar a la población con el derribamiento de torres de electricidad. En este municipio, la mayoría de los atentados son cometidos por la columna móvil Daniel Aldana de las FARC.

La región del Nudo de Paramillo, ubicada entre el sur de Córdoba y el norte de Antioquia, también presentó un incremento en el accionar armado guerrillero durante las últimas dos décadas basado en atentados de bajo y medio esfuerzo militar. Según fuentes consultadas[48], desde el ingreso en 2009 de la Fuerza de Tarea Conjunta Nudo de Paramillo a la zona, y en especial al municipio de Ituango, el frente 18 de las FARC ha aumentado los hostigamientos y emboscadas contra el Ejército y la Policía para evitar el control de las tropas sobre la zona rural del municipio, que en la actualidad cuenta con la presencia exclusiva de las FARC. En el casco urbano del municipio, las milicias del frente 18 realizan hostigamientos y ataques con francotiradores contra miembros de la fuerza pública que salen del parque central.

De otro lado, durante 2010, 2011 y 2012, los frentes 18 y 36 de las FARC atentaron contra la infraestructura de la central eléctrica Hidroituango ubicada entre Ituango, San Andrés de Cuerquia y Toledo en Antioquia. Según expertos consultados, los atentados respondían a la intención de la guerrilla de frenar el ingreso de la fuerza pública a todo el municipio, de uniformados especializados en el cuidado de la obra y de otras instituciones del Estado, tras retomar el

---

43 Base de Datos del Conflicto FIP.

44 Fundación Ideas para la Paz (FIP). *Reporte de Monitoreo de Conflicto Armado e Impacto Humanitario en la región de Norte del Cauca y Sur del Valle*. Bogotá, junio de 2014.

45 Razón Pública. "La apuesta geopolítica de las FARC en el Cauca ¿concentración o dispersión?". 23 de julio de 2012. Disponible en: http://www.razonpublica.com/index.php/regiones-temas-31/3119-la-apuesta-geopolitica-de-las-farc-en-el-cauca-iconcentracion-o-dispersion-.html

46 Ibíd.

47 *El Espectador*. "Éxito de Operación Odiseo, muerte de 'Alfonso Cano'". 5 de noviembre de 2011. Disponible en sitio web: http://www.elespectador.com/noticias/judicial/exito-de-operacion-odiseo-muerte-de-alfonso-cano-articulo-309731

48 Fundación Ideas para la Paz (FIP). *Reporte de Monitoreo de Conflicto Armado e Impacto Humanitario en la región de Nudo de Paramillo*. Bogotá, mayo de 2014.

control sobre el centro del casco urbano y la pavimentación de la carretera que conduce de Medellín a Ituango[49].

Regiones donde el accionar armado combina atentados contra la infraestructura, hostigamientos y emboscadas, pero disminuye notablemente frente a los primeros años de la década del 2000

En este grupo se encuentran departamentos que han sido priorizados desde hace varias décadas por el Estado colombiano por representar centros históricos, políticos y económicos para las FARC. Uno de ellos es Caquetá en donde la actividad armada guerrillera muestra un descenso con respecto al periodo comprendido entre 2003 y 2007 y se limita a acciones de bajo y medio esfuerzo militar. Según fuentes consultadas, la activación de la Fuerza de Tarea Conjunta Omega en 2004 logró debilitar las estructuras de las FARC, a lo que se suman los operativos recientes tras la activación de la Fuerza de Tarea Júpiter a finales de 2013, como se indica en la Tesis 4. A pesar de lo anterior, el accionar armado de las FARC sigue siendo relevante y continúa generando afectaciones en la población civil de San Vicente del Caguán, Puerto Rico, El Doncello, El Paujil y Cartagena del Chairá[50].

En el Meta la situación es similar a la de Caquetá. Información consultada a lo largo de 2013 y 2014 indica que después de la puesta en marcha de las operaciones *Libertad 1* en 2003 y *Libertad 2* en 2005 en la zona del Sumapaz y de la activación de la Fuerza de Tarea Omega en zonas limítrofes con Caquetá –que fue priorizado como departamento de Consolidación Territorial–, la actividad armada guerrillera ha disminuido con respecto al periodo que va de 2003 a 2007 y se concentra en los municipios de la región del Ariari y Mapiripán[51].

---

49 Ibid.

50 *Reporte de Monitoreo de Conflicto Armado e Impacto Humanitario en los departamentos de Caquetá y Putumayo*. Op. Cit.

51 Fundación Ideas para la Paz (FIP). *Reporte de Monitoreo de Conflicto Armado e Impacto Humanitario en el departamentos de Meta*. Bogotá, Agosto de 2013.

Tesis No. 3

CAMBIOS EN LA TERRITORIALIDAD DEL CONFLICTO ARMADO: LA ACTIVIDAD ARMADA SE REDUCE GEOGRÁFICAMENTE Y LA GUERRILLA SE REPLIEGA A ZONAS DE FRONTERA

En los últimos cuatro periodos de conflicto armado en Colombia que van desde 1999 hasta el presente, se han presentado dos grandes cambios en cuanto a la territorialidad del conflicto: la concentración de la actividad armada en una cantidad menor de departamentos y municipios, y una reconfiguración de la confrontación bajo la cual las Fuerzas Militares recuperaron el control del centro del país y la guerrilla se replegó en zonas de frontera.

Concentración de la actividad armada

En los últimos periodos del conflicto armado ha habido una concentración de la actividad armada, entendida como acciones de los grupos guerrilleros y combates por iniciativa de la fuerza pública, en un menor número de departamentos y municipios que en los primeros años de la década del 2000.

Según información de la Base de Datos del Conflicto de la FIP, el número de municipios con algún tipo de actividad armada se redujo entre 1999 y 2012[52]. Entre 1999 y 2002 se registró actividad armada en 490 municipios en promedio a nivel nacional y entre 2003 y 2007 esta se presentó en 525 municipios. Entre 2008 y 2010 la cifra se redujo a 345 y entre 2011 y 2012 llegó al número más bajo de los cuatro periodos con 287 municipios en todo el país. Para 2013, cuyos datos se encuentran en proceso de consolidación, este número también presentó una reducción, ya que la actividad armada se registró en 272 municipios.

La disminución del número de municipios ha estado acompañada por la concentración de la intensidad del conflicto en pocos departamentos. Entre 1999 y 2002, el 57% de la actividad armada tanto de guerrillas como de la fuerza pública se concentraba en ocho departamentos (Antioquia, Arauca, Norte de Santander, Santander, Meta, Cundinamarca, Cauca y Cesar); entre 2003 y 2007 de nuevo ocho departamentos concentraron el 56% de la actividad aunque a diferencia del lapso anterior, Cundinamarca y Santander dejaron de ser zonas activas mientras que Nariño y Putumayo se posicionaron como lugares de confrontación armada. Entre 2008 y 2010, seis departamentos concentraron casi el 58% de las acciones del conflicto armado (Meta, Cauca, Antioquia, Caquetá, Nariño y Norte de Santander); y entre 2011 y 2012 se pasó a cinco departamentos que concentraron el 54% de la intensidad del conflicto (Cauca, Meta, Antioquia, Arauca y Nariño). Finalmente, la Base de Datos del Conflicto de la FIP indica que en 2013 el 57% de la actividad armada se concentró en seis departamentos (Cauca, Putumayo, Antioquia, Nariño, Arauca y Norte de Santander)[53].

Reconfiguración territorial de la confrontación armada

El segundo cambio asociado a la mutación territorial del conflicto tiene que ver con la configuración de una nueva geografía de la confrontación armada[54], la cual indica que en los departamentos del centro y sur oriente colombiano, que fueron durante los ochenta y noventa zonas de gran actividad y control guerrillero, la fuerza pública ha logrado a lo largo de la década del 2000 superar y mantener su capacidad militar por encima de la de las guerrillas; todo esto mientras que en las zonas de frontera como Venezuela y Ecuador y en los límites con el océano Pacífico, el número de acciones de la guerrilla ha logrado superar el número de acciones por iniciativa de la fuerza pública (ver serie de mapas 2). Vale la pena anotar que en los dos escenarios, tanto en zonas de frontera como en el centro del país, el conflicto armado sigue activo, aunque como indica la Gráfica 3, en la actualidad la fortaleza de la guerrilla está en las acciones de bajo y medio esfuerzo militar.

La reconfiguración geográfica de la confrontación armada se puede ver en la serie de mapas que se muestran a continuación, en los cuales está la evolución de la relación entre combates por iniciativa de la fuerza pública y acciones armadas guerrilleras por municipios en el país, en los cuatro últimos periodos del conflicto armado: 1999-2002; 2003-2007; 2008-2010 y 2011-2012. En estos mapas es posible observar que a lo largo de los años, en el centro del país la fuerza pública ha ganado superioridad militar sobre el accionar guerrillero (verde) y que en algunas zonas se deja de registrar actividad armada (blanca); mientras que en las zonas

---

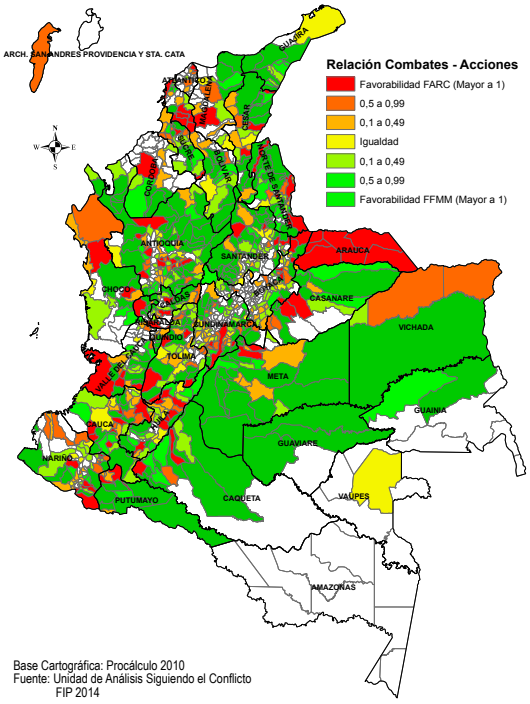
52 Por actividad armada se entienden las acciones armadas guerrilleras (ataques a población, ataques a instalaciones de la fuerza pública, ataques con francotirador/ataques a personal militar, emboscadas, hostigamientos, activación de artefacto explosivo, ataques a infraestructura y bienes, eventos de terrorismo y ataques indiscriminados) y los combates por iniciativa de la fuerza pública.

53 Son datos preliminares ya que la información de 2013 de la Base de Datos del Conflicto FIP se encuentra en proceso de consolidación.

54 La relación entre combates por iniciativa de la fuerza pública y acciones de los grupos armados al margen de la ley también se basa en la metodología de estimación de la intensidad del conflicto desarrollada por el DNP, citada en la Tesis 2.

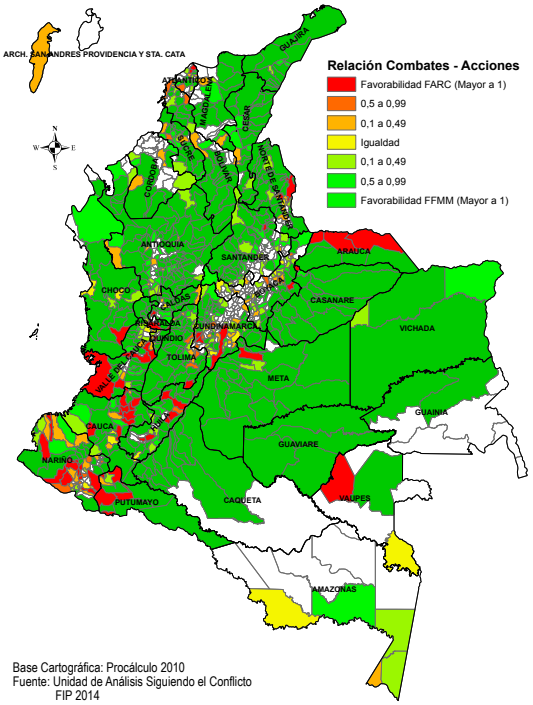
MAPAS DE RELACIÓN DE ACCIONES DE LOS GRUPOS GUERRILLEROS Y COMBATES POR INICIATIVA DE LA FUERZA PÚBLICA A NIVEL NACIONAL (1999-2002; 2003-2007; 2008-2010 Y 2011-2012)

RELACIÓN ENTRE COMBATES Y ACCIONES DE LAS FARC (1999-2002)



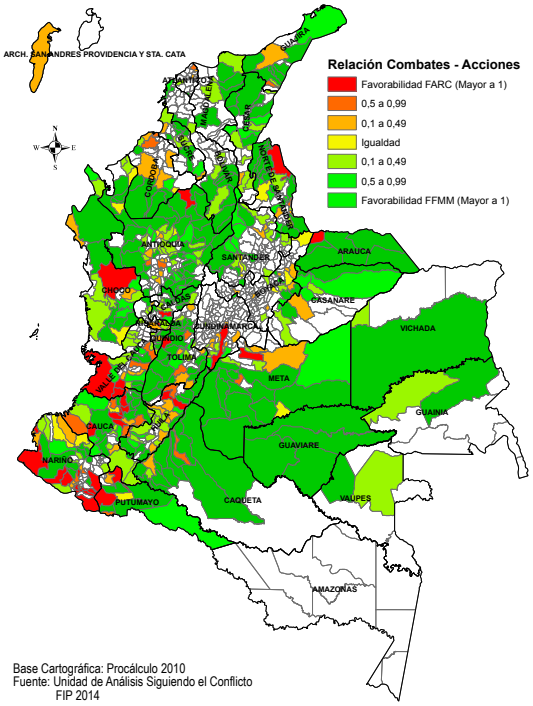
Base Cartográfica: Procálculo 2010
Fuente: Unidad de Análisis Siguiendo el Conflicto
FIP 2014

RELACIÓN ENTRE COMBATES Y ACCIONES DE LAS FARC (2003-2007)



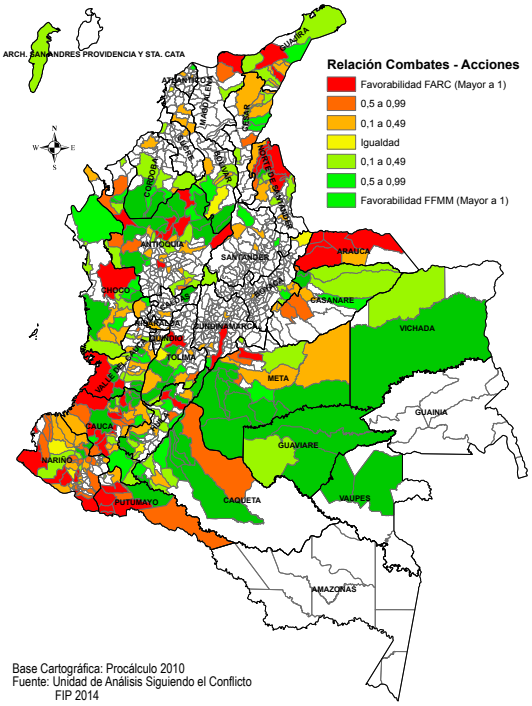
Base Cartográfica: Procálculo 2010
Fuente: Unidad de Análisis Siguiendo el Conflicto
FIP 2014

RELACIÓN ENTRE COMBATES Y ACCIONES DE LAS FARC (2008-2010)



Base Cartográfica: Procálculo 2010
Fuente: Unidad de Análisis Siguiendo el Conflicto
FIP 2014

RELACIÓN ENTRE COMBATES Y ACCIONES DE LAS FARC (2011-2012)



Base Cartográfica: Procálculo 2010
Fuente: Unidad de Análisis Siguiendo el Conflicto
FIP 2014

de frontera, la actividad de la guerrilla se ha ido ubicando por encima de la de las autoridades (rojas y anaranjadas), aun y cuando, recordando la tesis 2, esto se explica por el desarrollo de acciones de bajo esfuerzo militar.

Reconfiguración territorial de la confrontación armada a nivel regional

Retomando las regiones priorizadas por el *Plan Espada de Honor I*, entre los casos emblemáticos de la reconfiguración territorial del conflicto armado, se encuentran, por un lado, Meta, Tolima y Caquetá, que cuentan con zonas que constituyeron desde el origen de las guerrillas algunos de sus bastiones sociales y militares más importantes, y que durante finales de los noventa y principios del 2000 concentraron buena parte de los operativos antinarcóticos y combates por iniciativa de la fuerza pública. De otro lado se encuentran zonas periféricas como Catatumbo, Tumaco y Putumayo, que desde mediados del 2000 mostraron una tendencia hacia la agudización del conflicto al convertirse en importantes zonas de retaguardia y repliegue de las FARC tras la ofensiva de la fuerza pública en el centro y sur oriente del país.

1) *De zonas emblemáticas para la guerrilla a zonas de favorabilidad militar para la fuerza pública*. Los departamentos de Tolima, Meta y Caquetá han sido históricamente considerados territorios de alto valor para las FARC, y en ese sentido, claves en el desarrollo del conflicto armado en el país por múltiples razones. Entre las más importantes se encuentran: (i) haber sido la cuna del Bloque Oriental en el caso Tolima y Meta, y del Bloque Sur en Caquetá[55] [56]; (ii) que estos departamentos fueron y siguen siendo determinantes para la financiación de las FARC, especialmente por los cultivos de coca y corredores aptos para la comercialización y venta de drogas[57]; (iii) que la subregión del Ariari en Meta tiene una importancia política para la agrupación por ser sede del Estado Mayor del Bloque Oriental (EMBO) y del Secretariado, y haber presenciado la segunda, tercera (1969), sexta (1978) y séptima conferencias (1982) de las FARC[58]; (iv) y al hecho de que entre 1999 y 2002 San Vicente del Caguán en Caquetá y Uribe, Mesetas, La Macarena y Vistahermosa en Meta fueron despejados militarmente para llevar a cabo los diálogos de paz del Caguán entre el presidente Andrés Pastrana y las FARC, lo que le agregó un valor estratégico adicional a estos departamentos[59].

No obstante, como lo plantea el investigador Camilo Echandía, después de que las FARC aprovecharon la Zona de Distensión para incrementar su accionar armado atacando los municipios aledaños a la misma, la presión militar en los alrededores empezó a aumentar hasta que en febrero de 2002, cuando se rompió el proceso de paz, un gran componente del Ejército fue enviado a Meta y Caquetá para recuperar el control[60]. La suma de estos factores condujo a que, al finalizar los diálogos de paz, la región del río Caguán, los llanos del Yarí y la Amazonía se convirtieran en objetivo del *Plan Patriota*, el principal plan de guerra de la primera fase de la Política de Seguridad Democrática del entonces presidente Álvaro Uribe.

Bajo este contexto de recuperación militar de la región, entre 2003 y 2007 los tres departamentos fueron objeto de una serie de operaciones especiales de las Fuerzas Militares como ya se mencionó en las Tesis 1 y 2[61]. Posteriormente, entre 2008 y 2011 la fuerza pública continuó realizando operativos para dar con los principales comandantes de dicha agrupación en la zona. El 21 de septiembre de 2010, en el marco de la operación *Sodoma* en la serranía de La Macarena, miembros de la fuerza pública ubicaron y bombardearon el campamento de Víctor Suárez Rojas alias 'Jorge Briceño Suárez' o 'Mono Jojoy', uno de los más antiguos integrantes del EMBO, jefe militar y miembro del Secretariado de las FARC a nivel nacional[62]. Por otro lado, en Tolima,

---

55 Pizarro Leongómez, Eduardo. "Marquetalia: el mito fundacional de las FARC". UNP No.57. Mayo 9 de 2004. Disponible en sitio web: http://historico.unperiodico.unal.edu.co/Ediciones/57/03.htm. Ver también: Op. cit., La Historia de las FARC.

56 Verdad Abierta. "Caquetá es el corazón de las FARC". Disponible en sitio web: http://www.verdadabierta.com/la-historia-de-las-farc/243-la-historia/farc/4298-las-conferencias-de-la-expansion-1982-1993

57 Fundación Ideas para la Paz. *Informe de Monitoreo de conflicto armado y su impacto humanitario en Caquetá y Putumayo*. Op.cit.

58 *Dinámica de la confrontación armada y la violencia en la Orinoquía y el norte de la selva de transición*. Documento de Circulación Interna- No publicado 2010.

59 Echandía, Camilo. *Situación actual de las FARC: Un análisis de los cambios en las estrategias y la territorialidad (1990-2011)*. Serie Informes FIP No. 13. Septiembre de 2011.

60 Las Fuerzas Militares llegan a recuperar la zona del Caguán. Se encontraban fortalecidas tras la reforma militar desarrollada con el apoyo económico y logístico del Plan Colombia, con vigencia de 1999 a 2005. Echandía, Camilo. *Situación actual de las FARC: Un análisis de los cambios en las estrategias y la territorialidad (1990-2011)*. Serie Informes No. 13. Septiembre de 2011.

61 Defensoría del Pueblo. SAT- IR N. 039 06. Septiembre de 2006.

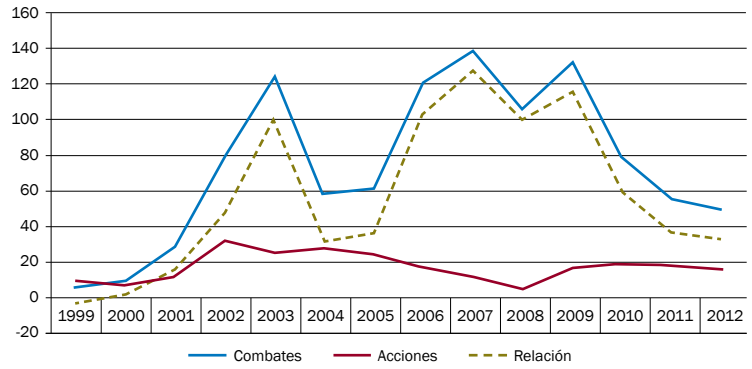
62 *Revista Semana*. "Así fue la operación 'Sodoma' que dio muerte a 'Jojoy'". 23 de septiembre de 2010. http://www.semana.com/nacion/articulo/asi-operacion-sodoma-dio-muerte-jojoy/122357-3

desde finales de 2010 las ofensivas de la fuerza pública se concentraron en el Cañón de Las Hermosas, en límites con el departamento del Cauca, con el objetivo de dar con el paradero de alias "Alfonso Cano", quién murió en la Operación *Odiseo* realizada por miembros de la Fuerza de Tarea del Sur del Tolima en Suárez (Cauca), en noviembre de 2011[63].

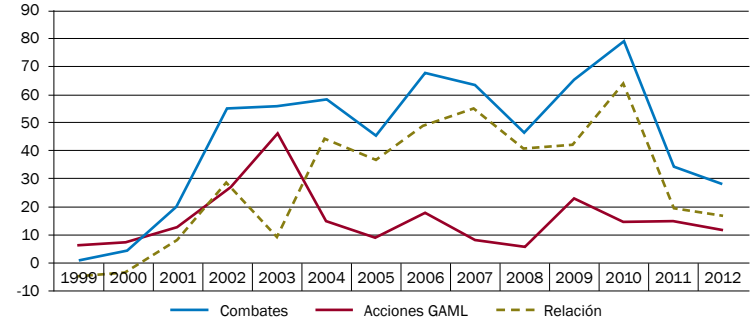
Como resultado de lo anterior, desde 1999 hasta el presente, los combates por iniciativa de la fuerza pública han mantenido una favorabilidad sobre las acciones armadas de las FARC en Meta (Gráfica 9), Caquetá (Gráfica 10) y Tolima (Gráfica 11).

En el marco de estas dinámicas armadas, el Bloque Oriental de las FARC ha experimentado un proceso de de-

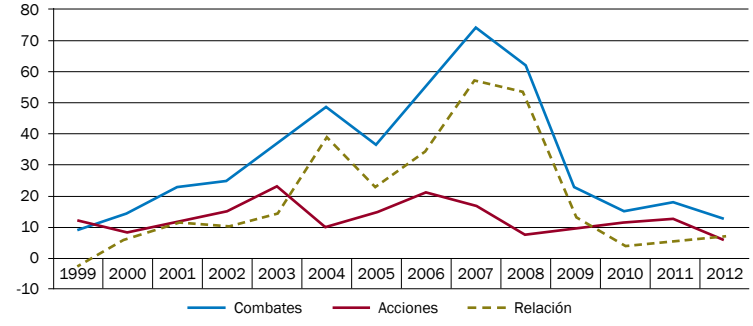
GRÁFICA 9 RELACIÓN DE ACCIONES DE LOS GRUPOS GUERRILLEROS Y COMBATES POR INICIATIVA DE LA FUERZA PÚBLICA EN META 1999-2012



GRÁFICA 10 RELACIÓN DE ACCIONES DE LOS GRUPOS GUERRILLEROS Y COMBATES POR INICIATIVA DE LA FUERZA PÚBLICA EN CAQUETÁ 1999-2012



GRÁFICA 11 RELACIÓN DE ACCIONES DE LOS GRUPOS GUERRILLEROS Y COMBATES POR INICIATIVA DE LA FUERZA PÚBLICA EN TOLIMA 1999-2012



Fuente: Base de datos del conflicto de la FIP.

63 Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en Tolima y su Impacto Humanitario*. Julio 2013.

64 *Vanguardia*. "El bloque oriental de las Farc, en el último esfuerzo de la guerra". Abril 6 de 2014. http://www.vanguardia.com/actualidad/colombia/254386-el-bloque-oriental-de-las-farc-en-el-ultimo-esfuerzo-de-guerra

bilitamiento y transformación. Para 2014, según la prensa nacional, el Ministerio de Defensa y el Ejército, este bloque (también conocido como Bloque Jorge Briceño) tiene un total aproximado de 2.000 guerrilleros en sus filas[64], después de haber contado con 6.000 integrantes en 2002, con 4.250 en 2008 y 3.100 en 2012. Según lo planteado por estas instancias, el bloque se ha visto obligado a transformar su accionar, disminuyendo sus actividades de narcotráfico y ampliando otras fuentes de financiación como el cobro de extorsiones a pequeños y medianos comerciantes, el microtráfico y la minería ilegal[65].

A pesar de su debilitamiento, el Bloque Oriental continúa siendo uno de los más importantes de las FARC: cuenta con combatientes en Meta en La Macarena con los frentes 7, 27 y 40, en La Uribe con los frentes 26 y 40, en Puerto Rico con los frentes 7 y 44, en San Juan de Arama con los frentes 26 y 27, en Vistahermosa con los frentes 7 y 27, y en Mapiripán y Puerto Concordia con los frentes 26 y 39[66]. En Tolima, en 2013, este bloque continuó en el sur del departamento, especialmente en los municipios de Chaparral, Planadas, Rioblanco y Ataco con el frente 21, y en Dolores, Cunday y Villarica con el frente 25.

Adicionalmente, tiene la capacidad de controlar parte de las actividades económicas y sociales de la población a través de algunas Juntas de Acción Comunal (JAC), especialmente en Mesetas, La Macarena, Puerto Rico y La Uribe en Meta, así como un profundo conocimiento de los bienes y servicios que se producen y comercializan en la región, y el cobro de extorsiones a diferentes sectores[67].

2) *Repliegue de la guerrilla hacia las zonas periféricas*. A diferencia de Meta, Putumayo y Caquetá, en donde la actividad armada de la guerrilla disminuyó con respecto a los primeros años del 2000 mientras que los combates de la fuerza pública aumentaron; en zonas de frontera como Catatumbo, Tumaco y Putumayo las acciones guerrilleras se han incrementado. Esta situación puede ser interpretada como una reacción de las FARC al repliegue y a enfocar sus esfuerzos en el control de zonas estratégicas en términos de finanzas y corredores de movilidad de tropas y comandantes guerrilleros, por lo que utilizan recursos que comprometen poco esfuerzo militar pero que tienen la capacidad de desgastar a la fuerza pública y generar un impacto humanitario.

En efecto, según la Corporación Nuevo Arco Iris, las zonas de frontera o periferia son en la actualidad de gran importancia para la guerrilla por diferentes motivos. En primer lugar, son zonas donde tradicionalmente se han desarrollado actividades ilegales como el contrabando de armas y de gasolina y el tráfico de drogas. En segundo lugar, por la poca presencia de fuerza pública o la dificultad de vigilar la totalidad del paso fronterizo, que permite a la guerrilla consolidar zonas de retaguardia desde donde pueden organizar incursiones y ataques hacia el interior. Y en tercer lugar, la debilidad institucional y los altos niveles de corrupción facilitan el arraigo de estructuras ilegales, permitiendo la malversación de recursos públicos y procesos de intervención con bajos niveles de planeación[68].

- La región del Catatumbo, ubicada en el Norte de Santander, es hoy una de las zonas de retaguardia estratégica para las FARC ya que está ubicada sobre la frontera con Venezuela y cuenta con una extensa zona montañosa, dos variables que facilitan el refugio de los combatientes. Por otro lado, la región tiene una gran concentración de hectáreas con cultivos de coca, lo que significa un componente importante en la obtención de recursos para la guerrilla. Sobre esto, el SIMCI indica que en 2013, Norte de Santander se ubicó como el tercer departamento con más hectáreas con cultivos de coca en el país –el Catatumbo concentra más del 90% de las hectáreas con coca del departamento– y uno de las ocho zonas donde las hectáreas con cultivos mostraron un incremento entre 2012 y 2013[69].

Además, a pesar de la activación de la Fuerza de Tarea Vulcano a finales de 2011, entre los años 2011 y 2012 se presentó un incremento en el accionar de la guerrilla de cerca del 11% y un incremento en las hectáreas cultivadas del 29%. Según la Defensoría del Pueblo[70], este incremento del accionar guerrillero en la región se dio como una posible reacción frente a la intensificación de los operativos de la

---

65 *El Tiempo*. "Bloque Oriental de las Farc ha perdido la mitad de su fuerza". 3 de abril de 2014. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13773040

66 Fundación Ideas para la Paz. *Informe de Monitoreo de conflicto armado y su impacto humanitario en Meta*. Bogotá. Junio 2014.

67 Ibíd.

68 Ávila, Ariel (editor). *La frontera caliente entre Colombia y Venezuela*. Corporación Nuevo Arco Iris. 2012.

69 Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). *Colombia: Monitoreo de Cultivos de Coca 2012*. Junio 2013.

70 Defensoría del Pueblo. *Informe de Riesgo N°004-12A.I.* Norte de Santander: El Tarra, San Calixto y Teorama. 13 de abril de 2012.

fuerza pública en el marco de la Política de Consolidación Territorial (PNCT) y el Plan Espada de Honor. De hecho, en enero de 2012, las FARC divulgaron por diversos medios la intención de emprender una escalada violenta en algunas zonas del Catatumbo, señalando el 2012 como un año "de combates", lo que se evidenciaría en emboscadas y hostigamientos en las cabeceras de municipios como San Calixto y El Tarra[71].

En 2013, las FARC hicieron presencia en el Catatumbo a través del frente 33 y las columnas móviles Arturo Ruiz y Resistencia Barí, y la compañía Resistencia del Catatumbo, que tienen influencia en El Tarra, Tibú, San Calixto, Convención, Teorama, El Carmen y Hacarí (Mapa 2)[72].

La gráfica que se muestra a continuación registra la evolución de la tendencia en las acciones de los grupos guerrilleros y los combates por iniciativa de la fuerza pública en el Catatumbo entre 1999 y 2012. Ésta permite observar que aun cuando en los años 2011 y 2012 el accionar guerrillero logra superar ligeramente los combates de la fuerza pública, las cifras de estos últimos años siguen siendo inferiores al accionar guerrillero de mediados de la década e implicando un menor despliegue de fuerza (Gráfica 12).

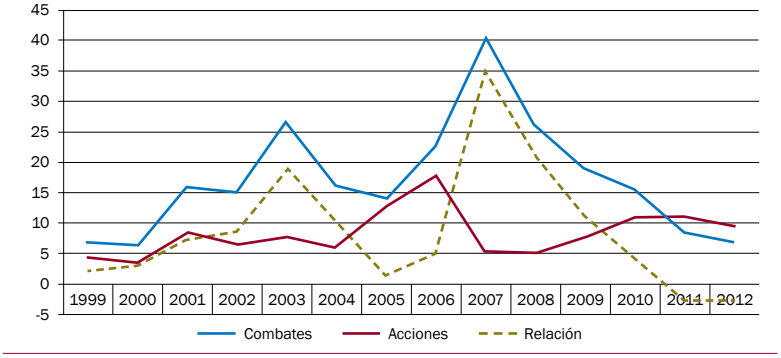
- El municipio de Tumaco, en el departamento de Nariño, es una de las zonas donde se ha dado una reconfiguración del conflicto en sus últimos periodos, registrando un incremento sostenido de acciones de la guerrilla desde 2008, llegando al pico más alto de acciones en 2011 y ubicándose por encima de las de la fuerza pública desde 2007 hasta el presente. Así se puede observar en la Gráfica 14, donde se registran las tendencias de la actividad armada en el municipio entre 1999 y 2012.

Algunas de las razones que explican la intensificación del conflicto en Tumaco son, en primer lugar, que a comienzos del 2000 cuando los operativos de la fuerza pública se concentraron en Caquetá, Putumayo y Meta, los cultivos de coca que se ubicaban en esa zona empezaron a trasladarse a departamentos fronterizos como Nariño. En ese contexto, Tumaco se convirtió en un importante centro de cultivo de coca, producción y comercialización de cocaína, hecho que atrajo a narcotraficantes y estructuras paramilitares como el Bloque Central Bolívar que entraron a disputarse el negocio[73].

Si bien unos años después, entre 2006 y 2007, en un intento por retomar el control territorial la fuerza pública desplegó una ofensiva militar en el municipio obligando a la guerrilla a resguardarse en las zonas montañosas aledañas, en 2008 con el "Plan Renacer", las FARC salieron de sus zonas de retaguardia y retomaron las áreas de procesamiento y embarque de drogas, la carretera y la cabecera municipal[74].

Para 2013 la presencia de las FARC en Tumaco se fortaleció con la desarticulación de la banda criminal Los Rastrojos y la cooptación de algunos de sus miembros por parte de la guerrilla, lo que consolidó a las FARC como el actor armado ilegal predominante en el municipio. En la ac-

GRÁFICA 12 **RELACIÓN DE ACCIONES DE LOS GRUPOS GUERRILLEROS Y COMBATES POR INICIATIVA DE LA FUERZA PÚBLICA EN EL CATATUMBO 1999-2012**



Fuente: Base de Datos del Conflicto FIP.

[71] Ibid.

[72] FIP. *Documento Catatumbo*. Revisión de Prensa. Enero-agosto de 2012.

[73] Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en Tumaco y su Impacto Humanitario*. Febrero de 2014.

[74] Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en Tumaco y su Impacto Humanitario*. Febrero de 2014.

tualidad, este grupo se encarga de la compra de coca, su procesamiento y transporte hasta las zonas de embarque, y del tráfico de armas e insumos en la frontera con Ecuador[75].

En el municipio hace presencia el frente 29 y la columna móvil Daniel Aldana de Bloque Sur Occidental de las FARC, siendo esta última el actor armado predominante en 2013. La columna móvil Daniel Aldana, al mando de alias 'Rambo', cuenta con unos 120 integrantes ubicados en veredas de los consejos comunitarios del Alto Mira, Bajo Mira, Mejicano, Rosario y Chagui. Sin embargo, 'Rambo' se mueve por veredas como Mogui, Mateplátano, Pan de Azúcar, Vallenato y La Isla, ubicadas entre el río Mataje y el Mira.

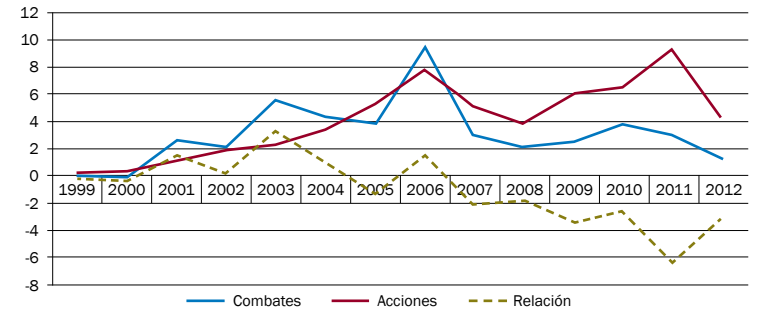
Esta Columna se divide en otras tres compañías que a su vez se subdividen en comisiones. Las más poderosas son las que están al mando de alias 'Oliver', así como la estructura urbana al mando de alias 'El Tigre', cuyo énfasis está en el narcotráfico. Estas comisiones visten de civil, transitan por varios sectores sin portar armas largas e interactúan directamente con narcotraficantes del Cartel de Sinaloa de México[76].

- Otro ejemplo que ilustra la reconfiguración territorial del conflicto armado en el país es el departamento de Putumayo, cuyo análisis se complementa al contrastarlo con la evolución del conflicto en Caquetá. Los dos departamentos están bajo la jurisdicción del Bloque Sur de las FARC, pero mientras Caquetá fue centro de constantes operativos por parte de la fuerza pública a principios de la década, Putumayo se perfiló como una de las zonas de retaguardia del grupo guerrillero a mediados de la década del 2000, precisamente resguardando a las tropas guerrilleras provenientes de Meta, Guaviare y Caquetá que tuvieron que movilizarse hacia el suroccidente del país ante el aumento de los operativos de la fuerza pública. Por este motivo, si bien en Caquetá los principales picos de confrontación armada fueron entre 2000 y 2002, en Putumayo se dieron en 2003 y 2005, superando el accionar de la fuerza pública, como se observa en la Gráfica 9 que registra la evolución de las acciones de los grupos guerrilleros y los combates en el departamento entre 1999 y 2012[77].

Debido a la movilización de los guerrilleros hacia Putumayo y a la importancia del departamento para la financiación de las FARC por la proliferación de cultivos de coca, su territorio fue priorizado en 2004 como zona de acción de los Centros de Coordinación de Acción Integral, CCAI y en 2009 se convirtió también en área priorizada por el Plan de Consolidación Territorial. Sin embargo, durante esos años en Putumayo se registraron menos combates por iniciativa de la fuerza pública que en Caquetá, situación que se asocia a las modificaciones en las modalidades de acción armada de las FARC a partir de 2009, después de la implementación del 'Plan Renacer' de esta guerrilla[78].

En 2012, la dinámica de la confrontación armada en Putumayo mostró superioridad militar de la guerrilla frente

GRÁFICA 13 **RELACIÓN DE ACCIONES DE LOS GRUPOS GUERRILLEROS Y COMBATES POR INICIATIVA DE LA FUERZA PÚBLICA EN TUMACO 1999-2012**



Fuente: Base de Datos del Conflicto de la FIP.

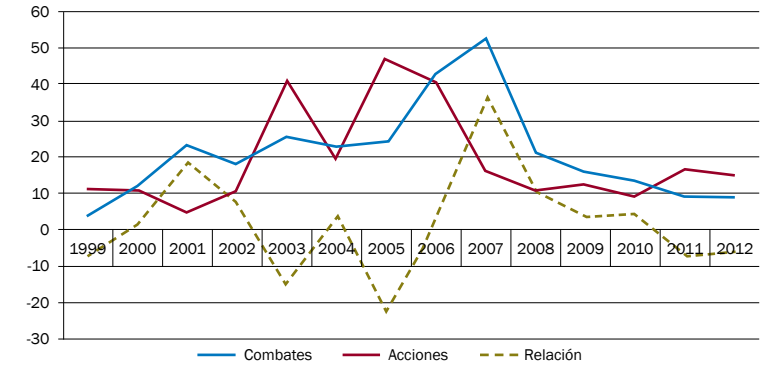
[75] Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en Tumaco y su Impacto Humanitario*. Febrero de 2014.

[76] Información corroborada en entrevistas a Policía Nacional, Infantería de Marina y agencias internacionales. Trabajo de campo realizado en Tumaco (Nariño). Septiembre 30 y octubre 3 de 2013.

[77] Fundación Ideas para la Paz. *Informe de Monitoreo de conflicto armado y su impacto humanitario en Caquetá y Putumayo*. Bogotá. Op Cit.

[78] Centro Nacional de Memoria Histórica. "Cuarto periodo: guerra de resistencia y búsqueda de la solución negociada". En: *Guerrilla y Población Civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Bogotá, 2013. Pp. 272.

GRÁFICA 14 **RELACIÓN DE ACCIONES DE LOS GRUPOS GUERRILLEROS Y COMBATES POR INICIATIVA DE LA FUERZA PÚBLICA EN PUTUMAYO 1999-2012**



Fuente: Base de Datos del Conflicto de la FIP.

a la fuerza pública (Gráfica 14) y el departamento se ubicó como el segundo con más hectáreas cultivadas con coca en el país, según datos del SIMCI. A su vez, fue el que registró más ataques a la infraestructura petrolera, con el 47% del total de ataques registrados en el país en 2013, según datos de Ecopetrol.

Entre 2013 y 2014, el Bloque Sur continúa transformándose en función de las nuevas coyunturas, entre las que se encuentran la implementación del Plan Espada de Honor II y la creación del Comando Conjunto No. 3 del Suroriente con jurisdicción en los departamentos de Amazonas, Caquetá, Guaviare, Meta, Putumayo y Vaupés para atacar a las FARC, y su necesidad de asegurar la cohesión y organización en los frentes mientras se llevan a cabo los diálogos de paz entre el Gobierno y las FARC en La Habana (Cuba).

En el caso de Putumayo, el frente 48 había sido la estructura de mayor presencia en el Bajo Putumayo y una de las más importantes para sus finanzas a nivel nacional, al regular el cultivo de coca y su comercialización. Sin embargo, a partir de la segunda mitad de 2013 y durante 2014 el Bloque Sur tomó la decisión de otorgar un mayor protagonismo al frente 32, ante la necesidad de organizar y controlar las actividades del frente 48, sus finanzas y posibles insubordinaciones. Por eso, para abril de 2014 el frente 32 había expandido su zona de operaciones desde el Alto Putumayo hacia el Bajo Putumayo y orientaba las acciones del frente 48 en dicha zona.

Por su parte, el frente 32 de las FARC, al mando de alias 'Caballo', se ha encargado de la comisión de acciones armadas en el Alto y Bajo Putumayo, especialmente en contra de la infraestructura petrolera. Se suma que desde el segundo semestre de 2013 ha implementado un "manual de convivencia para el buen funcionamiento de las comunidades" que establece restricciones a la movilidad, uso del suelo, oficios y otras regulaciones arbitrarias de la vida cotidiana de los habitantes de la zona.

En conclusión, al analizar las acciones armadas de las FARC en las regiones en las que se implementó el Plan Espada de Honor I, se encuentra que en las zonas del centro del país, donde se han concentrado las operaciones de la fuerza pública durante la última década tras haber sido bastiones históricos de la guerrilla, el accionar armado guerrillero no solo ha tendido a disminuir sino que ahora se apoya en acciones de bajo y medio esfuerzo militar. Mientras tanto, en las zonas de retaguardia de la guerrilla este accionar tiende a aumentar aunque también apoyándose en acciones de bajo esfuerzo militar.

Tesis No. 4

DURANTE LA ÚLTIMA DÉCADA SE REDUJO EL ACCIONAR ARMADO Y LA PRESENCIA TERRITORIAL DEL ELN

Esta tesis indica que el ELN también ha registrado una disminución en su capacidad militar y territorialidad, aún y cuando en los últimos dos años ha aumentado su actividad armada en los departamentos de Arauca, Norte de Santander, Chocó, Nariño y en menor medida en el Bajo Cauca Antioqueño. Tales iniciativas son interpretadas como su estrategia para demostrar que han llegado fortalecidas militarmente a un eventual escenario de negociación con el gobierno nacional y en el marco de la conmemoración de sus 50 años de existencia.

Esta tesis puede ser explicada en tres sub-secciones:

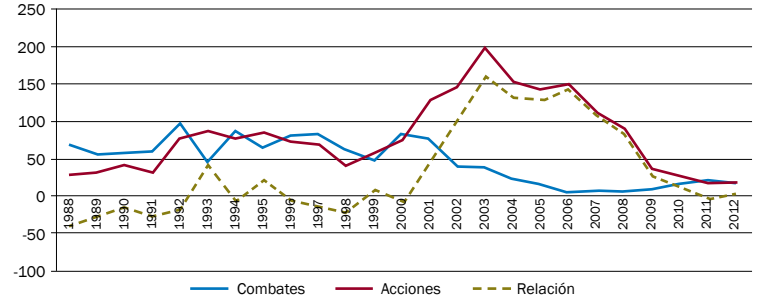
1) **Desde 2001, el Estado ha sido militarmente superior al ELN logrando reducir su accionar armado y territorialidad**

Entre 2001 y 2011, el accionar armado del Ejército de Liberación Popular (ELN) mostró una disminución al tiempo en que se registró un aumento de los combates por iniciativa de la fuerza pública en su contra a nivel nacional (Gráfica 16). De acuerdo con el investigador Camilo Echandía, la transformación en la relación de fuerzas estuvo relacionada con dos aspectos: en primer lugar, con la puesta en marcha de operativos por parte de la fuerza pública desde 2004, entre los que se encuentran la Operación Marcial en el oriente antioqueño y en la carretera entre Medellín y Bogotá[79]. En segundo lugar, con el debilitamiento que había sufrido el ELN entre 1997 y 2001 debido a la arremetida paramilitar en zonas de influencia de esta guerrilla, como Urabá, Bajo Cauca, sur de Bolívar y Catatumbo[80].

Además del cambio en la correlación de fuerzas entre Estado y ELN, en los últimos años se presentó también una disminución en la territorialidad de las confrontaciones entre esta agrupación y la fuerza pública, es decir, en los municipios que registraron algún tipo de actividad armada. En efecto, entre 1999 y 2002, 164 municipios en promedio registraron actividad y posteriormente entre 2003 y 2010 se pasó a 140 municipios. Sin embargo, los cambios más significativos se han presentado en los últimos seis años, en los que la confrontación con el ELN se redujo a 58 municipios entre 2008 y 2010, luego bajó a 43 entre 2011 y 2012, para finalmente registrar actividad en 40 municipios en 2013.

En la serie de mapas que se presentan a continuación es posible observar esta disminución territorial y la evolución de la relación entre combates por iniciativa de la fuerza pública y acciones armadas del ELN por municipios a nivel nacional, en los cuatro últimos periodos del conflicto armado: 1999-2002; 2003-2007; 2008-2010 y 2011-2012. Las zonas verdes son aquellas en las que la fuerza pública registra superioridad militar sobre el grupo guerrillero, y las zonas anaranjadas y rojas aquellas en donde el grupo guerrillero presenta mayor capacidad militar.

GRÁFICA 15 **RELACIÓN ENTRE COMBATES POR INICIATIVA DE LA FUERZA PÚBLICA Y ACCIONAR DEL ELN 1988-2012***



Fuente: Base de Datos del Conflicto de la FIP.

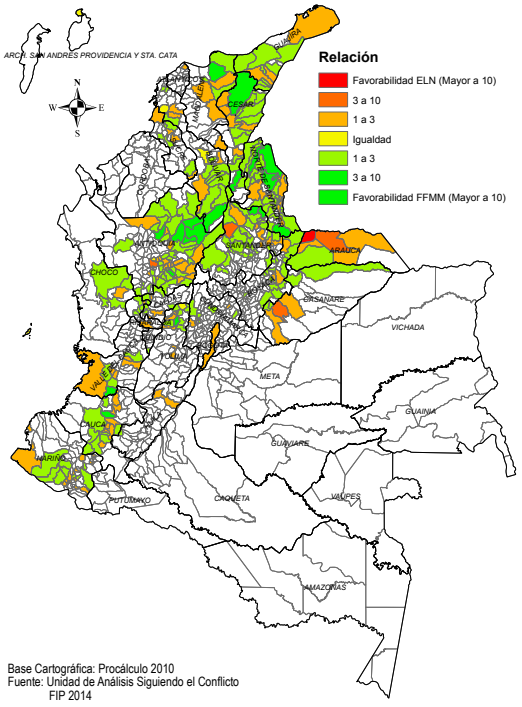
*La línea punteada indica la relación entre los combates por iniciativa de las fuerzas militares y las acciones armadas del ELN. Cuando la línea se ubica por debajo del eje X, indica que hubo una correlación favorable para el ELN. Por el contrario, cuando está por encima señala una relación de fuerzas positiva para el Estado.

[79] Echandía Camilo. *Auge y Declive del Ejército de Liberación Popular (ELN). Análisis de la evolución militar y territorial de cara a la negociación*. Informes FIP 21. Noviembre de 2013.

[80] Ibíd.

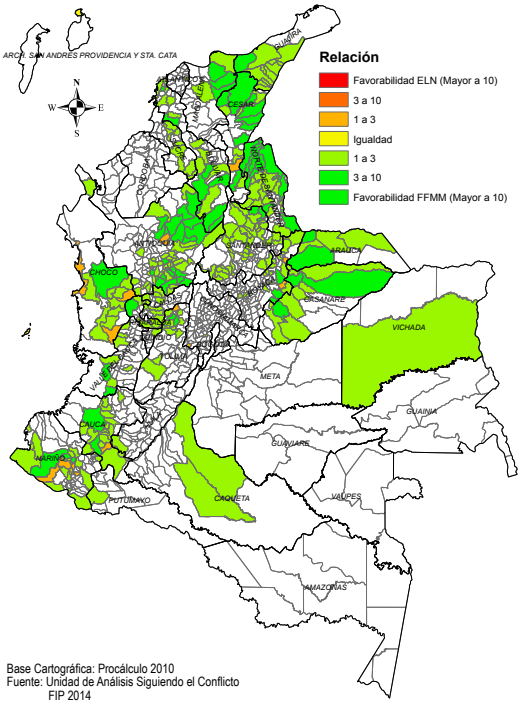
MAPAS DE RELACIÓN DE ACCIONES DEL ELN Y COMBATES POR INICIATIVA DE LA FUERZA PÚBLICA A NIVEL NACIONAL (1999-2002; 2003-2007; 2008-2010 Y 2011-2012)

RELACIÓN ENTRE COMBATES Y ACCIONES DEL ELN (1999-2002)



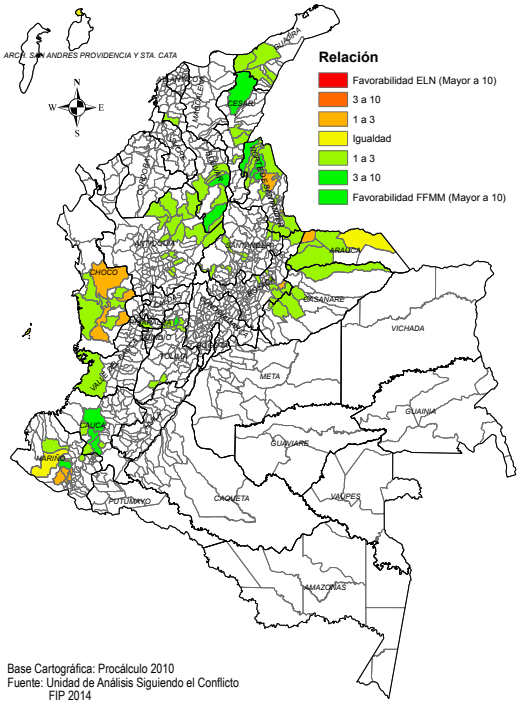
Base Cartográfica: Procálculo 2010
Fuente: Unidad de Análisis Siguiendo el Conflicto FIP 2014

RELACIÓN ENTRE COMBATES Y ACCIONES DEL ELN (2003-2007)



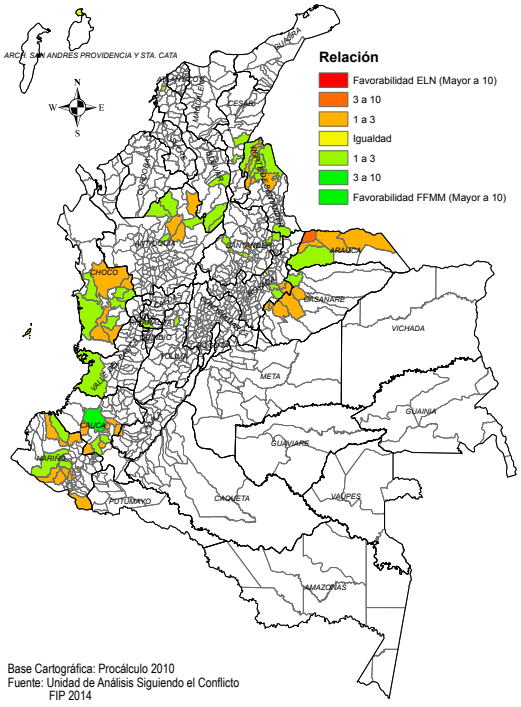
Base Cartográfica: Procálculo 2010
Fuente: Unidad de Análisis Siguiendo el Conflicto FIP 2014

RELACIÓN ENTRE COMBATES Y ACCIONES DEL ELN (2008-2010)



Base Cartográfica: Procálculo 2010
Fuente: Unidad de Análisis Siguiendo el Conflicto FIP 2014

RELACIÓN ENTRE COMBATES Y ACCIONES DEL ELN (2011-2012)



Base Cartográfica: Procálculo 2010
Fuente: Unidad de Análisis Siguiendo el Conflicto FIP 2014

En este sentido, los mapas indican, como ya había sido planteado, que la fuerza pública gana ventaja militar sobre el ELN entre 2003 y 2007. Así mismo, se aprecia el repunte en el accionar militar del grupo en el periodo de 2011 a 2012, que tiene que ver con la intención del grupo de mostrarse fortalecidos militarmente ante un eventual escenario de negociación con el gobierno[81] y por la conmemoración de sus 50 años (ver más en subsección 3). No obstante, este leve incremento consiste principalmente en atentados contra la infraestructura petrolera, es decir, en ataques de bajo esfuerzo militar (ver más en la siguiente subsección). Otra razón que explica su ventaja militar en ciertas zonas del país es que en la segunda mitad de la década del 2000, la ofensiva de la fuerza pública estuvo concentrada principalmente en neutralizar el accionar de las FARC, con más presencia y capacidad militar que el ELN[82].

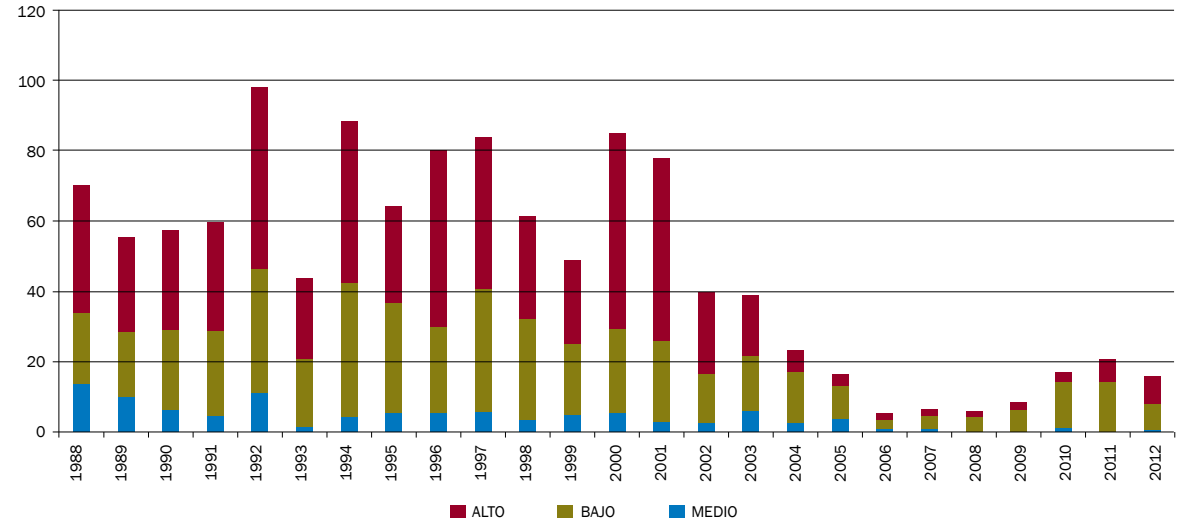
2) Los atentados contra la infraestructura económica hacen parte del repertorio político y militar del ELN, situación que continúa en la actualidad

Desde sus dos primeros Congresos Nacionales, siendo el último en 1989, el ELN estableció una estrategia encaminada a atentar contra los pilares de la economía nacional e identificó como principales objetivos la infraestructura petrolera, eléctrica y de comunicaciones del país[83]. Posteriormente, en el tercer Congreso desarrollado en 1996, el ELN ratificó su posición al declarar a las multinacionales y a la oligarquía como objetivos militares de la agrupación. En concordancia con lo anterior, la agrupación buscó afectar zonas de exploración, extracción y transporte de petróleo así como de explotación minera.

La aplicación de su estrategia armada se demuestra en la Gráfica 16, que indica que entre 1988 y 2012 las acciones de bajo esfuerzo militar (entre las que se encuentran los atentados contra la infraestructura) ocuparon un lugar relevante en el accionar armado del ELN, en especial entre 1988 y 2003 cuando representaron más de la mitad de su actividad anual. En esos años, los atentados se concentraron en importantes zonas de explotación y transporte de crudo y explotación minera del país como Arauca, por parte del frente Domingo Laín, Norte de Santander por los frentes Efraín Pabón y Juan Fernando Porras, y los departamentos de Santander y Cesar, por parte de los frentes Capitán Parmenio, Manuel Gustavo Chacón, Resistencia Yariguíes y Camilo Torres[84].

Posteriormente, de 2004 a 2010 los atentados contra la infraestructura se redujeron junto con la totalidad de he-

GRÁFICA 16 ACCIONES ARMADAS DEL ELN SEGÚN ESFUERZO MILITAR COMPROMETIDO 1988-2012



Fuente: Base de Datos del Conflicto de la FIP.

81 Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en Arauca y su Impacto Humanitario*. Mayo de 2014.

82 Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en Arauca y su Impacto Humanitario*. Mayo de 2014.

83 *Auge y Declive del Ejército de Liberación Popular (ELN). Análisis de la evolución militar y territorial de cara a la negociación*. Op.Cit.

84 *Auge y Declive del Ejército de Liberación Popular (ELN). Análisis de la evolución militar y territorial de cara a la negociación*. Op.Cit.

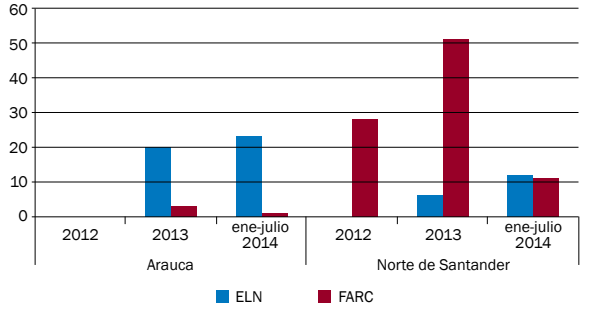
85 Base de Datos del Conflicto de la FIP.

chos armados cometidos por el ELN, y entre 2011 y 2012 vuelven a cobrar relevancia sin llegar a los niveles alcanzados durante la década del noventa[85] (Gráfica 16).

Entre 2012 y julio de 2014, la estrategia del ELN de operar en zonas de explotación de recursos naturales continúa vigente. Un ejemplo de ello se ve en Norte de Santander y Arauca que continúan siendo dos de los departamentos más afectados en el país en ataques a la infraestructura petrolera, después de Putumayo, como ya se indicó en la Tesis N.2. Según Ecopetrol, en 2012 en Arauca el 95% del total de los atentados del departamento (22) fueron responsabilidad del ELN y el 5% restante de las FARC; en 2013 el 87% del total (23) fueron cometidos por el ELN y el 13% adicional por las FARC; finalmente, en 2014 el 100% de los atentados contra oleoductos han sido causados por el ELN (22) (Gráfica 18). En Norte de Santander, el 100% de los atentados contra oleoductos (28) de 2012 fueron atribuidos a las FARC, así como en 2013 el 83% del total de atentados y el 7% al ELN. Entre enero y julio de 2014, la proporción se invierte pues el ELN pasó a ser responsable del 70% de los atentados y las FARC del 30%, sobre un total de 18 ataques reportados (Gráfica 17).

GRÁFICA 17

ATENTADOS CONTRA LA INFRAESTRUCTURA PETROLERA EN ARAUCA Y NORTE DE SANTANDER POR PRESUNTO RESPONSABLE 2012, 2013 Y ENERO-JULIO 2014



Fuente: Ecopetrol.

3) El ELN quiere mostrar que llega fortalecido a unas posibles negociaciones con el gobierno nacional

Como se observa en las Gráficas 15 y 16, desde 2010 en adelante el ELN ha aumentado su accionar armado tanto de medio como de bajo esfuerzo militar, después de haber llegado entre 2007 y 2009 al punto más bajo de su actividad armada de los últimos 25 años. Además, en los primeros siete meses de 2014, la campaña militar del ELN se ha hecho aún más visible en regiones de su influencia, entre las que se encuentran Arauca, Norte de Santander, Chocó, Antioquia, Boyacá y Casanare e incluso en Medellín y Bogotá[86].

De acuerdo con Echandía, el repunte de la actividad armada del ELN en los últimos años se explica por "la convicción de su dirigencia de que se va a producir un acuerdo con las FARC y de ahí sus grandes esfuerzos para lograr la inclusión en las negociaciones con el gobierno actual"[87]. Con respecto a los hechos de 2014, la Fundación Paz y Reconciliación (PARES) también relaciona el alza en los atentados con la campaña militar de la agrupación en el marco de la conmemoración de sus 50 años de existencia y su intención de visibilizar su capacidad militar en zonas de influencia[88]. Lo anterior teniendo en cuenta que durante el primer gobierno del presidente Juan Manuel Santos se llevaron a cabo acercamientos para gestionar posibles diálogos de paz con el ELN, que mostraron sus frutos en un comunicado conjunto del 10 de junio de 2014, en que el gobierno nacional y esa agrupación, dieron inicio a una fase exploratoria para acordar una agenda de negociación y el diseño de un proceso de paz que permita poner fin al conflicto[89] [90].

Aunque buena parte de la actividad armada del ELN se ha concentrado en afectar la infraestructura petrolera, un grupo de atentados se ha enfocado en otros objetivos militares. Por ejemplo, el 20 de junio de 2014, miembros del frente de Guerra Oriental activaron un artefacto explosivo de bajo poder en el parque de Lourdes de Bogotá, dejando

---

86 Fundación Paz y Reconciliación. "El ELN, la campaña militar en sus 50 años". 1 de julio de 2014. Disponible en sitio web: http://www.pares.com.co/grupos-armados-ilegales/el-eln-la-campana-militar-en-sus-50-anos/

87 Echandía, Camilo. Op.Cit .

88 "El ELN, la campaña militar en sus 50 años". Op.cit.

89 Semana.com. "Gobierno y ELN exploran proceso de paz". Junio 10 de 2014. Disponible en sitio web: http://www.semana.com/nacion/articulo/santos-anuncia-dialogo-de-paz-con-el-eln/391102-3

90 De igual forma, es importante recordar que entre el primer y segundo mandato del ex presidente Álvaro Uribe se realizaron ocho rondas de diálogos exploratorios de paz con el ELN, que iniciaron en diciembre de 2005 y finalizaron en agosto de 2007 sin éxito debido a la falta de consensos en temas como el cese al fuego, las hostilidades con verificación y la liberación de los secuestrados en el poder de este grupo guerrillero. Fundación Ideas para la Paz. "Proceso de paz con el Ejército de Liberación Nacional (ELN) 2005-2008". Boletines de Paz N. 15. Disponible en: http://archive.ideaspaz.org/images/neg.gobierno-eln2005-2008.pdf

seis personas heridas. Luego, el 22 de junio el comando urbano Antonio Galvis del Frente Urbano atentó contra un batallón de policía militar en Medellín, cuando se realizaba una visita de delegaciones militares extranjeras[91]. Posteriormente, el 30 de junio el ELN atentó con cilindros bomba contra instalaciones de un campo petrolero de Caño Limón-Coveñas operado por la empresa Occidental y ubicado a 50 kilómetros de la capital del departamento de Arauca[92]. Este hecho se diferencia de otros atentados contra la infraestructura petrolera, porque no iba dirigido contra los oleoductos sino contra las instalaciones del campamento, en donde se encuentran los empleados de la empresa.

A pesar de lo anterior, el reciente aumento en la actividad armada del ELN no se puede entender como un fortalecimiento de la organización. Por un lado, este escalonamiento no alcanza los niveles a los que llegó en la década del noventa, sin desconocer que en el presente todavía cuenta con la capacidad para afectar la economía petrolera y el acceso a bienes y servicios de la comunidad (como agua potable, vías). De otro lado, y como se indicó en los puntos anteriores, el ELN ha visto reducida su territorialidad y ahora se concentra casi que exclusivamente en los departamentos de Arauca, Norte de Santander, Chocó, Cauca, Nariño, Bajo Cauca Antioqueño, Boyacá y Casanare[93].

De igual forma, la agrupación ha sufrido una considerable disminución de sus integrantes y frentes, pasando de 4.700 a comienzos del siglo XXI, distribuidos en siete frentes de guerra con 38 frentes rurales, siete regionales en escenarios urbanos y 38 compañías móviles, a 1.330 guerrilleros en 2013, 26 frentes rurales, un frente urbano y 13 compañías móviles[94].

Según Echandía, el frente de guerra Nororiental, al mando de alias 'Alexander', registraba en 2013 actividad armada en la zona de cordillera de la región del Catatumbo en Norte de Santander; el frente de guerra Oriental (ABC), al mando de alias 'Pablito', es la estructura con mayor actividad armada especialmente en Arauca y en el pie de monte entre Boyacá y Casanare; y el frente de guerra Darío Martínez, comandando por alias 'Marcos' muestra alguna actividad armada en municipios del Bajo Cauca Antioqueño. Por otro lado, el frente de guerra Occidental, bajo las órdenes de alias 'Fabián' registra presencia activa en el Medio San Juan, El Carmen, Medio Atrato, Quibdó y Sipí en Chocó. Por su parte, el frente de guerra Suroccidental al mando de alias 'El Zarco' tenía presencia en Cauca y Nariño; y por último, el frente de guerra Norte, comandado por alias 'Samuel' se encuentra en La Guajira y Cesar aunque no reporta ninguna actividad armada[95].

---

91 Ibíd.

92 *El Tiempo*. "Trece civiles heridos en atentado a Caño Limón, en Arauca". 30 de junio de 2014. Disponible en sitio web: http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/13-personas-heridas-tras-ataque-en-arauca/14186337

93 *Auge y Declive del Ejército de Liberación Popular (ELN)*. Análisis de la evolución militar y territorial de cara a la negociación. Op.Cit.

94 *Auge y Declive del Ejército de Liberación Popular (ELN)*. Análisis de la evolución militar y territorial de cara a la negociación. Op.Cit.

95 *Auge y Declive del Ejército de Liberación Popular (ELN)*. Análisis de la evolución militar y territorial de cara a la negociación. Op.Cit.

Tesis No. 5

LA CRIMINALIDAD ORGANIZADA HOY: ENTRE LA CONSOLIDACIÓN DE UN ACTOR Y LAS EXPRESIONES LOCALES

La criminalidad organizada en Colombia ha sufrido importantes cambios en corto tiempo. En la totalidad de zonas analizadas por la FIP, la existencia y evolución territorial de este fenómeno se explica a partir de la desmovilización de los grupos paramilitares entre 2003 y 2006, del vacío de poder que se creó en algunas de estas zonas tras la salida de estos grupos (y que posteriormente provocaría disputas entre algunas organizaciones) y/o de la continuidad de algunas de estructuras criminales económicas y políticas que pasaron de agache luego de dicha desmovilización.

Desde el punto de vista de las autoridades, este escenario ha estado representado desde ese momento hasta la actualidad por las denominadas bandas criminales (*BACRIM)*, aun y cuando en algunas organizaciones sociales, académicas y humanitarias reconocen un número mayor de este tipo de organizaciones, asignándoles diferentes denominaciones y características (grupos posdesmovilización, neoparamilitares, entre otros).

Desde su reconocimiento oficial en 2006 y hasta la actualidad, la evolución de estas bandas criminales ha estado demarcada al menos por dos factores:

- **La iniciativa de la fuerza pública**. Desde 2006, según estadísticas oficiales, se han producido resultados importantes frente a estos grupos: más de 30 bandas desarticuladas en todo el territorio nacional, más de 100 mandos neutralizados y alrededor de 20 mil de sus miembros capturados o dados de baja[96].

Tan solo en 2013 se desarticularon dos de las más visibles a nivel nacional: la banda Renacer, que tenía presencia en municipios de Chocó como Quibdó, Istmina y Tadó[97], y la banda Los Machos, con presencia en municipios del Valle del Cauca como Sarzal, Roldanillo y Sevilla[98]. Entre las capturas más importantes registradas en ese mismo año se incluyen la de Héctor Mario Urdinola 'Zarco', jefe de Los Machos capturado a finales de enero de 2013 en Villavicencio; Francisco José Morela 'Negro Sarley', segundo al mando de Los Urabeños, realizada en abril en el municipio de Turbo; Heber Jhon Peñata 'Guacharaco', según las autoridades, último jefe de la banda Renacer, capturado en mayo de 2013 en Itsmina (Chocó); Jacinto Nicolás Fuentes Germán, alias 'Don Leo', jefe de Los Urabeños en el Bajo Cauca hasta su captura en junio de 2013; Carlos Palencia 'Viaje, jefe de Los Urabeños en Norte de Santander y capturado en noviembre de 2013; Neutlie Muños 'Neo', según las autoridades jefe de Los Rastrojos en Antioquia capturado en marzo de 2014.

- **Acuerdos y disputas entre bandas**. En buena parte de las zonas analizadas, la evolución de las bandas criminales ha estado mediada por la existencia de confrontaciones o alianzas entre bandas que regularmente han conllevado a la imposición de una de las bandas junto con un incremento en el número de afectaciones a DD.HH. En municipios de La Guajira, el Nudo de Paramillo, el Bajo Cauca Antioqueño, Nariño y Valle del Cauca, por citar algunos ejemplos, estas disputas tuvieron gran visibilidad e impacto, incentivadas tanto por el interés en controlar territorios estratégicos para el narcotráfico y otras economías ilícitas, como por factores coyunturales como la extradición de los jefes paramilitares en 2008.

Hasta 2012 buena parte de las disputas tuvo como protagonistas a Los Urabeños y Los Rastrojos. Sin embargo, un aparente pacto entre estas bandas firmado en el primer semestre de 2012 en el que se repartían el territorio nacional (Los Urabeños tendrían presencia en el norte del país mientras Los Rastrojos en el sur), se tradujo en la reducción de los niveles de violencia en algunas zonas como el Bajo Cauca y el Nudo de Paramillo.

Posteriormente, como producto de la entrega y captura de los principales mandos de Los Rastrojos y de una mayor resistencia de Los Urabeños a los embates de la fuerza pública, en los últimos dos años esta última banda se ha convertido en la más grande y con mayor presencia en el país, alcanzando para finales de 2013, según la Fiscalía, alrededor de 2.300 miembros y en al menos 140 municipios en 12 departamentos. Todo esto cuando aún en departamentos como Antioquia, Atlántico, Cesar, Bolívar, Chocó, La Guajira, Norte de Santander, Santander,

---

96 Ministerio de Defensa Nacional. Logros de la Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad – PISDP, abril 2014.

97 *El Espectador*. "Cae el último cabecilla de la banda criminal 'Renacer'". 28 de mayo de 2013. http://www.elespectador.com/noticias/judicial/cae-el-ultimo-cabecilla-de-banda-criminal-renacer-articulo-424563

98 *Vanguardia*. "Fin de 'Los Machos' arranca con captura de Urdinola": León Riaño". 29 de enero de 2013. http://www.vanguardia.com/actualidad/colombia/193649-fin-de-los-machos-arranca-con-captura-de-urdinola-leon-riano

Sucre y Valle del Cauca, ambas bandas siguen teniendo presencia simultánea.

Entre 2013-2014 el escenario de las bandas criminales a nivel nacional se explica a la luz de la existencia de tres bandas: Los Urabeños o 'Clan Úsuga', Los Rastrojos y las disidencias del ERPAC (Bloque Meta y Bloque Libertadores del Vichada), en donde Los Urabeños parecen haber aprovechado el debilitamiento de Los Rastrojos (producto de la entrega y captura de buena parte de sus jefes), para constituirse como la banda de mayor alcance y presencia en el país. No obstante, tal y como se presenta en la Tabla 1 y teniendo en cuenta el trabajo de campo y las diferentes fuentes consultadas, en buena parte de las zonas seleccionadas se registran organizaciones con otras denominaciones y con presencia en municipios oficialmente no reconocidos con presencia de bandas criminales.

Una mirada a los territorios seleccionados permite identificar algunos tipos de zonas:

Zonas con bandas de bajo perfil. Si bien algunas de las zonas estudiadas registran presencia de organizaciones de crimen organizado, no siempre existe evidencia de la relación entre éstas y las bandas del nivel nacional. Este tipo de escenario puede explicarse ya que no existe un interés estratégico por parte de estas grandes bandas frente a estas zonas, en tanto existen estructuras más locales y autónomas o simplemente por deficiencia en la misma información disponible que impide identificar dicha relación. Tal es el caso de Tolima, en donde en los últimos 3 años se han registrado un buen número de bandas con diferentes denominaciones como el Comando Niche, Bloque Pijao, Conquistadores del Tolima y Futuro Verde[99] con presencia en municipios como Mariquita, Casabianca, Fresno, Coyaima, Fresno, Valle de San Juan, Rovira, Roncesvalles y Villahermosa, pero donde aparentemente no hacen presencia grandes grupos criminales[100].

Dentro de este mismo grupo se puede incluir el caso de Tumaco, Nariño. Desde 2010 y hasta inicios de 2012, Los Rastrojos eran la banda criminal que predominaba en la región a través de tres grupos ubicados en Barbacoas, en el río Patía Viejo (Roberto Payán y Mosquera) y en la parte baja del río Mira. Sin embargo, tres factores han incidido en la pérdida de protagonismo de esta banda en el municipio desde 2012: (i) El progresivo regreso de las FARC desde la

TABLA 3 — **PRESENCIA RECIENTE DE BANDAS CRIMINALES POR ZONAS ESTUDIADAS (2012-2014)***

ZONA	Bandas Reportadas	Municipios con presencia reciente reportada (2012-2014)
La Guajira	Los Urabeños, Los Rastrojos y la banda de 'Marquitos'	Dibulla, Maicao, Riohacha, Manaure, Uribia.
Tolima	Los Rastrojos y Comando Niche	Ibagué, Mariquita, Casabianca, Fresno, Coyaima, Fresno, Valle de San Juan, Rovira, Roncesvalles, Villahermosa.
Meta	Bloque Libertadores de Vichada y Bloque Meta	San Martín, Mapiripán, Granada, Villavicencio, Restrepo, Acacías, Puerto Gaitán, Puerto Concordia, Puerto López, Puerto Lleras, Guamal y Vistahermosa.
Catatumbo	Los Rastrojos, Águilas Negras y Los Urabeños	Ocaña, Tibú, San Calixto, El Tarra, Convención, Teorama, Sardinata y El Zulia.
Tumaco	Los Rastrojos y Águilas Negras	En el río Patía Viejo (en Roberto Payán y Mosquera), otro en Barbacoas (entre Junín y la cabecera municipal) y un último en la parte baja del río Mira, además de los barrios de Bajamar y Viento Libre.
Bajo Cauca Antioqueño	Los Urabeños y Los Rastrojos	Nechí, Tarazá, Cáceres, El Bagre, Caucasia y Zaragoza.
Nudo de Paramillo	Los Urabeños	Tierralta, Puerto Libertador y Montelíbano.
Caquetá y Putumayo	Los Rastrojos, Águilas Negras, 'La Constru'	Solano, El Doncello, San Vicente del Caguán, Florencia (Caquetá); San Miguel, Valle del Guamuez y Puerto Asís (Putumayo).
Sur del Valle y Norte del Cauca	Los Rastrojos y Águilas Negras	Pradera, Corinto, Miranda y Caloto y Buenos Aires.
Arauca	Águilas Negras	Arauca.

*Información tomada de los informes de monitoreo FIP a zonas priorizadas por Plan Espada de Honor I, recogiendo datos de bibliografía especializada, trabajo de campo y monitoreo de prensa.

[99] Verdad Abierta. "Rastrojos, azules, verdes, pijao y conquistadores". Junio de 2012. Disponible en sitio web: http://www.verdadabierta.com/gran_especial/tolima/rastrojos-azules-verdes-pijao-y-conquistadores.html

[100] Entrevista a Camilo Echandía, Analista de Conflicto Armado Colombiano. Realizada en Bogotá, Julio 5 de 2013.

zona montañosa hacia el litoral y su respectivo reacomodamiento en la zona rural de los Consejos Comunitarios del Alto Mira y Frontera, y en las de los ríos Mexicano, Rosario y Chaguí[101]; (ii) la captura de 'Mi Niño', jefe de Los Rastrojos en el municipio, en agosto de 2013; y (iii) la cooptación de integrantes de la banda por parte de las FARC, quienes han terminado controlando buena parte de Tumaco.

Arauca constituye otra de las zonas en donde las bandas tienen poca presencia y un perfil bajo, en este caso, como consecuencia del predominio del ELN y las FARC en la mayoría de municipios del departamento. Si bien en 2011 y 2012 la Defensoría del Pueblo advertía sobre los intentos de estas bandas por contrarrestar el control guerrillero, particularmente de las Águilas Negras[102], según fuentes locales, dicha banda fue desarticulada en 2013 tras la captura de Albeiro Giraldo alias 'Jacinto Páez', y Alexander Alvis Trujillo, sus principales jefes. Si bien en 2013 se reportó la distribución en este departamento de panfletos amenazantes firmados por esta banda, tanto autoridades como fuentes locales descartan la presencia de bandas criminales en la zona[103].

En la región del norte del Cauca y sur del Valle del Cauca también se registra una dinámica de bandas de bajo perfil. Los Rastrojos fueron expulsados por las FARC de la mayoría de estos municipios hacia Buenaventura en 2011 y en años recientes su presencia se registra exclusivamente en Pradera a través de acciones de control y limpieza social y extorsiones contra tenderos y dueños de almacenes además de actividades de tráfico de armas y drogas[104]. Si bien el pacto alcanzado en 2012 entre Los Rastrojos y Los Urabeños, al parecer no resultó del todo efectivo en todas las regiones del país, por lo que últimos hicieron incursiones en zonas que le correspondían a los primeros, en el caso de estos dos departamentos el hecho se limitó al norte del Valle y a Buenaventura[105].

Para el caso del Cauca, se ha registrado desde mediados de 2012 la aparición en municipios como Corinto, Suarez, Miranda, Caloto y Bueno Aires, de panfletos amenazantes contra líderes comunitarios y autoridades firmados por las Águilas Negras, pero siendo esta la única expresión de su presencia. Finalmente, en las zonas urbanas de municipios que se ubican sobre la carretera Panamericana, como Santander de Quilichao, Puerto Tejada y Palmira, son comunes desde hace varios años las dinámicas delincuenciales, pero estas son protagonizadas por jóvenes de la zona y en la actualidad no están asociados a grandes estructuras ilegales[106].

Por último, dentro de este grupo se podrían incluir los departamentos de Caquetá y Putumayo. En el caso de Caquetá, desde 2009 se ha registrado la presencia de Águilas Negras y posteriormente de Los Rastrojos, no obstante, entre 2012 y 2013 diversas fuentes se refieren exclusivamente a la presencia de Águilas Negras en municipios como San Vicente del Caguán, El Doncello y Puerto Rico a través de acciones de limpieza social y amenazas, por ejemplo, contra organizaciones sociales y funcionarios públicos como es el caso de San Vicente.

En el caso de Putumayo, personas entrevistadas en el primer semestre de 2014 se refirieron a la presencia Los Rastrojos en municipios como Puerto Asís, Valle del Guamuez y San Miguel, dado su interés en el narcotráfico y la aparente existencia de un pacto implícito de no agresión entre miembros de esta banda y las FARC. Esto sin contar la presencia de la banda la 'Construr' a la cual si bien se le asignan tareas sicariales y de tráfico de drogas y armas al servicio de las FARC y Los Rastrojos, no se pudo encontrar evidencia sobre su existencia a inicios de 2014[107].

Zonas con bandas sin competencia. En zonas como el Nudo de paramillo, en casi la totalidad del Bajo Cauca Antioqueño y en los Llanos Orientales, actualmente se registra una actividad protagónica de una sola banda criminal. En el caso de los Llanos Orientales, si bien se registraba la presencia de dos reductos del ERPAC, específicamente del Bloque Meta y el Bloque Libertadores del Vichada (BLV), actualmente esta última es la banda más fuerte en los departamentos de Meta, Guaviare, Guainía y Vichada. En el caso del Meta, el BLV tendría presencia en municipios como San

---

101 Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en Tumaco y su Impacto Humanitario*. Febrero 2014.

102 Sistema de Alertas Tempranas. *Informe de Riesgo N° 031-12 ARAUCA-Saravena*. Defensoría del Pueblo. Diciembre 14 de 2012; Sistema de Alertas Tempranas. *Informe de Riesgo N° 020-11 A.I. Arauca: Cravo Norte y Puerto Rondón*. Defensoría del Pueblo. Diciembre 18 de 2011.

103 Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en Arauca y su Impacto Humanitario*. Junio 2014 (no publicado).

104 Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en el sur del Valle y norte del Cauca y su Impacto Humanitario*. Op Cit

105 In Sight Crime. *Urabeños*. http://es.insightcrime.org/grupos-colombia/urabenos

106 In Sight Crime. *Urabeños*. http://es.insightcrime.org/grupos-colombia/urabenos

107 Fundación Ideas para la Paz (FIP). *Trabajo de campo en municipios de Puerto Asís y Mocoa (Putumayo)*. Abril 1 a 4 de 2014.

Martín, Mapiripán, Granada, Villavicencio, Restrepo, Acacías, Puerto Gaitán y Puerto López, mientras el Bloque Meta estaría en Puerto Concordia, Puerto Rico, San Martín, Puerto Lleras, Granada, Villavicencio, Vistahermosa y Guamal, municipios en los cuales controlan negocios relacionados con el tráfico de drogas y la extorsión y son responsables de homicidios selectivos y amenazas contra defensores de víctimas y derechos humanos[108].

En este mismo tipo de zona se ubica el Bajo Cauca Antioqueño donde se registra un importante control territorial de Los Urabeños, a excepción de la zona de frontera de Zaragoza y El Bagre con la región del Nordeste Antioqueño, donde aún hay presencia residual de Los Rastrojos que hacen incursiones desde Segovia y Remedios.

Dicho control de Los Urabeños se hace especialmente evidente en el corregimiento de Colorado y Las Flores en Nechí; el corregimiento de La Caucana en Tarazá; el corregimiento de Piamonte en Cáceres, lugar que fue fortín paramilitar y en la actualidad es base militar de Los Urabeños; y el corregimiento de Puerto López en El Bagre. De acuerdo con el trabajo de campo realizado por la FIP, en esta región la banda es responsable de extorsiones, actividades de minería ilegal, microtráfico, asesinatos selectivos, reclutamiento forzado y control social, obstaculizando los procesos de denuncia en su contra en municipios como Zaragoza, El Bagre, Nechí y Tarazá.

Tal puede ser también el caso del Nudo de Paramillo. Luego de un periodo de disputas y tras alcanzar un aparente acuerdo en 2012, Los Rastrojos y Los Urabeños hacían presencia en la región, pero luego de la implementación del Plan Troya en Córdoba en febrero de 2011 y de la captura y entrega de los grandes jefes de Los Rastrojos a finales de 2012, Los Urabeños se convirtieron en el grupo predominante en Urabá y municipios de Córdoba como Puerto Libertador, Tierralta y Montelibano. Según varias fuentes consultadas, en municipios como Mutatá y Dabieba al parecer existe un acuerdo entre las FARC (Frente 5) y Los Urabeños, además de algunas disputas en Ituango en torno a la distribución de tareas frente al narcotráfico.

Zonas con bandas en competencia. Dentro de este este grupo se incluyen al menos tres de las zonas estudiadas. El primer caso es el del departamento de La Guajira. En los últimos 4 años (2010-2014) La Guajira se ha convertido en un escenario de confrontación entre bandas dada su posición privilegiada de acceso al mar y zona de frontera terrestre que la convierte en un espacio de alto interés para estas organizaciones. En municipios como Maicao, Dibulla, Riohacha y Uribia tienen presencia actualmente tanto Los Rastrojos como Los Urabeños, aun y cuando hasta 2012 el predominio lo tenían Los Urabeños. Sin embargo, luego de una ruptura entre miembros de esta última banda y personas cercanas al ex jefe paramilitar Hernán Giraldo y ex integrantes del Frente Resistencia Tayrona (al parecer por una falta de representación de los segundos dentro de la organización), dicha disputa se extendería hasta mediados de 2013, desde Magdalena hasta buena parte de La Guajira. Luego vendría la desarticulación de buena parte del 'Clan Giraldo'[109].

Actualmente, las bandas se disputan especialmente los municipios de la media y alta Guajira, siendo responsables de buena parte de los homicidios selectivos, extorsiones y amenazas que se presentan en la zona. En el último año el departamento se ha vuelto mucho más protagónico por la presencia de estructuras criminales en estados venezolanos como Zulia alrededor de negocios de contrabando y narcotráfico, además de los presuntos nexos de estas organizaciones con políticos y funcionarios públicos locales. Uno de los casos más visibles es el del ex gobernador Francisco Gómez Cerchar, capturado en octubre de 2013 y acusado actualmente por homicidio y nexos con la organización criminal de Marcos Figueroa.

En segundo lugar se encuentra el caso particular del municipio de Zaragoza y en menor medida El Bagre, pertenecientes al Bajo Cauca Antioqueño. Si bien en esta región hay un predominio de Los Urabeños, para 2013 y principios de 2014 se registraron en esos dos municipios disputas por el control de actividades como el tráfico de drogas y el cobro de extorsiones a la minería ilegal. Esta situación se explica porque posterior al establecimiento del acuerdo de distribución territorial entre Los Urabeños y Los Rastrojos en el primer semestre de 2012, un sector disidente de estos últimos se negó a abandonar el departamento y se ubicó en Remedios y Segovia, municipios aledaños a la región del Bajo Cauca[110]. Según ha sido denunciado por autoridades locales y regionales, desde 2013 este grupo disidente vie-

---

[108] Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en Meta y su Impacto Humanitario*. Agosto 2013.

[109] Noticias RCN. "Golpe de la Policía al 'Clan Giraldo' en Santa Marta". Mayo 9 de 2014. http://www.noticiasrcn.com/nacional-regiones-caribe/golpe-policia-al-clan-giraldo-santa-marta

ne realizando incursiones a los municipios de Zaragoza y El Bagre con la intención de disputar el control territorial y de actividades ilícitas a Los Urabeños, lo que se refleja en altas tasas de homicidios y desplazamientos.

En tercer lugar se ubica el caso de la región del Catatumbo en Norte de Santander. Aunque la presencia de bandas en el Catatumbo no es del todo clara en la actualidad y es registrada de manera diferente por diversas fuentes consultadas, en principio se identifica a Los Rastrojos y Los Urabeños. En municipios como Tibú, El Tarra, San Calixto, Teorama, Ocaña y Convención tienen presencia ambas bandas mientras Los Urabeños estarían solos en Hacarí y Los Rastrojos por su parte en Sardinata[111]. De acuerdo con el trabajo adelantado en esta zona por el Sistema de Alertas Tempranas de la Defensoría del Pueblo, dichas bandas "emplean las zonas urbanas para influir en las economías ilícitas y en los sectores productivos formales e interferir en las administraciones públicas locales"[112].

A principios de 2014 se registró presencia de integrantes de Los Rastrojos en Ocaña, los cuales se estarían encargando de realizar actividades extorsivas, tráfico de combustible, armas y estupefacientes. Según las autoridades, estos hombres le prestan sus servicios delincuenciales a alias 'Megateo', jefe del grupo guerrillero EPL[113]. Además, en mayo de 2014 la Policía incautó 222 kilos de clorhidrato de cocaína en el corregimiento de Petrolea en Tibú, que eran transportados hacia Venezuela. Según las autoridades, el cargamento pertenecía a una organización de narcotráfico que delinque en asocio a Los Rastrojos y al frente 33 de las FARC[114].

---

110 Sistema de Alertas Tempranas. *Informe de Riesgo N° 002-12A.I. Antioquia-Remedios, Segovia y Zaragoza*. Defensoría del Pueblo.

111 Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en Catatumbo y su Impacto Humanitario*. Op Cit.

112 Sistema de Alertas Tempranas. *Nota de seguimiento N° 002-12*. Defensoría del Pueblo. Febrero 25 de 2013.

113 *Semana*. "Golpe a la red de alias 'Megateo'". 17 de marzo de 2014. http://www.semana.com/nacion/articulo/golpe-la-red-de-alias-megateo/380794-3

114 *El Tiempo*. "Incautan 222 kilos de coca en el Catatumbo que iban para Venezuela". 1 de mayo de 2014. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13910837

Tesis No. 6

EL IMPACTO DEL CONFLICTO ARMADO SOBRE LA POBLACIÓN HA DISMINUIDO, PERO LOS NIVELES DE VIOLENCIA SIGUEN SIENDO SIGNIFICATIVOS Y MÁS EN LAS ZONAS ESTUDIADAS

El accionar de los grupos armados ilegales y el desarrollo del conflicto armado en el país han tenido un fuerte impacto humanitario sobre la población civil, lo que se ha traducido en altos índices de homicidios, masacres, desplazamiento forzado, víctimas por accidentes con minas antipersonal, secuestros, extorsiones, reclutamiento forzado de menores, entre otros. En términos generales, el pico de estas afectaciones a nivel nacional se registró en los primeros años de la década del 2000, luego empezó a bajar, al punto que en 2013 se registraron algunos de los índices más bajos de violencia en el país.

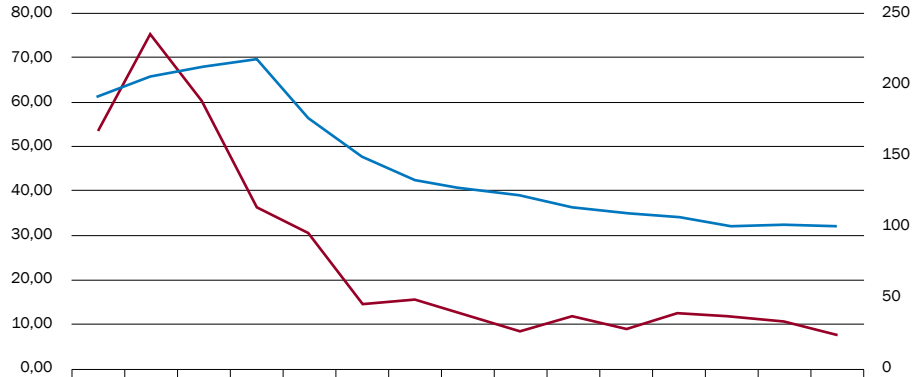
Sin embargo, en ciertas zonas de frontera aprovechadas por la guerrilla para replegarse y otras regiones que en la actualidad brindan importantes ventajas para el desarrollo de actividades ilícitas, como Tumaco, el norte del Cauca y sur del Valle, y el Bajo Cauca Antioqueño, los indicadores de violencia siguen siendo significativos. De ahí que es fundamental mencionar algunos municipios que hacen parte de las regiones donde la violencia sí ha disminuido, pero siguen "sobresaliendo" de manera particular en cuanto a los indicadores de impacto humanitario que genera el conflicto sobre su población, como es el caso de Ituango, Tierralta, San Vicente del Caguán y Puerto Asís. Varios de estos municipios se ubicaron entre los más afectados a nivel nacional en 2013, como se muestra en las tablas 4, 5, 6, 7 y 8.

1) Tendencia decreciente en la evolución de los indicadores de impacto humanitario a nivel nacional

A nivel nacional, las variables de impacto humanitario tuvieron sus picos más altos en los primeros años del 2000[115], principalmente porque al accionar guerrillero, su confrontación con la fuerza pública y la presión ejercida sobre el gobierno colombiano –que incluyó entre otros, ataques y tomas a poblaciones, ataques indiscriminados a la fuerza pública, extorsiones y secuestros de ganaderos, políticos y miembros de las autoridades– se sumó la expansión del paramilitarismo, que buscaba acabar con la guerrilla y tomar el control de sus zonas de financiamiento, sobre todo las asociadas al narcotráfico. Lo anterior tuvo como resultado un ataque sistemático a las supuestas bases sociales de las guerrillas, expresado en homicidios selectivos, masacres y desplazamientos forzados y un despliegue de tácticas de terror para ejercer control sobre la población[116].

Posteriormente, con la desmovilización de los grupos paramilitares a mediados de la década del 2000 y el debilitamiento de las guerrillas producto del accionar paramilitar y de múltiples operaciones de la fuerza pública que incluyeron una dura

GRÁFICA 18 **TASA DE HOMICIDIOS Y MASACRES A NIVEL NACIONAL 1999-2013**



	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Tasa de homicidios	61,18	65,76	68,11	69,63	56,21	47,70	42,23	40,27	39,15	36,30	35,17	33,97	31,95	32,28	32,00
Masacres	168	236	186	115	94	46	48	37	26	37	29	39	37	33	24

Fuente: Policía Nacional.

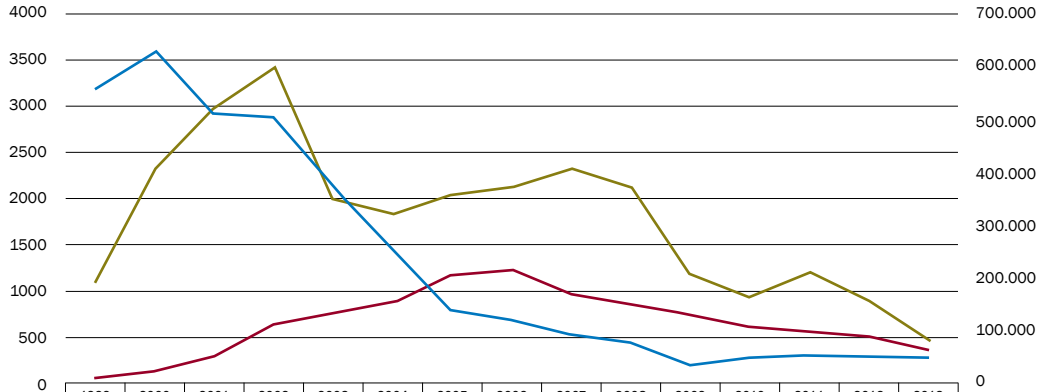
[115] Una importante excepción a esta tendencia es la de las víctimas por minas antipersonal, variable que concentró su mayor número en 2006 por un incremento en la utilización de las minas por parte de las FARC con la intención de defender sus zonas de repliegue y de cultivo de drogas ilícitas, y evitar que la fuerza pública diera de baja a los mandos de la organización (ver más en: Echandía, Camilo. *Situación actual de las FARC: Un análisis de los cambios en las estrategias y la territorialidad (1990-2011)*. Serie Informes No. 13. Septiembre de 2011).

[116] Echandía Camilo. *Narcotráfico: Génesis de los paramilitares y herencia de las bandas criminales*. Serie Informes FIP No. 19. Enero 2013.

ofensiva militar y la erradicación sistemática de cultivos de coca, los índices de violencia han tenido una tendencia descendente, llegando a algunos de sus valores más bajos en 2013.

A continuación se grafica la evolución de las tendencias de múltiples indicadores de impacto humanitario a nivel nacional entre 1999 y 2013. La Gráfica 18 muestra la tendencia de la tasa de homicidios y el número de masacres ocurridas en todo el país, y en la Gráfica 19 se presentan las tendencias en el número de víctimas por accidentes con minas antipersonal, los desplazamientos forzados y los secuestros.

GRÁFICA 19 **VÍCTIMAS POR MINAS ANTIPERSONAL, SECUESTROS Y DESPLAZAMIENTO FORZADO A NIVEL NACIONAL 1999-2013**



	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Víctimas por MAP	54	138	300	632	757	897	1.182	1.235	977	855	746	616	550	498	359
Secuestros	3.204	3.572	2.917	2.882	2.121	1.440	800	687	521	437	213	282	305	305	299
Desplazamiento forzado	187.577	406.644	522.427	598.826	347.797	317.672	359.571	371.775	408.680	370.144	206.982	163.291	210.779	157.935	79.661

Fuente: PAICMA, Dirección de estudios estratégicos - Ministerio de Defensa Nacional, Sipod y Registro Único de Víctimas (RUV).

2) Tendencia ascendente en los indicadores de impacto humanitario en ciertas zonas periféricas y/o favorables para el desarrollo de actividades ilícitas

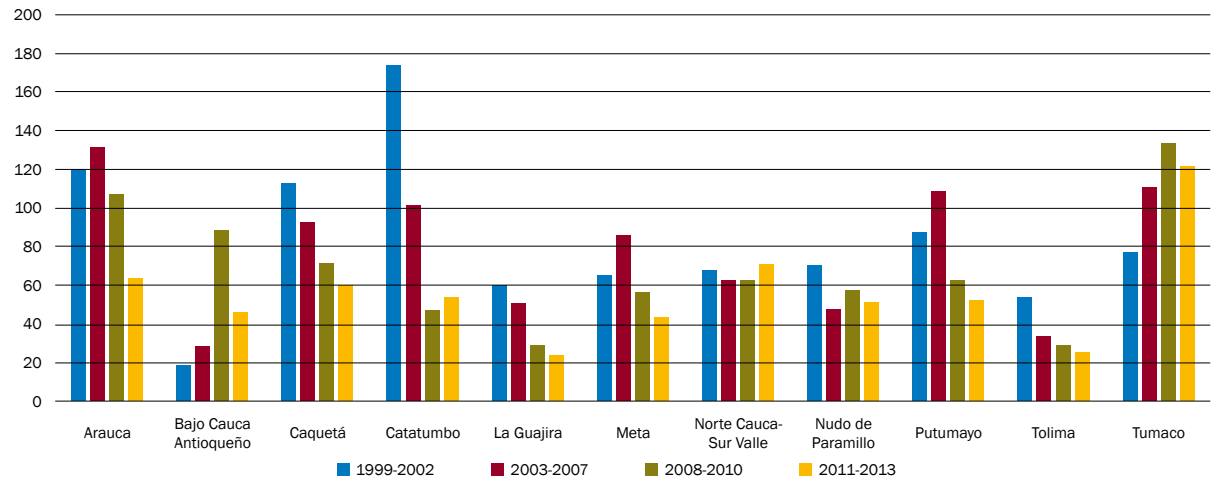
Si se tiene en cuenta la idea desarrollada en la Tesis No. 3 que argumenta que en los últimos años el conflicto se ha concentrado en ciertas regiones del país donde los grupos armados ilegales se han replegado y donde encuentran importantes ventajas para las actividades ilícitas, también hay que decir que en dichas regiones, entre 2011 y 2013, las afectaciones hacia la población civil no han seguido la misma tendencia descendente del resto del país. En la actualidad, en esas zonas donde el conflicto se ha ido concentrando, se vive aún una difícil situación humanitaria, que en muchos casos encuentra explicación en los ataques de la guerrilla y su confrontación armada con la fuerza pública, que afecta de manera indiscriminada a la población civil, así como en el accionar de bandas criminales (en algunos casos en alianza con los guerrilleros) y las disputas que libran por el control territorial.

Las gráficas 20, 21, 22, 23 y 24 muestran las tendencias en términos de afectaciones humanitarias que se registraron entre 1999 y 2013 en las regiones donde se está implementando el Plan Espada de Honor I, al ser consideradas las más críticas. Si bien en zonas como Caquetá, Meta y Tolima, donde ha habido un importante despliegue militar de la fuerza pública para recuperar el control del territorio (*ver más Tesis No. 3*), los indicadores de impacto humanitario han ido disminuyendo; en regiones estratégicas para el desarrollo de actividades ilegales como Tumaco, norte de Cauca y sur del Valle, y Bajo Cauca Antioqueño los indicadores de violencia registran niveles iguales o superiores a los otros periodos incluidos en el análisis.

Lo anterior no implica que en las regiones donde los indicadores sí han disminuido, no se siga presentando una situación humanitaria delicada. Por ejemplo, si se toma como indicador la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes, que permite hacer comparaciones entre regiones, municipios y el nivel nacional, el resultado es que de las regiones donde se está implementando el Plan Espada de Honor, únicamente dos registraron en 2013 tasas de homicidio inferiores a la nacional, que fue de 32 hpch (La Guajira con una tasa de homicidios de 20,83 y Tolima con una de 25,78). Hay tener en cuenta que en algunos casos el descenso en los indicadores de violencia se ha dado por altos niveles de control conseguidos por un grupo armado, lo que no necesariamente implica mejoras en la situación humanitaria de la población.

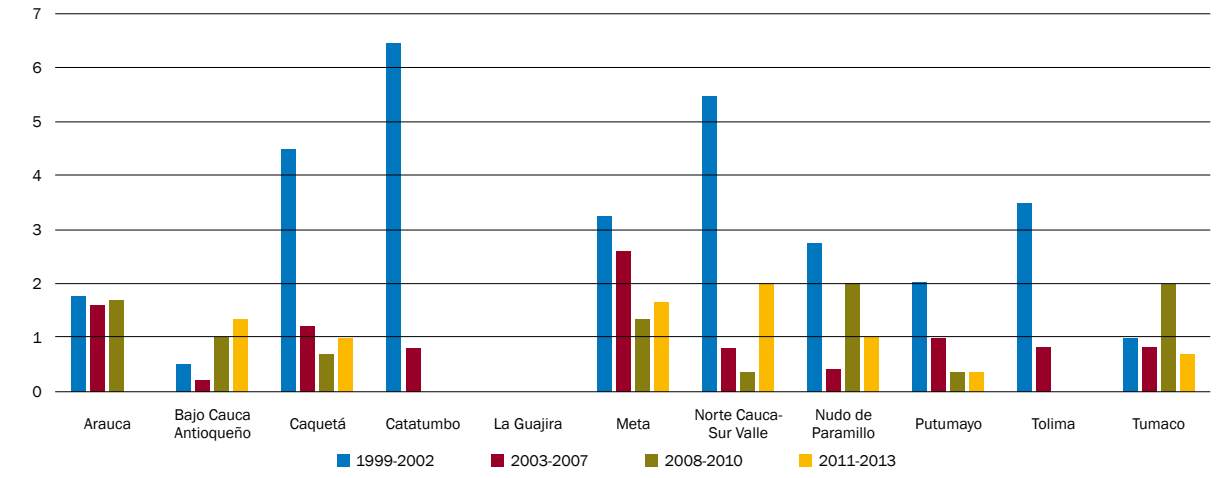
i. Tumaco es uno de los casos más representativos donde se observa una tendencia que difiere de la progre-

GRÁFICA 20 **TASAS DE HOMICIDIOS A NIVEL REGIONAL PROMEDIADAS POR PERIODOS (1999-2002; 2003-2007; 2008-2010; 2011-2013)**



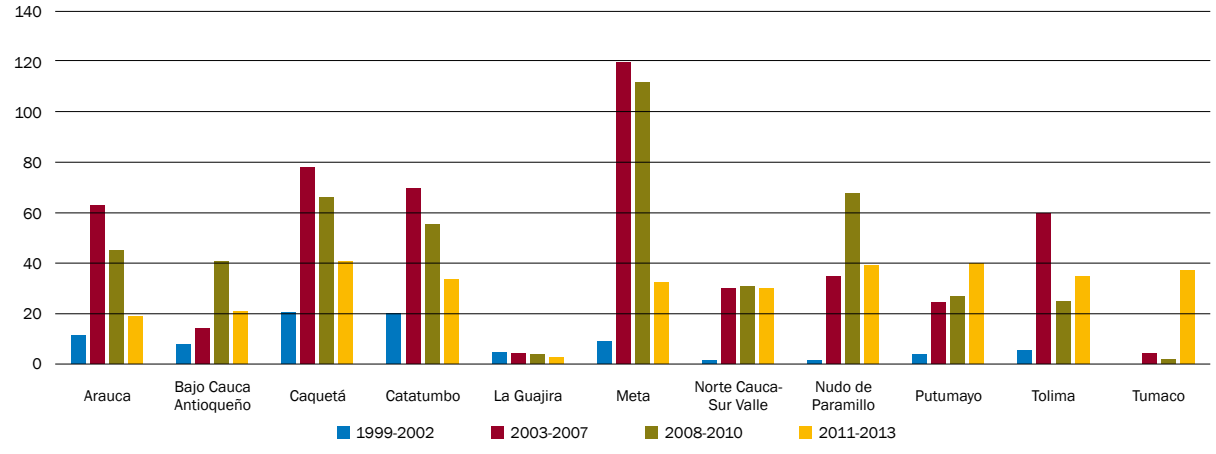
Fuente: Policía Nacional.

GRÁFICA 21 **CASOS DE MASACRES A NIVEL REGIONAL PROMEDIADAS POR PERIODOS (1999-2002; 2003-2007; 2008-2010; 2011-2013)**



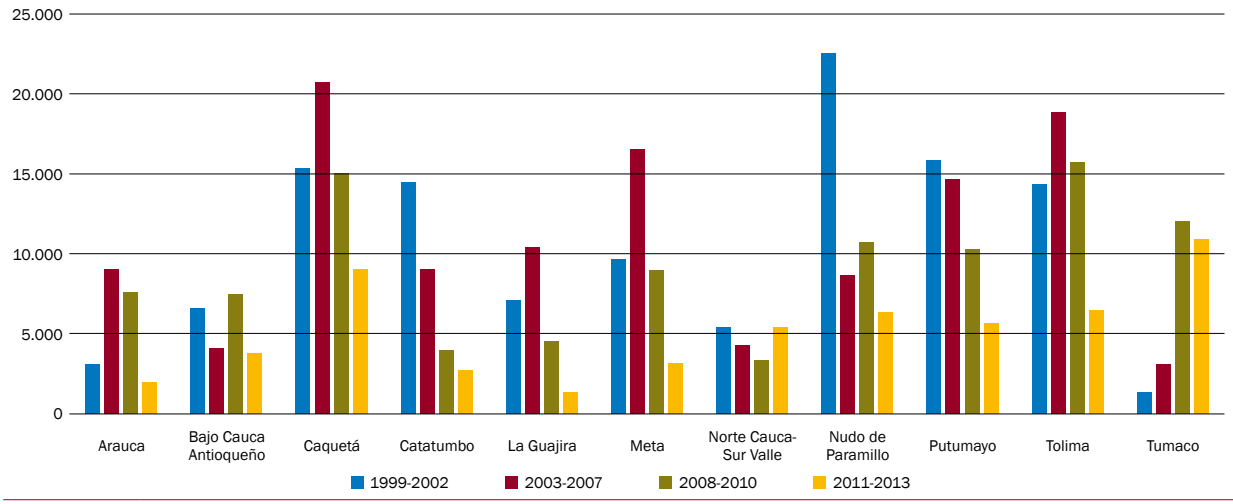
Fuente: Policía Nacional.

GRÁFICA 22 **VÍCTIMAS POR MINAS ANTIPERSONAL A NIVEL REGIONAL PROMEDIADAS POR PERIODOS (1999-2002; 2003-2007; 2008-2010; 2011-2013)**



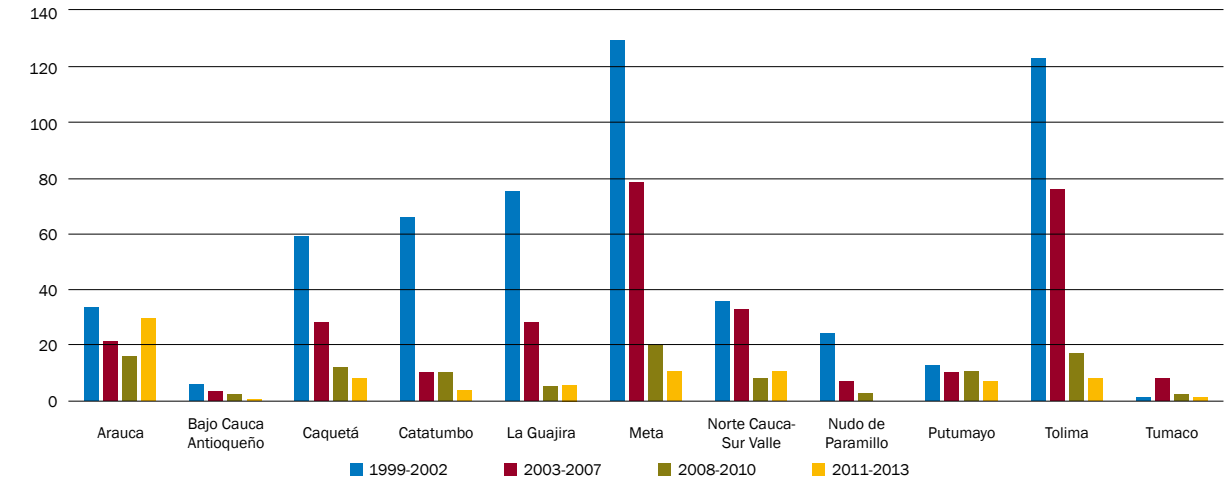
Fuente: PAICMA.

GRÁFICA 23 DESPLAZAMIENTO FORZADO (EXPULSIÓN) A NIVEL REGIONAL PROMEDIADO POR PERIODOS (1999-2002; 2003-2007; 2008-2010; 2011-2013)



Fuente: Sipod y Registro Único de Víctimas (RUV).

GRÁFICA 24 SECUESTROS A NIVEL REGIONAL PROMEDIADOS POR PERIODOS (1999-2002; 2003-2007; 2008-2010; 2011-2013)



Fuente: Dirección de Estudios Estratégicos - Ministerio de Defensa Nacional.

siva disminución en las variables de impacto humanitario a nivel nacional en los últimos periodos del conflicto. En la actualidad, el municipio registra altos niveles de violencia, que vienen presentando una tendencia ascendente desde 2005 (ver Gráficas 20-24). Esta evolución se explica por la disputa entre grupos armados ilegales por el control del narcotráfico: las FARC a través del frente 29 y la Columna Móvil Daniel Aldana, y las bandas criminales que se fueron consolidando posterior a la desmovilización paramilitar, entre las que se destaca Los Rastrojos[117].

En el último periodo de análisis, si bien Los Rastrojos tuvieron el mayor control sobre el municipio hasta comienzos de 2012, desde hacía un par de años las FARC venían ganando terreno, hasta llegar a su pico más alto de acciones en 2011 (ver gráfica 25 en la que se relaciona la tendencia de las acciones de los grupos guerrilleros, con la de la tasa de homicidios y los cultivos con hectáreas de coca desde 1991 a 2012). El fortalecimiento de la guerrilla en el municipio nariñense se dio como resultado de una reorganización del grupo a nivel nacional iniciada en 2009, momento

[117] Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en Tumaco y su Impacto Humanitario*. Febrero 2014.

en el que Tumaco cobró gran importancia para la guerrilla por ser lugar de frontera y retaguardia, y un bastión para el narcotráfico[118]. Sobre esto, el SIMCI indica que entre 1999 y 2012, las hectáreas cultivadas con coca en Tumaco pasaron de 776 a 5.065 (Gráfica 25), ubicándose en ese último año como el municipio con el mayor número de hectáreas cultivadas con coca en el país.

Para 2013, con la intención de mantener el control sobre el narcotráfico, la guerrilla ejerció presión sobre los Consejos Comunitarios y las comunidades indígenas ubicadas en zonas estratégicas para el cultivo de coca, evitando que colaboraran con programas del gobierno para sustitución de cultivos ilícitos, erradicación manual y aspersión de los mismos. También adoptaron medidas defensivas para sabotear las operaciones militares, con el mismo propósito de evitar la erradicación manual de cultivos[119]. Esto tuvo como consecuencia que la tasa de homicidios en Tumaco para 2013 se ubicó una vez más por encima de los 100 hpch siguiendo el patrón que tiene desde 2005. También tuvo el mayor número de desplazamientos forzados con 8.700 casos (Tabla 5), y el mayor número de víctimas por minas antipersonal, sumando 40 hechos, según datos del Sipod, el Registro Único de Víctimas y el PAICMA.

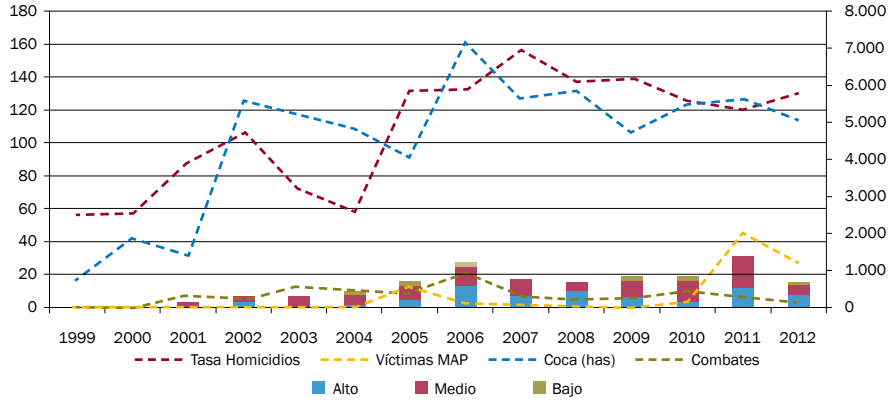
ii. De manera similar, en el norte del Cauca y sur del Valle la intensidad del conflicto armado no muestra indicios de pacificarse y en cambio registra índices similares a los que se presentaron a principios y mediados de la década del 2000, lo que se ve reflejado de una manera negativa en los indicadores de impacto humanitario, que en este caso también difieren de la tendencia descendente nacional.

La dinámica de la confrontación se desarrolla principalmente entre los frentes 6, la Columna Móvil Jacobo Arenas y la Columna Móvil Gabriel Galvis de las FARC y la fuerza pública en municipios ubicados sobre la cordillera Central como Caloto, Corinto, Miranda, Toribío y Florida. Esta zona, que históricamente ha sido de gran importancia para la guerrilla, se ha convertido en la actualidad en su principal retaguardia, ya que le permite al grupo armado asegurar la movilidad hacia el Pacífico, zona clave para el tráfico de drogas y armas, así como recuperar la comunicación con lugares estratégicos de asentamiento guerrillero como el sur de Tolima y Huila[120].

Suárez también ha sido estratégico al formar un eje con municipios del centro del Cauca y estableciendo un camino hacia el Pacífico por medio de los ríos Naya y San Juan. Asimismo, dos factores adicionales han cobrado importancia desde hace media década sobre los indicadores de violencia de este municipio: el desarrollo de megaproyectos y las actividades mineras[121].

Como ya se mencionó, la dinámica del conflicto de los últimos dos años ha tenido un grave impacto sobre la po-

GRÁFICA 25 **RELACIÓN ENTRE TASA DE HOMICIDIOS, CULTIVOS DE COCA Y ACCIONES DE LOS GRUPOS ARMADOS ILEGALES EN TUMACO 1991-2012**



Fuente: SIMCI, Policía Nacional, Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, y Base de Datos del Conflicto FIP.

118 Ibíd.

119 Información de entrevistas con organismos internacionales e instituciones públicas. Trabajo de campo realizado en Tumaco (Nariño), Septiembre 30 y octubre 3 de 2013.

120 Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en sur del Valle y norte del Cauca y su Impacto Humanitario*. Junio 2013.

121 Sistema de Alertas Tempranas. *Informe de Riesgo N° 001-12 A.I. Cauca-Morales y Suárez.*

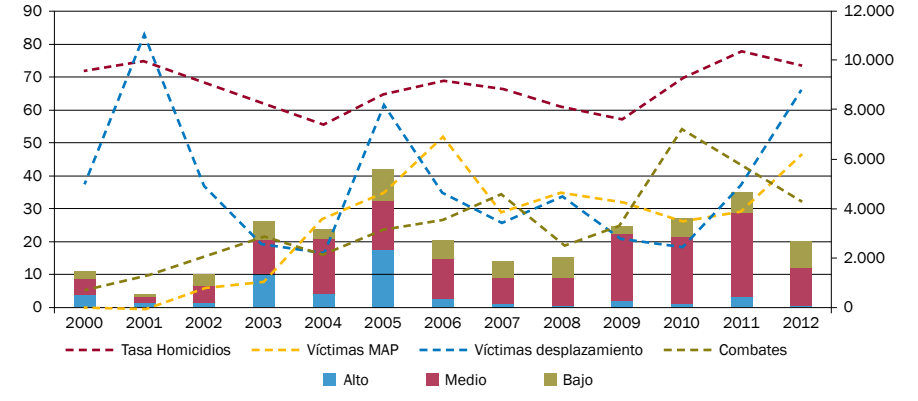
blación civil que queda en medio de los combates, ya que es víctima de los ataques indiscriminados de la guerrilla y estigmatizada como colaboradora del grupo en contienda[122]. Los indicadores que se ven más afectados por las confrontaciones y acciones armadas son los siguientes. Primero, según datos de la Policía Nacional, si bien la tasa de homicidios de la región disminuyó en un 14% entre 2012 y 2013, pasando de 73,65 a 62,6, de todas maneras la tasa promediada en el periodo de 2011 a 2013 es la más alta en relación al resto de periodos analizados (Gráfica 20). Además, los datos oficiales muestran que municipios donde han estado concentrados los combates y las acciones guerrilleras como Corinto, Florida y Caloto, registran para 2013 tasas superiores a los 100 homicidios por cada 100 mil habitantes.

Segundo, según el PAICMA, en los últimos años la región siguió teniendo índices de víctimas por minas antipersonal similares a los dos periodos anteriores (Gráfica 22). En 2012 registró un total de 47 víctimas, la segunda cifra más alta de víctimas por este evento en la región después de 2006. La elevada utilización de minas por parte de las FARC entre 2011 y 2013 se dio por el aumento de las operaciones del Ejército en su persecución de alias 'Alfonso Cano'. La guerrilla buscaba frenar el avance de la fuerza pública y proteger sus zonas de asentamiento y corredores de movilidad[123] (ver gráfica 26 en la cual se relaciona la tendencia de las acciones guerrilleras, la de los combates y la de algunas variables de impacto humanitario en la región entre 2000 y 2012). No obstante, tras la muerte de Cano a finales de 2011 se da una reducción importante en la utilización de minas en la región, disminuyendo las víctimas registradas de 2012 a 2013 en un 70%.

Tercero, el desplazamiento forzado es otro indicador que a pesar de haber disminuido entre 2012 y 2013, pasando de 8.866 a 2.134 casos, en el último periodo que comprende los años 2011 a 2013, se ubicó por encima de los dos periodos anteriores, y en 2012 registró el mayor número de desplazamientos de los últimos 15 años, según el Sipod y el Registro Único de Víctimas (Gráfica 26). Para 2012 y 2013, los desplazamientos de la región se concentraron en el municipio de Suárez donde se registraron en el primer año 3.515 casos y en el segundo 900, y ubicando al municipio en 2013 en el octavo lugar con más casos de desplazamiento en el país (Tabla 5).

A grandes rasgos, los desplazamientos del último periodo fueron consecuencia de la ofensiva de las autoridades sobre la cordillera Central en busca de 'Alfonso Cano' y para desarticular los frentes guerrilleros asentados ahí por medio de la Fuerza de Tarea Apolo, así como de los ataques indiscriminados de la guerrilla para contrarrestar la ofensiva militar y fortalecer su control sobre el corredor de la zona montañosa en la región del norte del Cauca (Gráfica 26). En el caso particular de Suárez, los desplazamientos también han estado asociados a los ataques de las FARC a las instalaciones de la hidroeléctrica La Salvajina en inmediaciones

GRÁFICA 26 **RELACIÓN ENTRE ACCIONES DE LOS GRUPOS GUERRILLEROS, COMBATES, TASA DE HOMICIDIOS, DESPLAZAMIENTO FORZADO Y VÍCTIMAS POR MAP EN EL NORTE DEL CAUCA Y SUR DEL VALLE 2000-2012**



Fuente: Base de Datos del Conflicto FIP, Policía Nacional, Sipod y RUV, y PAICMA.

[122] Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en sur del Valle y norte del Cauca y su Impacto Humanitario*. Junio 2013.

[123] Medina, Pablo. "El Cauca sin 'Cano'". La Silla Vacía. 20 de noviembre de 2011. http://lasillavacia.com/historia/el-cauca-sin-cano-29721

del centro poblado, así como a las bases militares dispuestas para la seguridad de la misma. Se suman las amenazas de un grupo que se auto reconoce como Águilas Negras, contra autoridades colectivas y líderes sociales (Consejo Comunitario de La Toma), en zonas que se encuentran en disputa por la existencia de yacimientos de oro (Ej. Vereda Hato Santa Marta)[124].

iii. Por su parte, otros caso a nivel regional en donde la violencia no ha registrado mejoras y se sigue registrando una compleja situación humanitaria es en el Bajo Cauca Antioqueño. En esta zona han hecho presencia múltiples actores armados ilegales entre los que aún permanecen los frentes 18 y 36 de las FARC, los frentes Compañero Tomás y José Antonio Galán del ELN, la banda criminal Los Urabeños y un sector disidente de Los Rastrojos. Esa multiplicidad de actores han provocado disputas y establecido alianzas para quedarse con el control de la región debido a su posición estratégica para el desarrollo de actividades ilícitas y al hacer parte de un corredor de movilización que va desde el Catatumbo hasta el Urabá antioqueño, pasando por el sur del Cesar, sur de Bolívar, Magdalena Medio, Nordeste, Norte y Bajo Cauca Antioqueño[125].

Para finales de 2013, la región registró un control casi absoluto de Los Urabeños que se empezó a consolidar tras el acuerdo de distribución territorial con Los Rastrojos, a principios de 2012. Esta banda también logró una alianza con las FARC para el desarrollo de ciertas actividades ilegales y para evitar la entrada de otras estructuras armadas. Con esta alianza, ambos grupos controlan las actividades de narcotráfico, la explotación aurífera y las extorsiones a comerciantes, profesores y transportadores, a quienes amenazan de secuestro o muerte. En relación al negocio de tráfico de drogas, las FARC cultivan y procesan la coca para luego venderla a las bandas que se encargan de su comercialización. Por su parte, el ELN en conjunto con los frentes 18 y 36 de las FARC, llevan a cabo actividades extorsivas a la minería ilegal y la producción y procesamiento de coca[126].

La dinámica de los actores armados en el Bajo Cauca Antioqueño que ha tenido mayor impacto humanitario han sido las disputas entre bandas criminales por el control territorial. Estas iniciaron después de la desmovilización paramilitar entre 2005 y 2006, y se intensificaron en 2008 tras la extradición a Estados Unidos de los principales jefes paramilitares (entre ellos Carlos Mario Jiménez y Ramiro Vanoy), agravando el vacío de poder en la región[127]. Luego vinieron los acuerdos establecidos desde principios de 2012, pero esto no ha evitado que se mantenga un panorama humanitario preocupante que en algunos casos supera los índices de violencia registrados en el territorio a principios de la década del 2000 (Gráficas 20-24 y 27 donde se relaciona la actividad armada con la coca y la tasa de homicidios en la región entre 2000 y 2012).

En 2013 la tasa de homicidios en el Bajo Cauca Antioqueño alcanzó los 73.1 hpch, la segunda tasa más alta entre las regiones seleccionadas para el desarrollo del Plan Espada de Honor después de Tumaco. Además, el municipio de Zaragoza –lugar que aún se encontraba en disputa por la presencia de un sector disidente de Los Rastrojos que se negó a abandonar la zona–, se ubicó en ese año como el tercer municipio con la tasa de homicidios más alta de las regiones incluidas en el Plan mencionado, con una tasa de 143.4 hpch, y en el onceavo lugar a nivel nacional.

La región también registró entre 2011 y 2013 el mayor número de masacres en relación al resto de los periodos, al igual que un número de víctimas por minas antipersonal superior a los primeros dos periodos analizados (Gráficas 20-24). Esta afectación se concentra sobre todo en Tarazá y Cáceres, municipios que en 2013 se ubicaron en el noveno puesto a nivel nacional con mayor número de víctimas de este tipo (Tabla 6).

De igual manera, funcionarios públicos y pobladores de la zona han expresado su preocupación por la extorsión y alegan que esta no se refleja en toda su dimensión en los registros oficiales de la Policía. Según los entrevistados, las extorsiones en Bajo Cauca las realizan Los Urabeños y los grupos guerrilleros, quienes amenazan de muerte a sus víctimas en caso de no pagar el valor exigido o de entregar el dinero a un individuo o grupo diferente. Uno de los sectores más afectados por este delito es el de la minería informal, en particular en Zaragoza, Nechí y El Bagre,

---

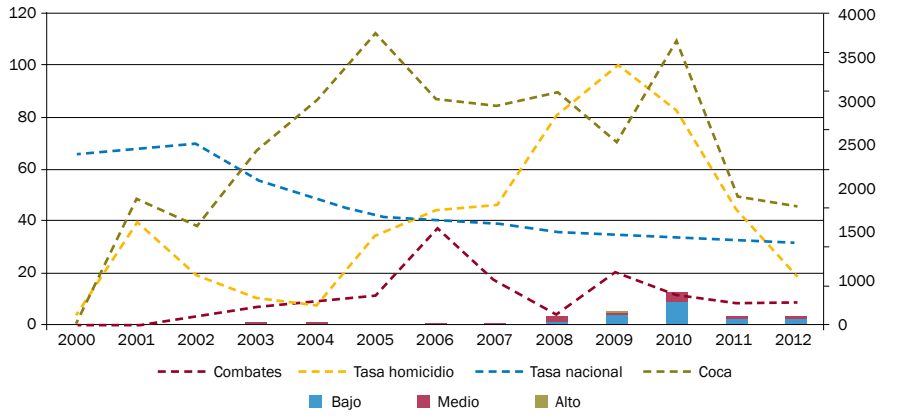
124 Sistema de Alertas Tempranas. *Informe de Riesgo N° 001-12 A.I. Cauca-Morales y Suárez*.

125 Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del conflicto en el Bajo Cauca Antioqueño y su Impacto Humanitario*. Enero de 2014. http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/52efd828c4cbe.pdf

126 Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del conflicto en el Bajo Cauca Antioqueño y su Impacto Humanitario*. Enero de 2014. http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/52efd828c4cbe.pdf

127 Fundación Ideas para la Paz. *Plan de Consolidación en el Bajo Cauca*. Septiembre de 2011.

GRÁFICA 27 **RELACIÓN ENTRE TASA DE HOMICIDIOS, CULTIVOS DE COCA Y ACCIONES DE LOS GRUPOS ARMADOS ILEGALES EN EL BAJO CAUCA ANTIOQUEÑO 2000-2012**



Fuente: SIMCI, Policía Nacional, Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, y Base de Datos del Conflicto FIP.

municipios donde se concentra la explotación minera[128]. Otros sectores víctimas de extorsión y microextorsión son el comercio, el transporte, los profesores y los trabajadores independientes. Por otro lado, Los Urabeños han logrado ejercer gran control sobre la población ya que imponen reglas sobre conductas sociales y multan bajo amenaza de muerte a quiénes participen en peleas intrafamiliares o riñas callejeras. También controlan actividades legales como el mototaxismo y los negocios de chance[129].

3) Las excepciones a la regla: puntos críticos de violencia en regiones donde los indicadores de impacto humanitario han disminuido

Si se tienen en cuenta los índices de violencia a nivel local en las regiones de implementación del Plan Espada de Honor, hay ciertos municipios que se destacan por seguir presentado situaciones críticas en cuanto a su situación humanitaria (que en algunos casos no se expresan en las cifras oficiales) aun cuando la región a la que pertenecen ha mostrado mejoras en los últimos años. Algunos de estos ejemplos son municipios como Tierralta e Ituango en el Nudo de Paramillo, San Vicente del Caguán en Caquetá y Puerto Asís en el Bajo Putumayo.

i. Para empezar, la región del Nudo de Paramillo, de la que hacen parte los municipios de Tierralta e Ituango, fue objeto de disputa (2006 y 2011) entre las bandas criminales de Los Paisas, Los Urabeños y Los Rastrojos, por ser uno de los principales corredores del narcotráfico del noroccidente colombiano y brindar posibilidades para la fabricación, comercialización, salida de drogas hacia el exterior, y más recientemente el cultivo de la coca, a lo que se suma la confrontación armada entre los frentes 5, 18 y 58 de las FARC con la fuerza pública. Sin embargo, similar a lo que ocurrió en el Bajo Cauca Antioqueño, el panorama de disputa se alteró a principios de 2012 con el debilitamiento de Los Rastrojos y el acuerdo de distribución territorial que establecieron con Los Urabeños, quedando este último como actor predominante en municipios como Tierralta, las zonas planas de Montelíbano y Puerto Libertador, y parte de Mutatá. También se sumaron alianzas estratégicas entre Los Urabeños y los frentes 5 y 18 de las FARC en torno al narcotráfico[130].

Por lo anterior, en el último periodo, que va de 2011 a 2013, se registró una importante disminución en todos los índices de violencia en la región del Nudo de Paramillo (Gráficas 20-24). Según datos de la Policía Nacional, la tasa de homicidios disminuyó en un 39,6% entre un año y otro, no se registraron masacres en la región para los años 2012 y 2013, y datos del Sipod y el Registro Único de Víctimas indican que el número de desplazamientos disminuyó entre 2012 y 2013 en más de la mitad. Otros indicadores, como el número de víctimas por minas antipersonal también han venido cayendo de manera progresiva desde 2010 en la región, según el PAICMA.

128 Entrevista a funcionarios públicos, fuerza pública y población rural y urbana de la región. Nechí y Caucasia, 18 a 22 de noviembre de 2013.

129 Entrevista a funcionarios públicos, fuerza pública y población rural y urbana de la región. Nechí y Caucasia, 18 a 22 de noviembre de 2013.

130 Fundación Ideas para la Paz. *Dinámica del conflicto en el Nudo de Paramillo y su Impacto Humanitario*. Abril de 2014.

Pero a pesar de esta reducción, la presencia de Los Urabeños y su propósito de mantener el control sobre las actividades ilegales y los corredores de movilidad para el tráfico de drogas, al igual que el accionar del frente 18 de las FARC, han mantenido altos los índices de violencia del Nudo de Paramillo y en particular, en los municipios de Tierralta e Ituango[131]. En 2013, Tierralta se ubicó en el noveno lugar a nivel nacional con más casos de desplazamiento forzado con 926 hechos (Tabla 5) y en 2012 Ituango fue el municipio del país donde más menores desvinculados de grupos armados ilegales expresaron haber sido reclutados, según el Observatorio de la Niñez del ICBF.

En cuanto a víctimas por minas antipersonal, en 2013 el total de víctimas registradas en Tierralta e Ituango, que fue de 16 para el primero y 13 para el segundo, representó el 93% del total registradas en la región, y para ese mismo año, estos dos municipios se ubicaron en el cuarto y sexto lugar a nivel nacional frente a tal afectación (Tabla 6). El alto número de víctimas que aun se presentan por este hecho en los dos municipios está relacionado con el cerco instalado por la guerrilla para evitar el ingreso de la fuerza pública a zonas altas del Nudo de Paramillo y la erradicación manual de cultivos de coca que desde 2003 aumentó en la región[132].

Se suma -según entrevistas en trabajo de campo y medios de comunicación- que aunque los frentes 5 y 58 de las FARC se encuentran debilitados, el frente 18 aún cuenta con una importante presencia y control sobre el municipio de Ituango, regulando las horas de ingreso y salida de sus habitantes, estableciendo un toque de queda a las siete de la noche e interviniendo en la efectiva prestación de servicios e implementación de programas por parte del Estado[133]. Además, el accionar de las FARC ha aumentado en Ituango por la necesidad de frenar el avance de la construcción de la hidroeléctrica Hidroituango, iniciada en 2010, ya que esto implica una mayor presencia de la fuerza pública y de las instituciones oficiales en la zona[134].

ii. En el caso de Caquetá, departamento donde está ubicado el municipio de San Vicente del Caguán, el énfasis que han puesto desde 2004 las Fuerzas Militares en la recuperación de esta zona emblemática para las FARC, ha obligado al grupo guerrillero a replegarse hacia zonas de frontera como Putumayo, con baja presencia estatal y estratégicas para el negocio del narcotráfico y sus finanzas. Esto ha tenido como efecto una disminución general en los índices de violencia del departamento sobre todo en los últimos dos periodos analizados. En este línea, según datos oficiales, Caquetá registró en 2013 la tasa de homicidio más baja de los 15 años considerados, el número más bajo en desplazamientos forzados y secuestros, y no registró masacres.

A pesar de esto, Caquetá continúa siendo estratégico para el Bloque Sur de las FARC por su condición de bastión histórico de esta guerrilla, especialmente los municipios de San Vicente del Caguán, Cartagena del Chairá, Puerto Rico, El Doncello, El Paujil y La Montañita; y por las posibilidades que brindan para el desarrollo del negocio del narcotráfico. Allí, su control se ejerce a través de una doble dinámica que consiste, por un lado, en el despliegue de su accionar armado y por otro lado, en presiones contra la población civil con amenazas de muerte o desplazamiento en caso de no cumplir con sus disposiciones. Además, en las zonas rurales la guerrilla distribuye panfletos y comunicados en los que restringen las zonas de movilidad de la población, limitan su acceso a los programas ofrecidos por el Estado, a misiones humanitarias y sus interacciones con miembros de la fuerza pública[135].

Lo anterior se expresa de manera más crítica en San Vicente del Caguán, municipio que en 2013 fue el séptimo con más casos de desplazamiento forzado a nivel nacional, sumando un total de 983 (Tabla 5). Esta situación se ha sostenido por el aumento de los combates y operativos de la fuerza pública y de acciones guerrilleras a finales del año, que han puesto a la población en riesgo de ser víctima de fuego cruzado. Asimismo, los entrevistados por la FIP mencionaron el desplazamiento forzado como el único mecanismo que encuentran las familias para evitar el reclutamiento de sus hijos por parte de la guerrilla[136]. Por otro lado, si bien el número de víctimas por minas antipersonal

---

131 Ibíd.

132 Fundación Ideas para la Paz. *Dinámica del conflicto en el Nudo de Paramillo y su Impacto Humanitario*. Abril de 2014.

133 Fundación Ideas para la Paz. Trabajo de campo en Ituango y Medellín (Antioquia). Entrevistas realizadas entre el 31 de marzo y 3 de abril de 2014.

134 Fundación Ideas para la Paz. Trabajo de campo en Ituango y Medellín (Antioquia). Entrevistas realizadas entre el 31 de marzo y 3 de abril de 2014.

135 Fundación Ideas para la Paz (FIP). Trabajo de campo en Florencia (Caquetá). Abril 28 y 29 de 2014.

136 Fundación Ideas para la Paz (FIP). Trabajo de campo en Florencia (Caquetá). Abril 28 y 29 de 2014.

ha disminuido en el periodo de 2011 a 2013 en el departamento, en 2013 San Vicente del Caguán fue el cuarto municipio del país con el mayor número de víctimas con 16 casos (Tabla 6). En este municipio, organizaciones humanitarias también han alertado sobre el reclutamiento forzado de menores, delito sobre el que no hay una cifra precisa, aun así, las denuncias relatan que las FARC obligan a los campesinos a entregar un hijo por familia para que ingrese a las filas del grupo[137] [138].

iii. Por su parte, Putumayo, donde se encuentra el municipio de Puerto Asís, empezó a perfilarse como una zona de retaguardia de las FARC a mediados de la década del 2000, estrategia que si bien se acentuó en 2009 con la implementación del Plan Renacer por parte de la guerrilla, no significó un incremento en los indicadores de violencia del departamento para el último periodo analizado, a excepción de las víctimas por minas antipersonal, que registran su pico más alto entre 2011 y 2013 (Gráficas 20-24).

Para finales de 2013 y comienzos de 2014, el accionar de la guerrilla se da por medio de los frentes 32, 48, 49 y la columna móvil Teófilo Forero de las FARC, concentrándose en municipios como San Miguel, Valle del Guamuez y Puerto Asís[139] que son los de mayor interés para el grupo, debido a las opciones que brindan sus zonas selváticas para el refugio y repliegue de tropas, cultivos de coca, transporte de insumos químicos y droga procesada hacia la frontera con Ecuador, en donde desde 2007 se estableció una zona de exclusión de 10 km en la que Colombia no puede llevar a cabo ninguna operación de fumigación aérea[140]. Adicionalmente, personas entrevistadas en Putumayo señalaron que en 2013 y comienzos de 2014, la banda de Los Rastrojos continuaba teniendo un interés por el negocio del narcotráfico, sostenía un pacto implícito de no agresión con las FARC y se había involucrado cada vez más en el microtráfico de drogas en centros urbanos en los municipios mencionados[141].

Putumayo se consolidó como el segundo departamento productor de hoja de coca a nivel nacional después de Nariño y reportó una disminución de 38% al pasar de 9.951 hectáreas en 2011 a 6.148 en 2012. En él, Puerto Asís y Puerto Leguízamo registraron la mayor cantidad de cultivos del departamento y el primero de ellos se ubicó como el quinto municipio más afectado del país con 1.463 hectáreas. Este informe indica que la principal reducción en este departamento fue resultado de las erradicaciones manuales de coca en la frontera con Ecuador.

En referencia al desplazamiento forzado, Puerto Asís se ubicó en 2013 en el doceavo puesto a nivel nacional con más registros, con un total de 759 (Tabla 5). Sobre esto cabe señalar que aunque en términos generales el departamento ha presentado una reducción considerable en los últimos años, según entrevistas en trabajo de campo, dicha disminución está relacionada con la reducción en las denuncias de estos hechos ante las autoridades, producto de los controles a la movilidad realizados por las FARC en el marco de un Manual de Convivencia elaborado y difundido por la guerrilla[142]. Igualmente porque se han producido desplazamientos interveredales y entre resguardos de comunidades indígenas que por temor a represalias de la guerrilla no son denunciados, e incluso algunos entrevistados afirmaron conocer casos de personas que habían solicitado a las autoridades ser retirados del Registro Único de Víctimas (RUV) para evitar ser objetivos de las FARC[143]. Parte de estos desplazamientos han sido causados por la siembra de minas antipersonal en zonas cercanas a la frontera con Ecuador[144]. Las restricciones a la movilidad también han generado situaciones de confinamiento de la población en municipios como Puerto Leguízamo y Puerto

---

137 Ardila, Laura. "La verdad que deben las Farc: siguen reclutando menores". La Silla Vacía. 29 de enero de 2013. http://lasillavacia.com/historia/la-verdad-que-deben-las-farc-siguen-reclutando-menores-41209

138 Fundación Ideas para la Paz (FIP). Trabajo de campo en Florencia (Caquetá). Abril 28 y 29 de 2014.

139 Según datos del SIMCI, Puerto Asís fue el quinto municipio con mayor número de cultivos de coca a nivel nacional en 2012.

140 En 2013 esta zona fue ratificada por el Gobierno colombiano, al igual que la creación de una comisión binacional de verificación de fumigaciones, después de que Ecuador y Colombia llegaron a un acuerdo tras la demanda impuesta por el primer país al segundo ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ) por los daños causados por el glifosato en la frontera. AFP-Terra. "Comisión verificará fumigación de coca en frontera de Colombia con Ecuador". Agosto 2013. Disponible en sitio web: http://economia.terra.com.co/comision-verificara-fumigacion-de-coca-en-frontera-de-colombia-con-ecuador,a2196ae641ab2410VgnCLD200000bbcceb0aRCRD.html

141 Fundación Ideas para la Paz (FIP). Trabajo de campo en municipios de Puerto Asís y Mocoa (Putumayo). Abril 1 a 4 de 2014.

142 Fundación Ideas para la Paz (FIP). Trabajo de campo en municipios de Puerto Asís y Mocoa (Putumayo). Abril 1 a 4 de 2014.

143 Fundación Ideas para la Paz (FIP). Trabajo de campo en municipios de Puerto Asís y Mocoa (Putumayo). Abril 1 a 4 de 2014.

144 Defensoría del Pueblo. Informe de Riesgo 009-2013.

Asís, hecho que ha afectado principalmente a indígenas del pueblo Siona[145].

Por otro lado, a diferencia de otros indicadores de violencia, en términos de víctimas por MAP, en Putumayo la situación más crítica se registró en el periodo 2011 a 2013, siendo 2012 el pico de los 15 años considerados. Según organizaciones consultadas en el departamento, en este último periodo las minas cobraron aún más importancia para las FARC en las zonas de frontera como medida para evitar la erradicación manual de cultivos ilícitos, establecida por el Gobierno colombiano como única medida para eliminarlos después de que se prohibió la aspersión aérea con glifosato a 10 kilómetros de la frontera con Ecuador. Cabe anotar que si bien entre 2012 y 2013 Putumayo presentó una disminución de 52% en las víctimas por MAP al pasar de 61 en el primer año a 29 el segundo, de todas maneras para 2013 Puerto Asís fue el segundo municipio con más víctimas por MAP en el país, sumando para este año 21 casos (Tabla 6).

Según información de la Defensoría del Pueblo, en Puerto Asís, así como en otros municipios del Bajo Putumayo, la guerrilla ha identificado las posibles zonas de intervención de los grupos de erradicación y ha sembrado de minas y armas trampa en las mismas, aún y cuando estas colindan con caminos veredales, cultivos de pancoger, zonas de llegada de pangas y botes, zonas cercanas a escuelas, resguardos y lugares de habitación de las comunidades[146].

4) Municipios de las regiones priorizadas con los indicadores de violencia más altos en 2013

Las tablas presentadas a continuación indican cuáles son los municipios de las regiones priorizadas en este documento, es decir las regiones de implementación del Plan Espada de Honor que registraron las afectaciones más altas en cuanto a tasa de homicidios, desplazamiento forzado, víctimas por minas antipersonal, secuestros y reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes en 2013. En las tablas también se aprecia en qué lugar se ubican estos municipios en relación al agregado nacional frente a cada una de las afectaciones mencionadas.

TABLA 4 MUNICIPIOS CON LAS TASAS DE HOMICIDIOS MÁS ALTAS DE LAS REGIONES PRIORIZADAS Y SU UBICACIÓN EN EL AGREGADO NACIONAL 2013

PUESTO A NIVEL NACIONAL	MUNICIPIO	TASA DE HOMICIDIOS
2	El Castillo	200,99
5	Puerto Caicedo	172,60
11	Zaragoza	143,39
17	Convención	134,68
19	Puerto Rico	132,67
20	Fortul	129,75
22	Corinto	122,23
23	Tame	119,78
26	Puerto Asís	117,05
27	Tumaco	115,05

Fuente: Policía Nacional.

TABLA 5 MUNICIPIOS CON MÁS CASOS DE DESPLAZAMIENTO FORZADO EN LAS REGIONES PRIORIZADAS Y SU UBICACIÓN EN EL AGREGADO NACIONAL 2013

PUESTO A NIVEL NACIONAL	MUNICIPIO	NÚMERO DE DESPLAZAMIENTOS FORZADOS
1	Tumaco	8.700
7	San Vicente del Caguán	983
8	Suárez	971
9	Tierralta	926
12	Puerto Asís	759
16	Tarazá	607
22	Cartagena del Chairá	544
24	Puerto Rico	497
25	Puerto Guzmán	493
27	Florencia	470

Fuente: Sipod y Registro Único de Víctimas - RUV.

[145] Fundación Ideas para la Paz (FIP). Trabajo de campo en municipios de Puerto Asís y Mocoa (Putumayo). Abril 1 a 4 de 2014.

[146] Defensoría del Pueblo. Informe de Riesgo 009-2013.

TABLA 6

MUNICIPIOS CON MÁS VÍCTIMAS POR MINAS ANTIPERSONAL (MAP) EN LAS REGIONES PRIORIZADAS Y SU UBICACIÓN EN EL AGREGADO NACIONAL 2013

PUESTO A NIVEL NACIONAL	MUNICIPIO	VÍCTIMAS POR MAP
1	Tumaco	40
2	Puerto Asís	21
4	Puerto Rico	16
4	San Vicente del Caguán	16
4	Tierralta	16
5	Arauquita	14
6	Ituango	13
9	Cáceres	7
9	Convención	7
9	El Castillo	7
9	Tarazá	7
9	Tibú	7

Fuente: PAICMA (corte a marzo de 2014).

TABLA 7

MUNICIPIOS CON MÁS CASOS DE SECUESTROS EN LAS REGIONES PRIORIZADAS Y SU UBICACIÓN EN EL AGREGADO NACIONAL 2013

PUESTO A NIVEL NACIONAL	MUNICIPIO	NÚMERO DE SECUESTROS
3	Arauca	13
4	Tame	9
5	Saravena	8
7	Santander de Quilichao	6
7	Palmira	6
8	Arauquita	5
10	Villavicencio	3
10	Villagarzón	3
11	Suárez	2
11	Mesetas	2
11	Ocaña	2
11	Orito	2
11	Sibundoy	2

Fuente: Dirección de estudios estratégicos - Ministerio de Defensa Nacional.

TABLA 8

NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES DESVINCULADOS QUE INGRESARON AL PROGRAMA DE BIENESTAR FAMILIAR SEGÚN MUNICIPIO DE RECLUTAMIENTO EN LAS REGIONES PRIORIZADAS, PRIMER SEMESTRE 2013

PUESTO A NIVEL NACIONAL	MUNICIPIO	NÚMERO DE MENORES DESVINCULADOS
1	Tumaco	5
2	El Bagre	4
2	La Macarena	4
4	Puerto Asís	2
5	Valle del Guamuez	1
5	Puerto Leguízamo	1
5	Lejanías	1
5	La Uribe	1
5	Inzá	1
5	La Montañita	1
5	Cartagena del Chairá	1
5	Ituango	1
5	Cáceres	1

Fuente: Observatorio del Bienestar de la Niñez (Boletín No. 3-2014).

Para la reflexión: resultados y retos a futuro

A partir del trabajo de monitoreo de las dinámicas del conflicto armado en las regiones priorizadas por el *Plan Espada de Honor I*, la FIP plantea algunas consideraciones adicionales sobre los resultados obtenidos por esta campaña militar, los retos que enfrenta a nivel regional y municipal y otros para la institucionalidad en contextos de alta conflictividad armada y social.

Los retos más allá del balance de fuerza favorable al Estado

Los estudios realizados por la FIP permiten afirmar que entre 2012 y 2014, la fuerza pública ha logrado mantener una relación de fuerzas favorable frente al accionar guerrillero, además de continuar asestando importantes golpes, aún en el marco de las negociaciones de paz que se desarrollan en La Habana. No obstante, se enfrenta también a una serie de transformaciones en las estructuras, accionar y modus operandi de los grupos guerrilleros, que responden a los nuevos planes militares de la fuerza pública y representan un reto para lograr debilitarlos.

Durante el primer año de implementación del *Plan Espada de Honor*, el balance entre la capacidad militar de la fuerza pública y de las guerrillas en las regiones de influencia es, en buena medida, positivo para la fuerza pública. Entre 2011 y 2012, cuando se dio inicio a su implementación[147] en el Bajo Cauca Antioqueño, Tolima, Arauca, Putumayo, Tumaco, norte del Cauca y sur del Valle, las fuerzas militares ganaron ventaja militar sobre los grupos guerrilleros y se registró un incremento favorable en la diferencia entre el esfuerzo militar desplegado por estas y el desplegado por los grupos guerrilleros.

De igual manera, en el caso de Meta y Caquetá, aun cuando la diferencia de esfuerzo militar favorable para la fuerza pública disminuyó entre un año y otro, para 2012 la capacidad militar de la fuerza pública se mostró muy por encima de la capacidad militar de los grupos guerrilleros. Este panorama se presentó también en el caso del Nudo de Paramillo, donde la fuerza pública logró mantener su capacidad militar pero por una diferencia mucho más baja que en los primeros dos departamentos mencionados.

Por el contrario, en las zonas del Catatumbo y La Guajira, entre 2011 y 2012 la fuerza pública perdió ventaja militar sobre los grupos guerrilleros. A pesar de esto, no sobra mencionar que entre uno y otro año, en todas las regiones de influencia del Plan se registró una reducción en el accionar de los grupos guerrilleros.

En la misma línea de lo que se presentó sobre el balance entre la capacidad militar de la fuerza pública y la de los grupos guerrilleros, el cual se muestra positivo para las autoridades en el último periodo de conflicto, los resultados operacionales de la fuerza pública para ese mismo periodo también registran un panorama positivo. Según la Dirección de Estudios Estratégicos del Ministerio de Defensa, en 2013 la fuerza pública realizó 4.302 neutralizaciones a miembros de grupos guerrilleros, de las cuales 341 fueron muertos en combate, 2.611 fueron capturas y 1.350 desmovilizaciones individuales. En ese mismo año se logró la neutralización de 3.928 miembros de bandas criminales, entre las que 3.895 se trataron de capturas y 33 de muertes en combate.

Lo anterior indica un incremento en la cantidad de neutralizaciones de integrantes de grupos guerrilleros entre el 2011 y 2013 del 8.7%, de las cuales, si bien se registra una reducción de muertos en combate del 8.6% y de desmovilizados en un 11.6%, existe un aumento de capturas del 26.8%. Los resultados operacionales contra las bandas criminales también mostraron un incremento en el número de neutralizaciones a sus integrantes entre un año y otro, pero mucho más sutil, alcanzando una variación del 1.8% que equivale a un incremento en el número de capturados del 2% y una disminución de muertos en combate del 23.3%.

En la Tabla 9 se muestran los resultados operacionales de la fuerza pública registrados por el Ministerio de Defensa Nacional para el último periodo de análisis que va de 2011 a 2013[148].

A pesar de los importantes resultados operacionales, la fuerza pública también se enfrenta en la actualidad con una transformación de los grupos guerrilleros como reacción a sus planes de guerra, en un contexto en que sigue primando el *principio de economía de la fuerza de la gue-*

---

147 La primera fase del Plan Espada de Honor se empezó a implementar en febrero de 2012. Para este aparte del análisis únicamente se toman datos hasta 2012, ya que la información de la Base de Datos del Conflicto – FIP de 2013 se encuentra en proceso de consolidación.

148 Dirección de Estudios Estratégicos – Grupos de Información Estadística. *Logros de la Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad (PISDP)*. Ministerio de Defensa Nacional. Junio 2014.

TABLA 9	RESULTADOS OPERACIONALES DE LA FUERZA PÚBLICA 2011-2013			
	2011	2012	2013	Variación % (2011-2013)
GAML neutralizados	3.959	4.730	4.302	8,66
GAML muertos en combate	373	439	341	-8,58
GAML capturados	2.059	3.151	2.611	26,81
GAML desmovilizados	1.527	1.140	1.350	-11,59
Bacrim neutralizados	3.860	4.536	3.928	1,76
Bacrim capturados	3.817	4.493	3.895	2,04
Bacrim muertos en combate	43	43	33	-23,26

Fuente: Dirección de Estudios Estratégicos – Ministerio de Defensa (junio 2014).

rrilla y la necesidad del grupo de custodiar sus finanzas. El reto para la fuerza pública consiste en identificar estas mutaciones para poder continuar debilitado dichas estructuras y limitando sus fuentes de financiación.

Por ejemplo, durante 2013 el Bloque Sur de las FARC decidió otorgar un mayor protagonismo al frente 32, debido a aparentes situaciones de insubordinación y corrupción por parte del frente 48, ubicado en límites con Ecuador, encargado de las finanzas del bloque. Esto sucede en un contexto en que integrantes del Bloque Sur son objetivos militares de la Fuerza de Tarea Júpiter, creada en el marco del Plan Espada de Honor II (es el caso de alias 'El Paisa', jefe de la columna móvil Teófilo Forero y alias 'Fabián Ramírez', segundo al mando del Bloque Sur que se unió en febrero de 2014 a la delegación de las FARC en los diálogos de paz que se desarrollan en Cuba). Durante el trabajo de campo realizado por la FIP se evidenciaron importantes cambios en los frentes del Bloque Oriental que tienen presencia en los municipios de Mesetas, Puerto Rico, La Macarena y Uribe en Meta, en donde cada vez más guerrilleros han optado por vestirse de civil, portar armas cortas y enfocar sus acciones en el cobro de rentas y extorsiones a la ganadería y la extorsión, tras su pérdida de interés por entablar contactos armados con la fuerza pública que implican un alto esfuerzo militar[149].

Otro ejemplo de esta reconfiguración se observa desde 2013 en el Bloque Iván Ríos, con presencia en Antioquia y el sur de Córdoba, en donde el Frente 36 con influencia en el Bajo Cauca Antioqueño ha recibido apoyo de la Columna Mario Vélez proveniente del sur de Córdoba, ante el debilitamiento sufrido por los operativos desarrollados por la Fuerza de Tarea Nudo de Paramillo. El apoyo tiene como fin proteger las rentas ilegales de la extorsión a la minería y del narcotráfico en municipios del Bajo Cauca Antioqueño[150].

Los retos frente a otras formas de victimización y su monitoreo

Además de los temas antes señalados, el monitoreo de las regiones del Plan Espada de Honor permitió identificar la recurrencia actual, por parte de grupos guerrilleros y bandas criminales, a otras formas de victimización diferentes a los homicidios, masacres y desplazamientos forzados, enfocadas en controlar la movilidad e interacciones sociales de los habitantes de zonas bajo su control, y restringir su acceso a bienes indispensables para la supervivencia (por ejemplo, confinamiento, amenazas, intimidaciones, reclutamiento forzado, etc.)[151]. Asimismo, se identificó la necesidad de que entidades y organizaciones encargadas de la atención y prevención de violaciones a derechos humanos incluyan en sus diagnósticos territoriales estas nuevas formas de victimización, que se escapan de la medición y monitoreo tradicional del conflicto armado y su impacto humanitario.

En el alto y bajo Putumayo, por ejemplo, el frente 32 de las FARC implementó en el segundo semestre de 2013 un "*Manual de convivencia para el buen funcionamiento de las comunidades*" que establece que ningún habitante podrá desplazarse a las cabeceras municipales ni recibir visitas sin una carta de autorización aprobada por la guerrilla y las Juntas de Acción Comunal (JAC)[152].

Algo similar se registra en Arauca, donde el Bloque Jorge Briceño de las FARC y el Frente de Guerra Oriental del ELN elaboraron de manera conjunta un *Manual de Convivencia*

149 Fundación Ideas para la Paz (FIP). Trabajo de campo en Florencia (Caquetá). Abril 28 y 29 de 2014.

150 "Norte de Antioquia no se libra del asedio violento de las Farc". Op.cit.

151 Fundación Ideas para la Paz (FIP). Trabajo de campo en municipios de Puerto Asís y Mocoa (Putumayo). Abril 1 a 4 de 2014.

152 *El Colombiano*. "Así se vive bajo la ley de las Farc en el bajo Putumayo". 19 de octubre de 2013. Disponible en:http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/A/asi_se_vive_bajo_la_ley_de_las_farc_en_el_bajo_putumayo/asi_se_vive_bajo_la_ley_de_las_farc_en_el_bajo_putumayo.asp

mediante el cual se establece cómo deben desarrollarse las relaciones entre los dos grupos armados, así como los lineamientos de comportamiento social que debe seguir la población civil, particularmente en las zonas rurales bajo su influencia[153]. El investigador León Valencia se refirió a esta situación a principios de 2014, expresando que "sin decir que harán un cese de hostilidades, sin declinar el uso de las armas y la presión indebida e ilegal sobre las comunidades, las guerrillas están dedicadas a una intensa labor política y social en las veredas, corregimientos y cabeceras municipales donde tienen presencia"[154].

De otro lado, el monitoreo del conflicto permitió identificar los graves impactos humanitarios y ambientales que tiene el derramamiento de crudo derivado de los atentados contra la infraestructura petrolera, y la necesidad de establecer protocolos para la prevención y mitigación de estos por parte del Estado. Uno de los casos más recientes, citado en la Tesis 2, se presentó el 1 de julio de 2014 en el municipio de Valle del Guamuez en Putumayo, que generó contaminación en las fuentes de abastecimiento de agua para comunidades, actividades agropecuarias y piscícolas, centros de salud y recintos educativos[155].

Los retos frente al crimen organizado y las fuentes de financiación

Como parte del diagnóstico realizado sobre bandas criminales en las zonas estudiadas, sobresalen algunos temas transversales sobre los cuales es necesario profundizar ya que se constituyen en variables fundamentales dentro de la explicación sobre estos grupos y podrían generar soluciones para atacar este tipo de fenómenos.

1) Alianzas entre bandas y grupos guerrilleros. En los últimos años se han registrado alianzas entre estas organizaciones y unidades militares de la guerrilla. La más reciente hace mención a las de los reductos del ERPAC con el frente 43 de las FARC, la de Los Urabeños con los frentes 36 y 18 de las FARC en el Bajo Cauca Antioqueño, otra entre el frente 5 y Los Urabeños en el Nudo de Paramillo y la de Los Rastrojos con el frente 48 en Putumayo.

Usualmente la explicación sobre dicho tipo de alianzas se limita a una distribución de los eslabones del narcotráfico en donde es habitual que la guerrilla se encargue del control de las zonas de cultivo y del producto hasta su cristalización o pasta base y las bandas criminales de la compra para su distribución y venta. No obstante, es necesario avanzar en el análisis de este tipo de alianzas a la luz de al menos tres propósitos: i) entender la dinámica regional del negocio del narcotráfico; ii) entender la existencia y funcionamiento de estas bandas a la luz del narcotráfico y iii) anticipar posibles impactos hacia procesos de negociación como el que actualmente se adelanta con las FARC y el ELN.

2) La institucionalidad amenazada. En zonas como el Bajo Cauca Antioqueño, los Llanos Orientales, La Guajira y Putumayo son reiterativas las versiones que dan cuenta de una relación entre estas organizaciones y miembros de la fuerza pública, funcionarios públicos y políticos locales. Mientras en casos como el Bajo Cauca se registran evidencias de estas relaciones desde 2011 en municipios como Tarazá y Cáceres, donde aparentemente la fuerza pública estableció nexos con Los Rastrojos, en departamentos como La Guajira se viene denunciando la relación de funcionarios de administraciones municipales y departamentales con la organización criminal de Marcos Figueroa, conocido con el alias de 'Marquitos'.

La necesidad de avanzar en este tema es imperativa. Desde un punto de vista analítico un primer paso en esta dirección apuntaría a identificar el tipo de vínculo existente, diferenciando aquellas zonas en donde la institucionalidad juega un papel decisivo frente a la reproducción de la criminalidad, de aquellas donde el nexo es netamente circunstancial y de oportunidad.

3) El impacto real. A través de las diversas fuentes consultadas por la FIP fue posible ahondar en el impacto que tiene las bandas criminales frente a las comunidades: asesinatos selectivos, secuestros, desplazamientos forzados, extorsiones, reclutamiento forzado, amenazas contra diferentes tipos de población y control social se registran en mayor o menor medida como tipos de afectación en la totalidad de zonas estudiadas. Sin embargo, para este caso, además de un mejor monitoreo sobre las formas de victimización anteriormente mencionadas, se requiere de mayor profundidad en el estudio sobre negocios propios de estas organizaciones como la microextorsión y el microtráfico (en creciente aumento en departamentos como Arauca

---

153 Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en Arauca y su Impacto Humanitario*. Mayo 2014.

154 Valencia, León. "El manual de convivencia de las Farc". *Revista Semana*. 15 de febrero de 2014. http://www.semana.com/opinion/articulo/leon-valencia-el-manual-de-convivencia-de-las-farc/377306-3

155 OCHA. "Colombia – Impacto humanitario por derrame de crudo Valle del Guamuez (Putumayo)". Flash Update No. 1 (18/07/2014)

y Putumayo), así como de los tipos de afectación de difícil monitoreo (confinamientos, reclutamiento forzado, formas de control social, amenazas e intimidaciones, entre otros).

Al mismo tiempo que permanece abierto el debate sobre el reconocimiento de las víctimas de estas organizaciones dentro del marco de la Ley de Víctimas (Ley 1448 de 2011), continúa el debate sobre quiénes son estas organizaciones, su distinción frente a fenómenos de criminalidad común y sus responsabilidades en los delitos anteriormente mencionados. Por ejemplo, en zonas como Tumaco, Valle del Cauca, Arauca, Caquetá y Putumayo se mencionó con relativa frecuencia la llegada o presencia de bandas como las Águilas Negras o Los Urabeños, principalmente a través de panfletos amenazantes, aun y cuando no existe mayor evidencia sobre su presencia ni su conexión con las bandas criminales oficialmente reconocidas.

4) Falta mejor diagnóstico. El fenómeno del crimen organizado representado por las bandas criminales es uno de los retos más importantes para el Estado colombiano, más allá de los seis años de lucha eficaz contra esas organizaciones. Con el propósito de dar pasos orientados en la desarticulación definitiva de este fenómeno es necesario avanzar en el fortalecimiento de los diagnósticos sobre las expresiones locales y regionales, el contexto que explica su existencia, sus formas de funcionamiento y alcance e impacto que tienen sobre zonas determinadas. Todo esto de la mano de un análisis de los vacíos, fortalezas y debilidades de la institucionalidad que se despliega en estas zonas para atacar este tipo de grupos. Solo de esta forma será posible avanzar en términos de eficiencia (desarticulación y neutralización de nuevas organizaciones) y no solo en términos de eficacia (capturas e incautaciones).

5) Sobre las fuentes de financiación. Por otro lado, los informes de monitoreo regionales permitieron observar una diversificación de las fuentes de financiación de la guerrilla y las bandas criminales, después de que por muchos años se apoyaron casi que exclusivamente en el narcotráfico, las llamadas vacunas y los secuestros. De igual forma permitieron identificar la necesidad de consolidar fuentes de información confiables que permitan hacer un monitoreo de estas nuevas economías y del peso que tienen en dichas agrupaciones.

Algunos ejemplos de diversificación de esas fuentes se observan en el Bajo Cauca Antioqueño y en el municipio de Tumaco en Nariño. En la primera región, entrevistas en campo y revisión de prensa señalaron la existencia de una estrecha relación entre minería de oro y las finanzas de los grupos armados, especialmente a través del cobro de extorsiones por el uso de las retroexcavadoras y kilo de oro extraído. Según un reporte de la revista Semana, en la región "cada grupo armado tiene su zona: las bandas criminales –principalmente Los Urabeños– saquean Caucasia y parte del Bajo Cauca, el frente Darío Ramírez del ELN extorsiona en el sur de Bolívar y las FARC, en El Bagre y Zaragoza"[156].

Tumaco, por su parte, se ha convertido en un caso que ilustra la expansión de la microextorsión como mecanismo de financiación de las agrupaciones guerrilleras y bandas criminales. Según personas entrevistadas en el municipio e información de medios de comunicación, allí se cobran extorsiones tanto a los vendedores de minutos de celular como a los grandes palmeros y cacaoteros de la región. Actualmente, el cobro de extorsiones está a cargo de la Columna Móvil Daniel Aldana de las FARC, con el apoyo de ex integrantes de Los Rastrojos que fueron cooptados por dicha guerrilla[157].

Retos persistentes de la institucionalidad en zonas de conflicto

De igual forma, se identificaron algunos retos relacionados con la capacidad del Estado para tener el control institucional tanto en las cabeceras municipales como en las zonas rurales de alta presencia de grupos guerrilleros y bandas criminales, así como para prevenir la diversificación de las fuentes de financiación de las guerrillas y bandas criminales.

Por ejemplo, personas entrevistadas durante 2014 señalaron que en la zona rural de municipios del Ariari en el Meta, el piedemonte caqueteño[158] y en Ituango en Nudo de Paramillo[159], las FARC continúan teniendo una importante presencia aún y cuando estos lugares han sido priorizados como zonas de Consolidación Territorial. En las áreas rurales, la presencia de las FARC se materializa no solo a través de acciones armadas como hostigamientos y emboscadas, sino también con su activa participación en la resolución

---

156 *Revista Semana*." La plata en las minas de oro". 29 de marzo de 2013. Disponible en sitio web: http://www.semana.com/nacion/articulo/la-plata-minas-oro/338112-3

157 Fundación Ideas para la Paz. *Dinámicas del Conflicto Armado en Tumaco y su Impacto Humanitario*. Febrero 2014.

158 Fundación Ideas para la Paz (FIP). Trabajo de campo en Florencia (Caquetá). Abril 28 y 29 de 2014.

de asuntos de justicia, seguridad y convivencia, su relación con algunas Juntas de Acción Comunal (JAC) y el cobro de extorsiones a pequeños y grandes comerciantes, ganaderos, entre otros asuntos.

Según estas mismas fuentes, el acceso de las instituciones a zonas rurales también se ve obstaculizado por las prohibiciones por parte de las FARC y del ELN de cualquier tipo de relación o comunicación entre fuerza pública y la población civil, y en algunos casos por las limitaciones impuestas por dichos grupos para que los habitantes de zonas alejadas accedan a los programas especiales del Estado, especialmente en Arauca, Putumayo, Caquetá y Nudo de Paramillo. Por temor a lo anterior, la población civil no alerta a las autoridades ni denuncia situaciones de violaciones a derechos humanos, y a su vez la fuerza pública y funcionarios públicos se abstienen de generar acercamientos para no convertir a los pobladores en objetivo militar de la guerrilla.

En el municipio de Ituango la fuerza pública enfrenta un reto adicional relacionado con las restricciones a la movilidad tanto de la Policía como del Ejército dentro de la cabecera municipal, debido a los constantes hostigamientos y emboscadas en su contra por parte de la red de milicias del frente 18 de las FARC. Según personas entrevistadas, esta situación restringe el acceso de la fuerza pública a los barrios alejados del parque central, lo que dificulta el cumplimiento de su función de garantizar la seguridad y convivencia en dichos sectores[160].

Finalmente, este ejercicio de investigación permitió identificar una recurrente ausencia o debilidad en las relaciones de confianza entre la fuerza pública (principalmente) y la población civil. En algunas de las zonas priorizadas por el *Plan Espada de Honor I* y *II* estas relaciones se ven obstaculizadas por estigmatizaciones de la fuerza pública hacia la población civil, desconfianza de la población hacia la fuerza pública y la falta de claridad en los alcances y funciones de esta.

Las estigmatizaciones hacia la población civil se evidenciaron principalmente en el municipio de Ituango en el Nudo de Paramillo y en el departamento de Arauca. En el caso de Ituango, la estigmatización de la población ha estado asociada a la gran influencia que tiene el frente 18 de las FARC[161]. Bajo este panorama, como ha sido referenciado en medios de prensa, entre 2002 y 2012 se presentaron cinco capturas masivas de personas señaladas como colaboradoras de la guerrilla, efectuadas sin contar con las evidencias sobre una efectiva vinculación[162]. Después de presentar a los detenidos ante un juez de garantías, 22 personas fueron dejadas en libertad al no encontrar méritos para procesarlos[163]. Según entrevistados de la zona, para 2014 la "estigmatización" de los habitantes de Ituango continua siendo común[164].

En el departamento de Arauca sucede algo similar en relación con la presencia histórica del ELN, en donde la población ha sido estigmatizada por su posible relación con este grupo. Entre las acciones cometidas por la fuerza pública se mencionan con cierta recurrencia capturas masivas ilegales, estigmatizaciones, bombardeos indiscriminados, desplazamientos y ejecuciones extrajudiciales conocidas como "falsos positivos"[165]. A lo anterior se suman presuntos hechos de violencia de género y violencia sexual por parte de la fuerza pública, que minan aún más la confianza. Un ejemplo de lo anterior fue la violación de dos niñas y el asesinato de una de ellas y de sus dos hermanos por parte de un subteniente del Ejército en zona rural de Tame, en octubre de 2010[166].

De otro lado, la desconfianza de la población hacia la fuerza pública se hizo más visible en zonas donde se conocieron casos de connivencia entre grupos paramilitares y la fuerza pública, y donde en la actualidad hacen presencia bandas criminales. En el trabajo de campo desarrollado por la FIP en 2013 y comienzos de 2014, son reiterativas las versiones que dan cuenta de una relación entre las bandas criminales y miembros de fuerza pública, funcionarios

---

159 Fundación Ideas para la Paz. Trabajo de campo en Ituango y Medellín (Antioquia). Entrevistas realizadas entre el 31 de marzo y 3 de abril de 2014.

160 Fundación Ideas para la Paz. Trabajo de campo en Ituango y Medellín (Antioquia). Entrevistas realizadas entre el 31 de marzo y 3 de abril de 2014.

161 Revista Semana. "Injusticia con habitantes de Ituango". 6 de septiembre de 2012. Disponible en sitio web: http://www.semana.com/opinion/articulo/injusticia-habitantes-ituango/264277-3

162 Ibid.

163 Ibid.

164 Fundación Ideas para la Paz. Trabajo de campo en Ituango y Medellín (Antioquia). Entrevistas realizadas entre el 31 de marzo y 3 de abril de 2014.

165 La frontera caliente entre Colombia y Venezuela. Op. cit.

166 El subteniente acusado de los hechos, Raúl Muñoz Linares, fue condenado en septiembre de 2012 a 60 años de prisión por la doble violación y el triple asesinato (ver más en: http://www.elespectador.com/noticias/judicial/condenado-60-anos-subteniente-asesinato-de-tres-menores-articulo-377496)

públicos y políticos locales en zonas como el Bajo Cauca Antioqueño, los Llanos Orientales, La Guajira y Putumayo.

Por último, hay críticas por parte de la población civil frente a los roles de la fuerza pública en zonas donde se da un alto componente de exploración y explotación de recursos naturales y construcción de megaproyectos, así como la presencia de grupos armados ilegales. En Arauca y Putumayo, por ejemplo, no hay claridad sobre los límites en las funciones de la fuerza pública en materia de protección de la infraestructura petrolera y protección a la sociedad civil pues, de acuerdo con algunas personas entrevistadas, la mayoría de uniformados están encargados del cuidado de la industria petrolera, dejando a la población civil en una posible situación de vulnerabilidad frente a las amenazas de los grupos armados[167].

[167] Fundación Ideas para la Paz (FIP). Trabajo de campo en municipios de Puerto Asís y Mocoa (Putumayo). Abril 1 a 4 de 2014.

Textos
FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ

Fotografías
Revista Semana

Diagramación
David Rendón

Preprensa e impresión
Zetta Comunicadores

ISSN: 1909-4310

Fundación Ideas para la Paz (FIP)
Calle 100 No. 8ª – 37 Torre A. Of. 305. Bogotá
Tel. (57-1) 218 3449
www.ideaspaz.org / e-mail: fip@ideaspaz.org

IMPRESO EN COLOMBIA

La Fundación Ideas para la Paz (FIP) es un centro de pensamiento creado en 1999 por un grupo de empresarios colombianos. Su misión es generar conocimiento de manera objetiva y proponer iniciativas que contribuyan a la superación del conflicto armado en Colombia y a la construcción de una paz sostenible, desde el respeto por los derechos humanos, la pluralidad y la preeminencia de lo público. La FIP, con independencia, se ha propuesto como tarea central contribuir de manera eficaz a la comprensión de todos los escenarios que surgen de los conflictos en Colombia, en particular desde sus dimensiones política, social y militar. Como centro de pensamiento mantiene la convicción de que el conflicto colombiano necesariamente concluirá con una negociación o una serie de negociaciones de paz que requerirán la debida preparación y asistencia técnica. Como parte de su razón de ser llama la atención sobre la importancia de preparar al país para escenarios de postconflicto.

FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ
Tel: (57-1) 218 3449
Calle 100 No. 8A-37, Torre A, Oficina 305
www.ideaspaz.org / e-mail: fip@ideaspaz.org